



UNIVERSIDAD
DE PIURA

FACULTAD DE HUMANIDADES

**Evaluación del funcionamiento familiar bajo el modelo
circumplejo de Olson en un centro de orientación familiar
en la ciudad de Lima**

Tesis para optar el Grado de
Maestro en Matrimonio y Familia

Lourdes Patricia Llerena Reátegui

Asesor(es):
Mgtr. Silvana Fiorella Cáceres Landaburu

Lima, marzo de 2022

NOMBRE DEL TRABAJO

TFG Patricia Llerena.docx

AUTOR

Patricia Llerena

RECUENTO DE PALABRAS

24185 Words

RECUENTO DE CARACTERES

127226 Characters

RECUENTO DE PÁGINAS

105 Pages

TAMAÑO DEL ARCHIVO

1.4MB

FECHA DE ENTREGA

Apr 13, 2023 2:39 PM GMT-5

FECHA DEL INFORME

Apr 13, 2023 2:42 PM GMT-5**● 31% de similitud general**

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos

- 27% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 24% Base de datos de trabajos entregados
- 17% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

Agradecimientos

A Dios quien ha sido mi guía, fortaleza y su mano de fidelidad ha estado conmigo a lo largo de esta etapa de estudios e investigación.

A mi esposo Christian, quien con amor, comprensión, alegría me animó y apoyó de forma incondicional, permanente y de distintas maneras para concretar con este proyecto.

A Rafaela, José Francisco y Aryana, quienes, a su corta edad entendieron y colaboraron en lo que estaba a su alcance para que “mamá estudie”, con gusto continuaré para ser un buen ejemplo para ustedes.

A mi hermano Gabriel, quien en todo momento me apoyó en lo que estuvo a su alcance.



Resumen

El objetivo del estudio consistió en analizar el funcionamiento familiar actual de un grupo de familias que se atienden en un centro de orientación familiar de un distrito limeño, se utilizó la escala funcional de Olson FACES III que evalúa las dimensiones de cohesión y adaptabilidad para así conocer los tipos de familia, analizando adicionalmente si el número de hijos, la composición familiar y años de convivencia influyen en la ubicación de los estilos de familias según las dimensiones proporcionadas por el autor; esto se logró a través de la percepción de uno de los integrantes de la familia. La metodología utilizada es evaluativa, correlacional, descriptiva de campo. La muestra es de 166 personas que fueron evaluadas *vía on line* a través Google Forms en una encuesta de la Escala Familiar de Olson. Los resultados mostraron en adaptabilidad un promedio de 72% con una significancia familiar caótica. En cohesión, presentaron un promedio de 42% como familia relacionada. Obteniendo que el grupo predominante entre los evaluados es de un tipo de familia caótica- relacional en un 31% y caótica – aglutinada con un 29%. Esta investigación explica la utilidad de conocer los resultados de estas agrupaciones, los puntos que bajo el marco teórico permiten definir razones por las cuales se sitúan en cada dimensión, y la posibilidad de que un estudio similar hecho individualmente a quienes necesitan orientación familiar sirva de base para reducir número de sesiones y tener una hoja de ruta inicial en los consejos que los especialistas otorgarán.

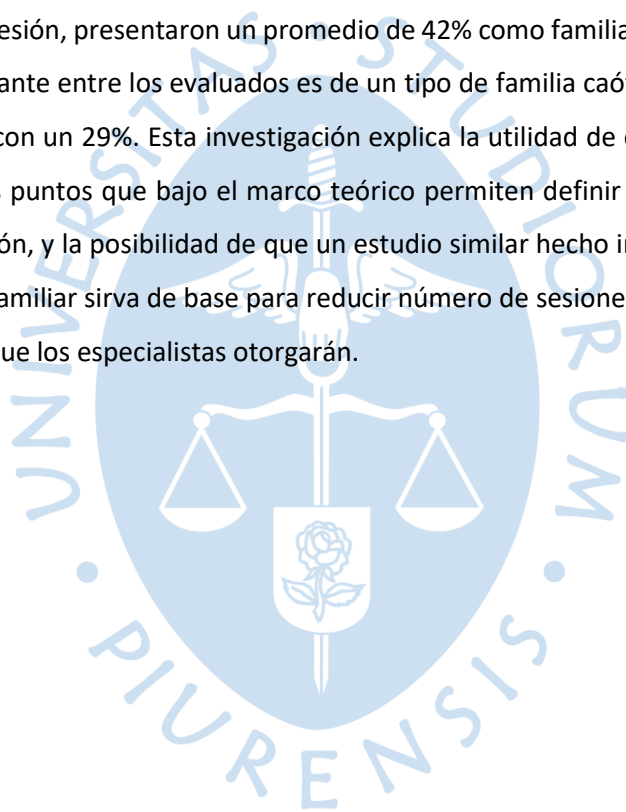
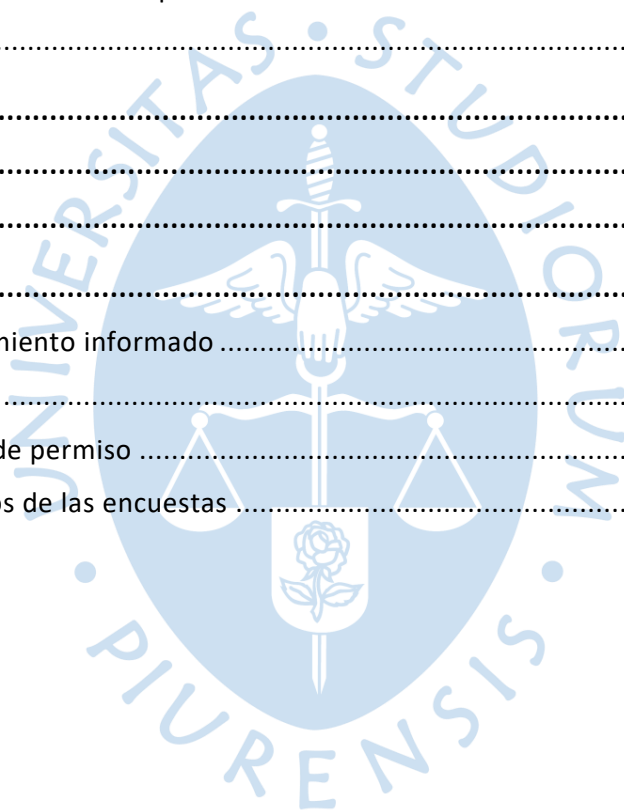




Tabla de contenido

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 13 |
| Capítulo 1. Fundamentación | 13 |
| 1.1 Planteamiento del problema | 13 |
| 1.2 Hipótesis..... | 17 |
| 1.2.1 Hipótesis general | 17 |
| 1.2.2 Hipótesis específicas | 17 |
| 1.3 Objetivos | 17 |
| 1.3.1 Objetivo general | 17 |
| 1.3.2 Objetivos específicos..... | 17 |
| 1.4 Identificación de variables..... | 18 |
| 1.4.1 Variable independiente..... | 18 |
| 1.4.1 Variables dependientes..... | 18 |
| 1.5 Justificación de la investigación..... | 18 |
| 1.6 Delimitación de la investigación..... | 19 |
| 1.7 Limitaciones de la investigación..... | 19 |
| Capítulo 2. Marco teórico | 21 |
| 2.1 Antecedentes de la investigación | 21 |
| 2.2 Bases teóricas..... | 24 |
| 2.2.1 La familia | 24 |
| 2.2.2 Composición familiar | 26 |
| 2.2.3 Ciclo vital familiar | 26 |
| 2.2.4 Estructura familiar | 28 |
| 2.2.5 Funcionamiento familiar..... | 31 |
| Capítulo 3. Marco metodológico | 39 |
| 3.1 Tipo de investigación | 39 |
| 3.2 Diseño de investigación | 40 |
| 3.3 Población y Muestra | 41 |
| 3.3.1 Población..... | 41 |
| 3.3.2 Muestra..... | 41 |
| 3.3.3 Muestreo | 42 |
| 3.4 Técnica de observación..... | 42 |
| 3.4.1 Instrumento..... | 42 |
| 3.4.2 Validez..... | 43 |

| | |
|--|------------|
| 3.4.3 Confiabilidad | 44 |
| 3.5 Procedimiento | 45 |
| 3.6 Técnicas de análisis de datos | 45 |
| Capítulo 4. Resultados de la investigación | 47 |
| 4.1 Análisis y resultados sobre la hipótesis general | 48 |
| 4.2 Análisis y resultados sobre la hipótesis 1 | 49 |
| 4.3 Análisis y resultados sobre la hipótesis 2 | 50 |
| 4.4 Análisis y resultados sobre la hipótesis 3 | 51 |
| 4.5 Análisis y resultados sobre la hipótesis 4 | 56 |
| 4.6 Análisis y resultados sobre la hipótesis 5 | 64 |
| 4.7 Discusión | 65 |
| Conclusiones | 689 |
| Recomendaciones | 71 |
| Lista de referencias | 72 |
| Apéndices | 77 |
| Apéndice A. Consentimiento informado | 79 |
| Apéndice B.: Encuesta | 80 |
| Apéndice C. Solicitud de permiso | 89 |
| Apéndice D. Resultados de las encuestas | 91 |



Lista de Tablas

| | |
|---|----|
| Tabla 1. Características de la población | 42 |
| Tabla 2. Número de encuestados por sexo | 47 |
| Tabla 3. Número de encuestados por estado civil | 47 |
| Tabla 4. Distrito de residencia de encuestados..... | 47 |
| Tabla 5. Número de encuestados – Funcionamiento familiar | 48 |
| Tabla 6. Influencia de la cohesión en el funcionamiento familiar..... | 49 |
| Tabla 7. Influencia de la adaptabilidad en el funcionamiento familiar..... | 50 |
| Tabla 8. Distribución de hijos por familia encuestada | 51 |
| Tabla 9. Distribución de las edades por intervalo, según número de hijos | 53 |
| Tabla 10. Encuestados por número de hijos según funcionamiento familiar..... | 54 |
| Tabla 11. Distribución encuestados por número de hijos según funcionamiento familiar (%) | 55 |
| Tabla 12. Estructura de años de convivencia | 56 |
| Tabla 13. Pruebas de chi-cuadrado, convivencia – cohesión..... | 57 |
| Tabla 14. Medidas simétricas, convivencia - cohesión | 57 |
| Tabla 15. Pruebas de chi-cuadrado, convivencia - adaptabilidad | 59 |
| Tabla 16. Medidas simétricas convivencia – adaptabilidad..... | 59 |
| Tabla 17. Familias encuestadas, por intervalos de años de convivencia, según su cohesión..... | 60 |
| Tabla 18. Familias encuestadas, por intervalos de años de convivencia, según su adaptabilidad | 60 |
| Tabla 19. Pruebas de chi-cuadrado, funcionamiento - composición familiar..... | 61 |
| Tabla 20. Relación entre la composición familiar y el tipo de funcionamiento familiar..... | 62 |
| Tabla 21. Distribución, relación entre la composición familiar y el tipo de funcionamiento familiar (%) | 63 |



Lista de figuras

| | |
|--|----|
| Figura 1. Modelo circuplejo de Olson – FACES III..... | 35 |
| Figura 2. Caracterización de los sistemas familiares de Olson – FACES III | 36 |
| Figura 3. Valoración de la escala 20 ítems – FACES III..... | 43 |
| Figura 4. Distribución del número de encuestados según cohesión..... | 50 |
| Figura 5. Distribución del número de encuestados según adaptabilidad | 51 |
| Figura 6. Número de hijos por familia encuestada | 52 |
| Figura 7. Número de familias por intervalo de años de convivencia | 56 |
| Figura 8. Número de familias por intervalo de años de convivencia – cohesión..... | 58 |
| Figura 9. Número de familias por intervalo de años de convivencia - adaptabilidad..... | 59 |
| Figura 10. Resultados sistemas familiares de Olson – FACES III..... | 64 |





Introducción

La presente investigación surgió en el afán de cubrir la necesidad de encontrar alguna herramienta que permita perfilar el funcionamiento familiar de las personas que acuden por apoyo psicológico a un centro de orientación familiar (COF) de la ciudad de Lima; lograrlo permitirá que en menor cantidad de sesiones se puedan identificar las principales características de vida en los hogares, y con ello ganar tiempo valioso para trabajar en paralelo la estabilidad del funcionamiento familiar del seno que los alberga, así como el problema específico por el cual recurren buscando consejo.

Cubrir la necesidad expuesta tiene un papel preponderante para el COF pues las familias que requieren de acompañamiento se han incrementado, las diversas situaciones de crisis atendidas muestran que de persistir la problemática que las aqueja se afianzan riesgos de división familiar, salud mental, vicios, enfermedades psicológicas entre otras; por ello la premura de validar y obtener un diagnóstico preciso que de preferencia sea estándar, automatizado, probado en forma clínica y amparado por un soporte teórico y el marco metodológico. Por lo expuesto, se eligió el modelo circunplejo de funcionamiento familiar de Olson, Russell y Sprenkle, por ello utilizando la escala funcional de Olson FACES III que evalúa las dimensiones de cohesión y adaptabilidad se realizó una encuesta a una muestra de 166 personas que fueron evaluadas vía *on line* a través Google Forms.

Los resultados contienen temas esperados e inesperados que apasionaron a la autora, ha sido retador descubrirlos y trabajarlos en busca de una línea base para que en un futuro se implementen estrategias de intervención con los requisitos expuestos en el párrafo precedente, y que a partir de ésta el profesional del COF pueda implementar un plan de trabajo de acuerdo a la casuística, empezando con un plan de tratamiento con metas evolutivas según el rango de caracterización del autor, más aún cuando se sabe que los quiebres familiares afectan de manera particular a cada uno de sus miembros.

Formar una familia debe ser un plan concebido como parte de la búsqueda de felicidad individual y de los miembros, implica un proyecto que exige crecimiento, generosidad, madurez y exigencia a nivel de pareja y para cuando llegan los hijos, por ello es importante el conocimiento de lo que involucra asumir este nuevo reto, así como también los riesgos de crisis que pueden formarse durante la evolución, por ello se pretende realizar recomendaciones para mejorar el funcionamiento familiar, la comunicación, advertir sobre posibles hábitos que desestabilicen las buenas dinámicas familiares; aportar información valiosa y actual a profesionales encargados del acompañamiento a personas en crisis; fomentar la promoción de programas de formación y prevención del funcionamiento familiar desde la etapa del noviazgo, procurando mostrar el camino y las mejores prácticas en función a cada realidad para que los miembros de cada seno familiar cuenten con los hábitos, formas, herramientas y actividades que les permitan consolidarse dentro de su hogar.

El trabajo se encuentra constituido por cuatro capítulos:

El capítulo 1, denominado Fundamentación, en el cual se explica los motivos que llevaron a la investigadora a realizar el estudio, allí se definió el planteamiento del problema, sistema de hipótesis, objetivos, justificación, delimitación del estudio y limitaciones.

El capítulo 2, titulado Marco teórico, en el que se definen aquellos conceptos que serán utilizados como aporte y base de esta investigación. Este capítulo está conformado por los antecedentes de la investigación y bases teóricas, permitiendo una guía respecto a teorías y conceptos sobre el tema en estudio.

El capítulo 3, denominado Marco metodológico, señala las herramientas de estudio que se utilizarán, identificando el tipo y diseño de investigación; la población, muestra y muestreo, instrumento de recolección de datos, procedimientos de validez y confiabilidad, y por último la técnica de análisis de datos.

El capítulo 4, titulado Análisis y discusión de resultados, presenta los resultados obtenidos con el instrumento de recolección de datos; estos datos se analizaron con el software estadístico SPSS v.26 y se realizó la discusión de los resultados, por la cual se obtuvo información relevante acerca de las dimensiones y variables tratadas en este estudio.

La investigación finaliza con las conclusiones, que proporcionan las respuestas al objetivo general y los objetivos específicos, así como las acciones recomendadas por la investigadora. De esta manera la autora se sumergió en el apasionante mundo de la investigación con el fin de aportar literatura académica en el contexto peruano dirigida a fortalecer fundamentalmente los vínculos familiares, necesarios para la construcción de una mejor sociedad.

Capítulo 1. Fundamentación

1.1 Planteamiento del problema

Una pareja, al constituirse sólidamente, traza una serie de planes que le ayudarán a establecerse, tales como el crecimiento personal y a nivel de pareja, el progreso profesional y económico, el acuerdo del momento en el que quisieran convertirse en padres si es que así lo han decidido, entre otros; pero, fundamentalmente, prima el deseo de tener una vida en común a través de la realización individual y de pareja.

Sin embargo, con el correr del tiempo, la pareja puede verse afectada por diversos factores, tanto internos como externos, los cuales dan pie a crisis o cambios que deben ser afrontados como parte del proceso del ciclo de la vida familiar, para lo cual muchas veces la pareja no cuenta con los conocimientos ni la experiencia necesaria. De esta manera, el funcionamiento familiar se ve amenazado y se pone en riesgo la cohesión y la adaptabilidad familiar, es decir, la unión de los vínculos afectivos entre sus miembros, la capacidad de la familia para modificar sus roles, reglas y estructura de acuerdo con las demandas del medio.

Lo expuesto nos lleva a analizar que hay una falta de preparación, conciencia y responsabilidad en cuanto a lo que implica formar una nueva familia, a la exigencia y significado de esta realidad, a como el vínculo se ve oscurecido por la falta de claridad, madurez y conciencia sobre las relaciones interpersonales, a cómo enfrentar el mundo laboral, amical y social, a cómo influye la historia personal que cada uno vive, a los cambios que tienen que hacer de acuerdo a la etapa que toca vivir (aquellas esperadas como aquellas inesperadas), a aprender nuevas maneras de comunicar y generar hábitos buenos que permitan poder superar y prevenir a tiempo las dificultades que se presentan sin que generen heridas fuertes.

A raíz de esto último, surgen gran cantidad de niños en abandono emocional, personal y descuidados por la falta de preparación como consecuencia de que los mayores no fueron educados en temas que implican desde la sexualidad hasta el ser padre, a no tener nociones de cómo afrontar la soledad y las secuelas que acarrea, la enfermedad o la muerte no esperada de un familiar, el no enfrentar situaciones que exigen asumir nuevos retos en la familia, a descuidar el tiempo y apoyo que los niños merecen para poder llegar a ser adultos responsables consecuentes con sus ideales y con metas a seguir.

En respuesta a este tipo de crisis que desestabilizan e incluso dividen a la familia, muchas personas buscan, de manera individual o familiar, apoyo psicológico, espiritual, moral o inclusive legal, dependiendo de la situación. Prueba de ello es que, al Centro de Orientación Familiar (COF), el cual es el lugar objeto de estudio de la presente investigación, acuden personas solicitando ayuda por problemas familiares de toda índole.

Entre los problemas más frecuentes observados en el COF se tiene por ejemplo: errores o falta de comunicación, la llegada del primer hijo sorpresivamente o aun planeado, no llegar a acuerdos en la crianza de los hijos, falta de límites con los hijos, crisis generadas por la familia extensa y sus intervenciones, pérdida de algún familiar, pérdida de trabajo, violencia física o psicológica, separaciones, divorcios, miembros con dificultades de todo tipo como: uso y abuso de sustancias, falta de límites entre ellos, cómo llevar el presupuesto familiar, límites y normas para la crianza de los hijos, cómo enfrentar situaciones exógenas como pérdida de trabajo, enfermedades de uno de los miembros, entre otras.

Meses antes que la pandemia por el COVID-19 tuviera lugar, ya se venía advirtiendo un incremento paulatino en la cantidad de personas que acudían al COF solicitando apoyo, cantidad que aumentó considerablemente en los meses posteriores a la misma. Gracias al teletrabajo, la atención en el COF continuó realizándose, lo cual permitió evidenciar nuevas dificultades familiares suscitadas a partir de la pandemia, tales como problemas de comunicación, falta de organización en las labores del hogar, dificultades propias de la convivencia permanente, sentimientos de impotencia por parte de los padres respecto a diversos comportamientos de sus hijos, complejidad en el apoyar in situ la educación de los hijos, reorganización de los horarios y actividades en casa, enfermedades y pérdidas abruptas a causa del virus, así como las características personales de cada uno para enfrentar las situaciones estresantes que generó dicha pandemia.

De persistir esta situación, la división familiar, la salud mental de las personas y de las familias puede verse deterioradas en caso no tengan un acompañamiento y orientación ad hoc a sus necesidades, el tiempo que demoren en asimilar la problemática y empezar a poner medios para superar las diversas crisis que les ha tocado vivir también toma un papel preponderante, por lo que de no recurrir o recibir ayuda oportunamente, las personas podrían estar en mayor riesgo de caer en problemas de drogas, aumento de enfermedades psicológicas, no poder independizarse, cumplir con sus proyectos y ser parte de cambio para la sociedad.

Claramente, las familias en crisis necesitan ayuda a través de la orientación conyugal y familiar por parte de un profesional. Esto se da inicialmente por la premura de fortalecer la estabilidad en el hogar, evitar el debilitamiento de sus vínculos y disminuir el malestar de sus miembros; ya que, si los lazos emocionales de la familia se ven mermados, resultaría más complejo el apoyo de sus miembros entre sí y, por consiguiente, dificultaría un adecuado funcionamiento familiar.

Se ha comentado sobre la importancia y necesidad de brindar un diagnóstico rápido y preciso a las personas y familias que buscan atención, el mismo que permita identificar sus características y, a partir de estas, el profesional pueda brindar las estrategias adecuadas que permitan enfrentar los

cambios o las crisis que, eventualmente, como en todo sistema familiar, suelen aparecer (Zegers et al., 2003).

1.2 Hipótesis

Se formulan las siguientes hipótesis de trabajo

1.2.1 Hipótesis general

HG: El tipo de funcionamiento familiar actual de las familias que buscan apoyo, permitirá trazar un plan de acción rápido para procurar un funcionamiento familiar ideal que establezca sus situaciones de crisis.

1.2.2 Hipótesis específicas

H1: Las familias que recurren por orientación están asociadas a una categoría de cohesión no relacionada o aglutinada.

H2: Las familias que recurren por orientación están asociadas a una categoría de adaptabilidad rígida o caótica

H3: El funcionamiento familiar actual de familias que presentan crisis con alta o baja cohesión y adaptabilidad varía de acuerdo al número de hijos.

H4: El funcionamiento familiar actual de familias que presentan crisis con alta o baja cohesión y adaptabilidad varía de acuerdo a los años de convivencia.

H5: El funcionamiento familiar actual de familias que presentan crisis con alta o baja cohesión y adaptabilidad varía de acuerdo a la composición familiar en el seno del hogar.

H6: Realizar la encuesta del modelo circunplejo de funcionamiento familiar de Olson, Russell y Sprenkle desde el inicio de atención en sesiones de orientación, permitirá una rápida identificación del funcionamiento familiar actual para trabajar en la estabilidad del mismo.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Evaluar el tipo de funcionamiento familiar de las personas atendidas en el COF.

1.3.2 Objetivos específicos

- Identificar la influencia de la cohesión en el funcionamiento familiar de las personas atendidas en el COF.
- Verificar la influencia de la adaptabilidad en el funcionamiento familiar de las personas atendidas en el COF.
- Comprobar los tipos de familia de las personas atendidas en el COF, a partir de la combinación de la cohesión y la adaptabilidad.

- Encontrar la relación entre el número de hijos en la familia y el tipo de funcionamiento familiar de las personas atendidas en el COF.
- Establecer la relación entre la composición familiar y el tipo de funcionamiento familiar de las personas atendidas en el COF.
- Definir la factibilidad y momento de utilización de la encuesta del modelo circumplejo de funcionamiento familiar de Olson, Russell y Sprenkle para familias a atenderse en el COF.

1.4 Identificación de variables

1.4.1 Variable independiente

Tipo de Funcionamiento Familiar

1.4.1 Variables dependientes

Dimensión de cohesión: Según el grado se verifican cuatro tipos de familia.

Dimensión de adaptabilidad: Según sea el grado se obtiene cuatro tipos de familia.

1.5 Justificación de la investigación

A nivel práctico-social, la presente investigación permitirá validar y obtener un diagnóstico rápido y preciso del funcionamiento familiar de las personas que acuden al COF. La importancia de un rápido diagnóstico radica en que, a partir de este, el profesional podrá implementar un plan de trabajo de acuerdo a la casuística, podrá sugerir actividades para mejorar la relación de pareja, límites con los hijos, roles de paternidad, cómo afrontar la enfermedad o la muertes de un ser querido, grupos y personal encargado de acompañar, evaluando la situación y de acuerdo a ello empezando con un plan de tratamiento con metas que se de ayuda para las familias y, así comprender y solucionar su problemática, más aún cuando se sabe que los quiebres familiares afectan de manera particular a cada uno de sus miembros.

Por otra parte, los resultados de la investigación permitirán generar una línea base para que, en un futuro, se implementen estrategias de intervención amparadas por el soporte teórico y el marco metodológico del modelo circumplejo de Olson bajo el cual se rige este trabajo. Además, la utilidad clínica del modelo permitirá que su aceptación, puesta en marcha y resultados sumen a la actual ruta de atención del COF, a la vez que se va creando un equipo de soporte y formación para las familias que lo necesiten.

A nivel teórico, la presente investigación verifica y complementa las teorías respecto al funcionamiento familiar, lo cual le permite servir como antecedente o aporte a futuros estudios, dada la revisión teórica llevada a cabo.

Por último, a nivel metodológico, la presente investigación servirá como material de apoyo válido y confiable para futuras investigaciones interesadas en el funcionamiento familiar de acuerdo al modelo circumplejo de Olson.

1.6 Delimitación de la investigación

La investigación fue realizada solicitando llenar una encuesta a un miembro de las familias atendidas en el COF, ubicado en el distrito de San Borja, ciudad de Lima-Perú, durante los años 2019 y 2020. Asimismo, el proceso de investigación inició en octubre 2019 y finalizó en febrero 2021.

La perspectiva teórica bajo la cual se enmarca la presente investigación es el Modelo Circumplejo de los Sistemas Maritales y Familiares de Olson, Russell y Sprenkle (1979), el cual describe las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar, a partir de las cuales se puede identificar los tipos de familia y el funcionamiento familiar.

1.7 Limitaciones de la investigación

A raíz de la inmovilización producto de la pandemia por el Covid -19 se presentaron limitaciones como:

Restricciones de movilización, que interrumpieron las atenciones presenciales, dificultaron las visitas a bibliotecas para obtención de bibliografía, al colegio y COF para el permiso y coordinaciones, entre otras

Restricciones de tiempo para las atenciones y para la conexión de las personas que debían ser atendidas, esto producto de que, en casa sin salir, las actividades familiares se incrementaron dejando menor tiempo y complejidad en ubicar un espacio en donde las personas se sientan seguras de no ser escuchadas en casa mientras comentaban sus temas personales.

Al inicio de la inmovilización obligatoria las redes de internet se saturaron y pusieron sumamente lentas e incluso se colgaban con frecuencia generando una serie de molestias en la interacción con las personas atendidas, mayor demora en la obtención de data y procesamiento, entre otras.

Las encuestas fueron enviadas vía *whatsapp* para ser completadas en forma voluntaria, y al no tener comunicación directa con los encuestados fue muy expectante el tiempo que demoraron en responder y lograr el total de la muestra planteada.



Capítulo 2. Marco teórico

2.1 Antecedentes de la investigación

Los antecedentes a utilizar para la investigación del funcionamiento Familiar bajo el modelo circunplejo de Olson, van a servir como base para la teoría y metodología, teniendo así una ruta o guía para profundizar en el tema de la cohesión y adaptabilidad.

Iniciando con los antecedentes se encontró la investigación de Montoya (2019) titulada "Funcionamiento Familiar prevalente en estudiantes de nivel de secundaria de una institución educativa". La metodología del estudio fue observacional, prospectivo, transversal y descriptivo. La muestra evaluada fue de treientos veinticuatro estudiantes de secundaria de la institución educativa. El instrumento usado en la investigación fue la Escala de cohesión y adaptabilidad (FACES III) de David H. Olson, et al 1985. El resultado obtenido fue que el funcionamiento familiar prevalente en los estudiantes es estructuralmente conectado, con una adaptabilidad estructurada y cohesión conectada.

Los aportes de esta investigación servirán de guía para la parte teórica y metodológica, la diferencia es que Montoya buscó la percepción de los adolescentes respecto a sus familias, en este caso se evalúa a las familias bajo la óptica de uno de los padres. Los resultados nos demuestran que el tipo de funcionamiento familiar predominante es caótica - separada, siendo este el 70,18% de la muestra total.

Minaya (2017) en la investigación de "Funcionamiento familiar en padres del sexto grado de primaria de la Institución Educativa Privada Santa María de los Ángeles, la Molina", tuvo como propósito investigar y conocer la percepción del funcionamiento familiar en sus dimensiones de cohesión y adaptabilidad, de acuerdo con el modelo circunplejo de Olson. La muestra estuvo constituida por 57 padres de familia, varones y mujeres, la cual fue elegida de modo intencional y estuvo conformada por 18 padres y 39 madres, entre los 23 y 53 años de edad. La investigación fue descriptiva con diseño no experimental de corte transversal. Los resultados obtenidos demostraron que el tipo de funcionamiento familiar predominante es caótica - separada, siendo este el 70,18% de la muestra total.

Los aportes de esta investigación ayudarán a comprender más sobre la realidad de las familias peruanas y la dinámica familiar desde la percepción de los padres, nos ayudará en la investigación para comprender más el modelo del Olson así también; los resultados también ayudarán en el análisis y discusión de la investigación.

Villareal- Zegarra y Paz- Jesús (2017) presentaron la investigación de "cohesión, adaptabilidad y composición familiar en adolescentes del Callao, Perú". El objetivo de estudio fue analizar si existen diferencias significativas entre la cohesión y adaptabilidad familiar según el tipo de composición. La

investigación fue no experimental, de tipo empírica, donde utilizaron una estrategia asociativa selectiva no probabilística y transversal; se evaluó a 428 adolescentes varones y mujeres, entre 14 a 18 años, estudiantes en un colegio nacional del Callao. Se manejó la escala de evaluación de la cohesión y la adaptabilidad familiar de Olson (FACES III) y un cuestionario ad hoc para evaluar la composición familiar. Demostrando como resultado que existen diferencias significativas entre los adolescentes pertenecientes a familias nucleares y a nucleares. Se discuten implicaciones teóricas y prácticas.

Sus resultados permiten comprender más sobre la evaluación de Olson, así como aporta para la parte teórica; la diferencia con la investigación a realizar es el grupo de estudio al que se dirige.

Siguiendo con los antecedentes, la investigación de Sigüenza et al. (2017) sobre “Funcionamiento Familiar real e ideal según el modelo circumplejo de Olson” tuvo como propósito evaluar la percepción del funcionamiento familiar de los padres de niños de educación básica a través de los componentes de cohesión y adaptabilidad. La metodología usada fue cuantitativa en un estudio descriptivo de corte transversal. Consideró una muestra de cincuenta y tres padres de estudiantes del primero al séptimo año de educación básica. Para recolectar la información, utilizaron la Escala de cohesión y adaptabilidad Familiar (FACES III) y la técnica de grupo focal.

Los resultados señalaron que las familias mostraron una alta adaptabilidad, siendo los padres quienes ejercen las relaciones de poder, estableciendo reglas familiares y una cohesión media, puesto que los lazos emocionales entre sus integrantes se ven reflejados en la preocupación constante de los padres por los conflictos de sus hijos, compartiendo el tiempo libre entre ellos, refiriendo, según este modelo, que lo habitual de las familias evaluadas es la “caótica unida” con un 26%.

Los aportes de Sigüenza et al. en cuanto a la presente investigación ayudan a clarificar acerca de la adaptabilidad y cohesión de las familias en su funcionamiento familiar. También brinda una orientación según lo que el autor ha estudiado, para poder desarrollar y ahondar el tema de funcionamiento familiar.

Bazo – Alvarez et al. (2016) investigaron sobre “Propiedades psicométricas de la Escala de Funcionalidad Familiar FACES III: un estudio en adolescentes peruanos” con el objetivo de evaluar y validar la escala de funcionamiento familiar en adolescentes del Perú. En cuanto al marco metodológico el estudio fue transversal de tipo psicométrico. El muestreo aplicado fue probabilístico, definido en tres etapas: primer estrato (colegio), segundo estrato (grado), tercer estrato (sección). Los participantes fueron 910 estudiantes adolescentes de 11 a 18 años de ambos sexos. El instrumento es, a la vez, el objeto de estudio: FACES -III de Olson.

El análisis incluyó la revisión de la validez de estructura/constructo mediante al análisis factorial y de confiabilidad por consistencia interna (índices Alpha, theta y omega); obteniendo resultados en la escala de cohesión—real con confiabilidad moderadamente alta ($\Omega=0,85$) y en la escala

flexibilidad-real muestra confiabilidad moderada ($\Omega=0,74$). En la escala cohesión-ideal la confiabilidad es moderadamente alta ($\Omega=0,89$), igual que la escala de flexibilidad-ideal ($\Omega=0,86$).

En cuanto a la validez de constructo se confirmó en la bondad de ajuste del modelo de dos factores (cohesión y flexibilidad) con 10 ítems cada uno [índice ajustado de bondad de ajuste (AGFI)=0,96; índice de validación cruzada esperada (ECVI)=0,87; índice de ajuste normado (NFI)=0,93; índice de bondad de ajuste (GFI)=0,97; raíz del error cuadrático medio de aproximación (RMSEA)=0,06]. Por lo que se concluye que el FACES-III tiene bastante confiabilidad y validez como para ser manejado en una población adolescente peruana con fines de evaluación grupal o individual.

Los aportes de estos autores servirán como guía metodológica para la investigación sobre Funcionamiento familiar basado en el modelo circuplejo de Olson y para poder revisar la confiabilidad y adaptabilidad que será evaluada al grupo familiar de estudio.

La investigación realizada por Sánchez et al. (2015) titulada "Dinámica familiar-revisión documental" tuvo el objetivo de analizar los contenidos de estudios relacionados con el funcionamiento familiar, en cuanto a la metodología fue cualitativa utilizando la estrategia de investigación documental sobre dinámica familiar. Revisaron 31 documentos científicos entre artículos e investigaciones acerca del tema, que fueron buscados en bases de datos como EBSCO, Dialnet, Google Académico, Scielo, entre otras.

Eligiendo artículos desde al año 1997 hasta el año 2013. Los resultados que obtuvieron fueron que el funcionamiento familiar es aquel clima relacional que se da al interior del hogar y participan varias extensiones como: relaciones afectivas, roles, autoridad, límites, reglas, normas, uso del tiempo libre y comunicación. Se concluyó que cada familia es única y se encuentra expuesta a problemas culturales, económicos y religiosos que incitan a la familia a tener formas peculiares y diferentes de relacionarse y construir sus vínculos, a este proceso inestablemente estable se le da el nombre de "funcionamiento familiar".

La contribución de este estudio para la presente investigación descansa en las bases teóricas consultadas, con el fin de poder concretar la teoría que servirá como guía. La principal diferencia radica en que la presente investigación evaluará a las familias, no limitándose únicamente a la revisión teórica.

Todas estas investigaciones son de gran aporte porque si bien cada una, ha evaluado el funcionamiento familiar, la diferencia es que el grupo de estudio de las investigaciones anteriores fue de adolescentes de distintas edades para poder conocer la percepción de ellos sobre el funcionamiento familiar, en cambio en este caso se va a realizar con uno de los adultos (padre/tutor) que integran la familia. Además, la metodología que han usado ha servido de guía para poder realizar el análisis estadístico de la escala de Olson Fase III. y saber la validez en el Perú.

2.2 Bases teóricas

Para poder comprender de manera cabal el funcionamiento familiar, es necesario primero definir qué es una familia, así como describir su composición, ciclo evolutivo y estructura.

2.2.1 La familia

Conceptualizar la palabra “familia” puede, en ocasiones, resultar un tanto complejo, ya que su definición va a variar de acuerdo con la disciplina de estudio bajo la cual se quiera precisar. Sin embargo, esto no ha sido motivo para que no se realice la revisión teórica de la palabra. Se comenzará proporcionando algunas definiciones generales para luego, una vez comprendido el término, brindar definiciones acordes a la postura teórica de la investigación. Se tomará en cuenta a algunas organizaciones que definen a la familia desde diferentes puntos de vista:

Para la Organización de Naciones Unidas (ONU, 1989): Es un grupo de personas del hogar que tienen cierto grado de parentesco por sangre, adopción o matrimonio, limitado, por lo general al jefe de familia, su esposa y los hijos solteros que conviven con ellos.

En cuanto a la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2009): Considera a los miembros del hogar emparentados entre sí, hasta un grado determinado por sangre, adopción y matrimonio. El grado de parentesco utilizado para determinar los límites de la familia dependerá de los usos a los que se destinen los datos y, por lo tanto, no puede definirse con precisión en escala mundial.

Para comprender mejor lo que se entiende sobre la familia, se detallará a algunos autores a tomar en cuenta.

La definición de Juan Pablo II (1994) en su carta a las familias nos dice que: “La familia es una comunidad de personas, para las cuales el propio modo de existir y vivir juntos es la comunión” (p. 4). Si bien toda familia tiene distintos modos de comunicarse y relacionarse, las características y formas de ver el mundo pueden contribuir a que las personas se sientan comprendidas en su sistema de apoyo, es decir, en su comunidad familiar.

Valdés (2007) refiere que:

La familia actual comprende un sistema de relaciones de parentesco (no necesariamente implica consanguinidad) reguladas de forma muy diferente en las distintas culturas. Estas relaciones tienen como elemento nuclear común los vínculos afectivos entre sus miembros, que se expresan a través de la alianza entre los integrantes con uno u otro grado de pasión, intimidad y compromiso. (p. 20)

Por otro lado, Arés (2002) plantea que la familia es el primer grupo de socialización del individuo, en donde gran parte de su identidad se desarrolla. La importancia de la familia radica en que le proporciona a la persona las condiciones para un desarrollo sano de la personalidad o, por el contrario, puede ser la principal fuente de trastornos emocionales.

Sigüenza (2015) señala lo siguiente:

La familia constituye una parte esencial de nuestra civilización, conformada por un grupo de personas que viven bajo un mismo techo con vínculos consanguíneos o no, que tienen roles fijos entre ellos: padre, madre, hermanos, etc., siendo un elemento formador de la estructura social, que posee su propio desarrollo evolutivo articulándose con la sociedad que a la vez la modela y en la que se pretende se viva en paz y amor. (p. 18)

Desde el enfoque sistémico, Hernández (2001) plantea que “la familia se concibe como un todo diferente a la suma de las individualidades de sus miembros, cuya dinámica se basa en mecanismos propios y diferentes a los que explican la del sujeto aislado” (p. 26). La misma autora amplía su definición indicando a esta como un sistema debido a que está conformada por una red de relaciones; es natural, ya que responde a las necesidades biológicas y psicológicas propias de la humanidad; y tiene características propias porque, hasta el día de hoy, no se la ha podido reemplazar como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas del ser humano.

Por su parte, Olson et al. (1979) conciben a la familia como un grupo dinámico y funcional, el cual puede ser conceptualizado mediante las dimensiones de cohesión, adaptabilidad y comunicación.

Minuchin (2004, p. 25) indica que la familia “es un grupo natural que en el curso del tiempo ha elaborado pautas de interacción”. Es el grupo social determinado por el actuar de sus miembros, los cuales son influenciados por los estímulos internos y externos a la familia. Asimismo, la describe como un sistema accesible, cambiante y adaptativo. Accesible, ya que absorbe información del entorno y está en constante transformación; cambiante, por las diferentes características particulares de cada etapa de su desarrollo; y adaptativa, por instaurar límites internos y externos que resguardan al sistema, siendo este permeable.

En síntesis, lo que define a la familia son aquellos vínculos afectivos que tienen las personas que forman parte de este sistema; donde uno aprende a comunicar, amar, relacionarse, vincularse, etc. Es el primer lugar de sociabilización de la persona, así como también el lugar donde se adquieren las habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Es aquí donde se viven los procesos de adaptación y desempeño de conductas que son permitidas, lo cual va formando una estructura y una manera determinada de relacionarse dentro del sistema.

Es un sistema que tiene una cultura y que al crecer las personas van reconociendo si todo aquello que aprendieron es bueno, por ello se puede decir que está en cambio constante, frente a las incertidumbres o retos que le tocan vivir buscan resolver o no las dificultades que se presenten, buscando un equilibrio en su manera de interactuar entre ellos, así como también son los que van marcando la pauta de ciertos hábitos que se van adquiriendo para poder a futuro asumir su vida de manera personal.

2.2.2 Composición familiar

Los autores como Estrella y Suárez (2006), y Cami (2009), publicaron textos que permitieron comprender mejor cómo están compuestas las familias, su forma de interactuar y las características que presentan de acuerdo a su realidad:

- Familia nuclear: Compuesta por dos cónyuges adultos que cultivan el rol de padres y viven con sus hijos, sean éstos biológicos -incluyendo a la fertilización in vitro- o adoptivos.
- Familia extendida: Son las que viven con los abuelos (uno o los dos) y comparten tres generaciones.
- Familia nuclear ampliada: Aquí, terceras personas viven complementando el núcleo, pueden ser consanguíneas o amistades.
- Familia sin hijos: Pareja de adultos cónyuges que no tienen ni han tenido hijos en común, ya sea por decisión propia, imposibilidad de procrear u otros factores contemplados por ellos.
- Familia monoparental: Los hijos viven solo con un padre, sea un adulto soltero, divorciado, viudo o separado.
- Familia binuclear: Aquella que, al desintegrarse, distribuyen a los niños para quedarse con padres diferentes, y, a través del amor fraterno, se logra mantener una fuerte vinculación.
- Familia reconstituida: Formada por un padre y madre, ambos separados o divorciados que vuelven a unirse. Alguno de ellos -o ambos- tiene(n) hijo(s) de su anterior compromiso, los cuales van a vivir a este nuevo hogar. La nueva pareja puede o no optar por nuevos descendientes.

Es importante tener en cuenta que la composición de la familia puede sufrir cambios y diferentes procesos del ciclo vital familiar, esto puede generar una crisis en cada uno de los integrantes, que de acuerdo a su personalidad y manera de enfrentar las situaciones de cambio, sufre un proceso en la adaptación y es ahí cuando el funcionamiento de familia adquiere una importancia que va acorde a su estructura y manera de vincularse entre ellos para poder superar o apoyarse entre sí, teniendo en cuenta que las crisis son personales y también familiares, unas son esperadas y otras son inesperadas que de acuerdo a la interacción entre ellos, cumplirá con la función de protección y apoyo.

2.2.3 Ciclo vital familiar

“El ciclo vital familiar implica un viajar juntos, esto incluye los procesos evolutivos inseparables de cada individuo con sus etapas propias como la niñez, adolescencia, adultez y vejez, como recorridos grupales de los sistemas grupales” (Losada, 2015, p. 65). Toda familia sufre grandes cambios debido a lo que experimentan, tanto de manera individual como grupal por componentes externos e internos.

Para comprender sobre el funcionamiento familiar se debe conocer el ciclo vital que atraviesa, porque nos indica sobre los cambios y tareas que afronta este sistema a lo largo de su desarrollo, teniendo en cuenta que se toma como modelo al concepto de la familia "ideal" (nuclear), lo que conlleva a ver la realidad y encontrar que existen diferentes formas y estructuras familiares (Váldez, 2007).

Para Hernández (2001), el ciclo familiar es estudiado por muchos autores que ven los cambios que sufre la familia de manera personal e individual y los factores que afectan a la estructura dinámica, viendo reflejados en la manera en cómo se relacionan a nivel emocional, al momento de poder tomar decisiones importantes, en cuanto a los límites, los estresores externos e internos que afectan dentro del ciclo familiar a cada uno de los sistemas.

Cuando el ciclo evolutivo familiar se ve afectado o muestra problemas para cumplir las tareas que cada etapa presenta, se dan situaciones que perturban la homeostasis familiar que, al no resolverse de manera adecuada, confluirán en una crisis del sistema. Tal situación demanda cambio de roles, tareas y conductas a las cuales no todas las familias pueden adaptarse. La inadaptación, si es persistente, lleva a la crisis familiar.

Se tomó como referencia a los autores, Valdez (2007), Hernández (2001) y Haley (1989, como se citó en Lozada 1999) quienes describen sobre los estadios del ciclo vital familiar:

- a. **El inicio de la vida en pareja - encuentro:** Después de haber pasado por la etapa de galanteo donde las personas tienen un tiempo de conocerse entre ellas, deciden libremente iniciar una vida juntos, es importante tener en cuenta que la nueva pareja empieza un nuevo sistema y que cada uno viene de un sistema familiar que ejerce influencia y crea una red compleja de subsistemas. Tener en cuenta que es el inicio a la madurez, a una vida adulta donde el compromiso y la responsabilidad se pone a prueba, a aprender a adaptarse a los retos que implica el compartir la vida con el otro.
- b. **Inicio de la familia:** El inicio de esta etapa es después del matrimonio, o en algunos casos para aquellas parejas que deciden empezar un proyecto juntos, lo que implica mudarse solos y aprender a manejar la economía, esto genera un cambio en el estilo de vida, adaptación a la nueva dinámica que exige conocerse, comunicar, disfrutar y luchar por una vida juntos, aprendiendo uno del otro, así como llegar acuerdos para vivir en armonía.
- c. **Inicio de la parentalidad:** Marcada por la llegada del primer hijo, de acuerdo con si es esperado o no, esta etapa generará una serie de cambios y maneras en que es recibido el hijo y el nuevo rol como padre para poder cubrir y cumplir con el cuidado que necesite el recién nacido a nivel físico y emocional, para que así se desarrolle de manera adecuada. Empiezan los retos de la

crianza, los nuevos roles que se asumen, donde las normas pueden ser explícitas o implícitas para decidir lo mejor en la nueva familia que se constituye.

- d. **Parentalidad con hijos pequeños:** Es el inicio de aprender a desligarse del hijo pequeño y salir a sociabilizar de manera externa a la familia, se empieza a participar del sistema educativo donde los padres pueden sentirse juzgados o apoyados por la crianza de los hijos, además el mundo de los hijos crece y aprenden a separarse por momentos para poder compartir con terceros.
- e. **Parentalidad con hijos adolescentes:** Etapa que se ve marcada porque el hijo adolescente empieza a buscar más autonomía, las reglas cambian acorde a la edad, surge una inestabilidad que genera un cambio en la dinámica familiar, es un proceso de llegar a acuerdos y poder acompañar a los hijos en sus diferentes cambios, inquietudes y retos que se le presenten, la pareja tiene más tiempo para ellos, esto va a depender de la forma en que se ha cultivado la relación, apoyan a sus hijos de manera distinta y están presentes hasta que ellos se independicen.
- f. **Relaciones entre pares familiares- etapa del nido vacío:** Es la etapa en que padre e hijos se encuentran en la edad adulta, el reto es que los hijos se independicen, asumiendo su vida fuera de hogar, los padres vuelven a estar solos. Lo que implica un cambio que trae nuevos retos.
- g. **Tercera generación:** Dos generaciones de Padres: Cuando los hijos se convierten en padres y los padres en abuelos, empieza la jubilación el reto es aprender a disfrutar de nuevas actividades, proponer nuevos proyectos personales y/o de la pareja en común.
- h. **Cierre del ciclo vital:** Esta etapa se culmina cuando los dos miembros de la pareja mueren, es ahí que culmina su etapa. Los hijos ya viven su propio ciclo vital y aprende de las cosas vividas con sus padres.

El comprender cada etapa del ciclo vital, va a ayudar a que las familias analicen la situación para reorganizarse y trabajar en aquellas circunstancias que no permiten el desarrollo y cumplimiento de las etapas, comprendiendo que las crisis son parte del cambio, lograrlo va a depender de la forma de afrontar de manera personal y familiar los nuevos retos que se presenten, buscando un equilibrio de manera integral.

2.2.4 Estructura familiar

Valdez (2007) indica que “la estructura familiar es el conjunto de pautas funcionales conscientes o inconscientes que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (p. 21).

Minuchin (2004) “La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (p. 86). Las familias presentan ejemplos transaccionales para poder interactuar.

Sauceda (1991), quien indica que “está constituida por las pautas de interacción que se establecen entre sus miembros, quienes organizan sus relaciones dentro del sistema en una forma altamente recíproca y reiterativa” (p. 61).

Estos tres autores describen con diferentes términos sobre los parámetros que componen la estructura familia

La jerarquía (Minuchin, 2004; Sauceda, 1991) y autoridad (Valdez, 2004) son las normas que existen entre padres e hijos. Tienen diferentes niveles, dependiendo de la etapa del ciclo evolutivo, las características de los integrantes de la familia, la relación que existe, etc. Para que en una familia la autoridad sea clara y eficaz, tiene que estar bien definida en cada situación familiar. Para que funcione adecuadamente, dicha jerarquía entre los padres debe ser compartida y flexible, para no anular al otro. Por ello es importante que compartan las funciones y ambos se pongan de acuerdo en las reglas que va a presidir el sistema.

Los límites, son pautas que precisan quiénes participan y de qué manera lo hacen dentro del sistema. Son límites imaginarios que separan a los integrantes de la familia y a sus subsistemas, regulando con el entorno en cuestiones de permisividad, dependencia emocional, autonomía, etc. Estos ayudan a delimitar los derechos de cada integrante y de cada subsistema en el convivir, motivo por el cual deben ser bastante claros. Los límites deben ser permeables, es decir, permitir expresiones de afecto, así como acercamientos y distanciamiento cuando sea necesario, a fin de lograr la independencia. Autores como Sauceda (1991); Minuchin (2004), clasifican los límites de la siguiente manera:

- a. Claros y flexibles: Se establecen cuando se cumple con lo pautado en los diversos subsistemas; se tiene claro lo permitido o no; se conocen las consecuencias de traspasar un límite; y evolucionan en función a las necesidades del desarrollo de la familia.
- b. Difusos: Se establecen cuando los subsistemas no son claros, por lo mismo, no se cumplen; los integrantes actúan de manera individual satisfaciendo sus deseos; y son frecuentes en familias aglutinadas, en donde la autonomía es dejada de lado.
- c. Rígidos: Se establecen con antelación, claridad y precisión; permanecen a pesar de la evolución de la familia, pese a probablemente ser necesario cambiarlos; tienen marcada independencia; y son frecuentes en familias desligadas.

Sauceda (1991) plantea que los límites deben ser precisos y funcionar adecuadamente para mantener unidos a los miembros de la familia, a pesar de sus diferencias individuales. Asimismo, se

espera que también promuevan el desarrollo de la autonomía y el respeto hacia la independencia de cada uno de los integrantes.

Las alianzas, son nexos que se generan en las familias para poder dar solución a los problemas a presentar, son funcionales cuando se dan en la misma generación de los que conforman el sistema. Los autores describen a las alianzas disfuncionales como “coaliciones” que es la unión de distintas generaciones, cuya finalidad es generar perjuicio a terceras personas. Se clasifican en:

- a. Triangulación: Es aquella que genera diferencias entre los padres, pues uno de ellos busca al hijo como aliado, poniéndolo en contra de la otra persona.
- b. Coalición estable: Sucede una vez que el niño concuerda con uno de sus padres, con dos diferenciaciones: la primera, porque el patriarca es destronado y persigue el sustento del hijo; y la segunda, porque el padre renuncia a ciertos momentos ante algún contexto y no disputa por estar a su favor.
- c. Desviación de ataque: Sucede cuando las dificultades de la pareja no se solucionan y se desvían con agresiones hacia el hijo, como un chivo expiatorio.
- d. Desviación de apoyo: Sucede cuando los cónyuges no cultivan su relación de pareja, desviando su atención y fuerza en cuidar a los hijos, dedicando tiempo y esfuerzos para atender en demasía al hijo haciéndolo frágil, dependiente, etc.

Por último, **las pautas transaccionales** son aquellas que regulan la relación familiar entre dos grupos en coacción. En el primero, los límites se dan por la jerarquía, el poder y la autoridad propios de padres e hijos; así mismo, se da la coordinación, sincronización y complementariedad entre los esposos. Respecto al segundo, se caracteriza por ser una coerción de las distintas personalidades, relacionado con las perspectivas que los integrantes de la familia asumen de los otros (Minuchin, 1982).

Para concluir con las bases teóricas, se pone de manifiesto que la presente investigación fija su postura teórica sobre la familia, en el modelo estructural de Minuchin (1960), después de la exhaustiva revisión de literatura científica queda justificado que el autor en mención investigó y trabajó con el sistema familiar, teniendo en cuenta la composición, el ciclo que cursa y como se encuentra estructurado el sistema. Así mismo, son innumerables las veces en que para este modelo su teoría sirve para poder reestablecer la estructura familiar funcional.

El comprender a fondo a las familias con una base teórica científica, la composición, ciclo vital y estructura, es de utilidad para un análisis con una base más precisa en el diagnóstico y así diferenciar el tipo de familia, modo en que enfrentan las crisis, su estructura, el cambio que sufre es parte del ciclo, o es inesperado. Como se desarrolla la dinámica, como los rasgos personales, la vinculación emocional, la forma de interactuar, los límites y reglas pueden estabilizar a las familias, además que

los retos generan presión en la familia y ahí se pone a prueba la manera en que se enfrentan los problemas y exige cambios personales como familiares para volver a adaptarse.

2.2.5 Funcionamiento familiar

El funcionamiento familiar es la dinámica relacional que se da entre los miembros de una familia (Camacho et al., 2009). Para Falicov (1991) y Walsh (2004), citados en Costa et al. (2009) “Lo que cuenta no es la ausencia de problemas, sino la capacidad de las familias para resolverlos y superarlos” (p. 44).

Conocer el funcionamiento familiar ayudará a comprender cómo las parejas que inician este nuevo sistema tienen que aprender a convivir y a superar las dificultades que se puedan ir presentando; pues cada miembro de la pareja tiene características propias de sí mismo (historia, rasgos de personalidad, formas de comunicarse e interactuar, puntos de vista, etc.), lo cual influirá en la conformación de la nueva familia y en cómo esta se verá reflejada en el funcionamiento familiar.

Olson et al. (1989, como citaron en Ferrer-Honores et al., 2014), definen el funcionamiento familiar como “la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión) y que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (adaptabilidad)” (p. 52).

Para entender el funcionamiento familiar, Olson et al. (1979) elaboraron el Modelo Circumplejo de los Sistemas Maritales y Familiares, el cual toma en cuenta dos dimensiones: la cohesión y la adaptabilidad (también conocida como “flexibilidad”); cuya combinación permite identificar 16 tipos de familia. Unos años después, en 1983, se agrega una tercera dimensión: la comunicación; la cual es una dimensión facilitadora al ser fundamental para el movimiento de las otras dos. Por tanto, la cohesión, la adaptabilidad y la comunicación son las tres dimensiones que definen y permiten entender el constructo “funcionamiento familiar”.

A continuación, se detallarán las dimensiones que conforman el modelo.

cohesión. Schmidt et al. (2010) indican que “la cohesión se refiere al grado de unión emocional percibido por los miembros de una familia” (p. 31). En otras palabras, se refiere al nivel de afecto o desapego entre los miembros de una familia.

De acuerdo con Olson et al. (1979), la definición del término utilizado en el modelo tiene dos componentes: los lazos afectivos que los miembros de la familia se tienen entre sí; y el grado de autonomía que cada miembro experimenta dentro del sistema familiar.

Para conocer el grado de cohesión dentro de la familia, se utilizan los siguientes indicadores (Aguilar, 2017; Olson et al., 1979):

- Vinculación emocional: Unión de los miembros de la familia.
- Límites: Permiten a la familia socializar sin perder su unidad.

- Coaliciones: Se dan cuando algún miembro de la familia se alía con otro(s).
- Espacio y tiempo: Estilo de la familia al momento de compartir espacios y tiempo juntos.
- Amigos: Aprobación de la familia hacia los amigos de sus miembros.
- Toma de decisiones: Se da cuando la familia concuerda y toma decisiones conjuntamente.
- Recreación: Compartir pasatiempos y actividades de esparcimiento en familia.

Dependiendo del grado de cohesión, se pueden identificar cuatro tipos de familia: No relacionada, semi relacionada, relacionada y aglutinada (Olson et al., 1979; Olson, 1999; Sigüenza, 2015).

Familia no relacionada. Prima el “yo”. No se han cultivado los vínculos familiares. Es evidente la extrema independencia y autonomía personal, en donde cada miembro de la familia es un subsistema. Las decisiones, actividades y amigos son individuales, mas no familiares. Hay propensión al distanciamiento físico y emocional, se evidencia falta de lealtad, límites generacionales rígidos, tienen poco en común y no comparten tiempo juntos. También se la puede encontrar bajo el nombre de “familia suelta”.

Familia semi relacionada. Prima el “yo” con presencia del “nosotros”. Hay un poco de ausencia emocional entre los miembros de la familia, pero no al nivel de la cohesión desligada. Prevalece la moderada independencia e individualidad de sus miembros. Las decisiones, actividades y amigos tienden a ser individuales, aunque las dos últimas, en ocasiones, pueden ser familiares. Los límites generacionales son claros. Disponen de algún tiempo para departir en familia y llegar a ciertos acuerdos.

Familia relacionada. El “nosotros” prima con la existencia del “yo”. Los vínculos se caracterizan por ser íntimos, honestos y de confianza. Hay cierta dependencia hacia la familia. Las actividades pueden darse tanto individualmente como en común, aunque prefieren estas últimas. Los límites generacionales son claros y las decisiones importantes se toman conjuntamente. Se la conoce también como “familia unida” o “familia conectada”. Martínez et al. (2014) manifiesta que, de acuerdo con Olson, la principal diferencia entre la familia separada y la familia relacionada es el grado de vinculación emocional entre sus miembros.

Familia aglutinada. Prima el “nosotros”. Los vínculos son tan intensos que no dejan lugar para el desarrollo individual, la independencia, ni la autonomía personal. La toma de decisiones es en función de los deseos del grupo; y el tiempo, los amigos y las actividades deben compartirse en familia. Se evidencia un altísimo grado de lealtad entre sus miembros. Los límites generacionales son borrosos. Otros nombres con las que se la puede denominar son: familia enredada, familia amalgamada, familia enmarañada o familia fusionada.

Las hipótesis del modelo indican que los niveles centrados o balanceados de cohesión (familia semi relacionada y familia relacionada) representarían un funcionamiento familiar saludable; mientras que los niveles extremos (familia desligada y familia aglutinada) implicarían un funcionamiento familiar más problemático (Costa et al., 2009; Olson et al., 1979; Olson, 1999).

La segunda dimensión que nos va a permitir entender el constructo de “funcionamiento familiar” es:

Adaptabilidad. Olson et al. (1979) indican que la adaptabilidad es “la habilidad de un sistema familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al estrés situacional y propio del desarrollo” (p. 8). Es el balance de la estabilidad versus el cambio (Olson, 1999, 2000).

Diversos autores (Costa et al., 2009; Ferrer-Honores et al., 2014; Schmidt et al., 2010; Sigüenza, 2015) coinciden en que la adaptabilidad es la plasticidad o capacidad de cambio de la familia respecto a su liderazgo, organización, estructura, roles y reglas; con el fin de adecuarse a los permanentes cambios que suceden (edades de sus miembros, composición familiar, crecimiento de los hijos, jubilación, etc.). Ackerman (1996, como se citó en Martínez et al., 2014) señala que la adaptabilidad familiar es similar al desarrollo de la persona, en donde se presentan crisis importantes. De igual modo, la familia presenta periodos críticos que bien podrían fortalecer o debilitar los vínculos. En conclusión, los cambios o crisis, tanto a nivel individual como familiar, podrían convertirse en oportunidades de crecimiento o en detonantes de problemas.

Por otro lado, Minuchin (2001, como se citó en Martínez et al., 2014) explica tres planos para la adaptabilidad en la familia: primero, conceptúa a la familia como la base de un sistema sociocultural abierto, el cual está en proceso de transformación; segundo, explica sobre las diferentes etapas que viven las familias y su habilidad de reestructuración; y tercero, su capacidad de adaptación ante las circunstancias cambiantes. Lo planteado por Minuchin permite sostener la continuidad familiar y fortalecer el desarrollo psicosocial de cada uno de sus miembros.

Los indicadores para conocer el grado de adaptabilidad son (Aguilar, 2017; Costa et al., 2009; Olson y Craddock, 1980; Olson et al., 1979; Olson, 1999):

- Poder: Consiste en la capacidad de liderazgo de los padres. El objetivo es llegar a acuerdos y resolver problemas de manera conjunta (asertividad, control y disciplina).
- Estilos de negociación: Se refiere a las estrategias que aplica la familia para resolver problemas.
- Relaciones de rol: Se refiere a cómo se organiza la familia para la colaboración conjunta de sus miembros en cuanto a sus compromisos domésticos.
- Reglas relacionales: Se refiere a qué tan claras son las normas que deben seguir los miembros de la familia.

- **Asertividad:** Capacidad de los miembros de la familia para expresar sus opiniones y sentimientos con respeto y sin restricción alguna.
- **Retroalimentación:** Se tiene dos tipos, positiva (impulsar el cambio) y negativa (lucha por mantener el statu quo).

Dependiendo del grado de adaptabilidad, se pueden identificar cuatro tipos de familia: rígida, estructurada, flexible y caótica (Aguilar, 2017; Montoya, 2019; Olson et al., 1979; Olson, 1999; Sigüenza, 2015; Sigüenza et al., 2017):

Familia rígida. Se caracteriza por su liderazgo autoritario y excesivo control parental, donde los padres no proponen las ideas, más bien, las imponen, impidiendo la negociación. La disciplina es muy estricta y sin lugar a cambios, pues las reglas deben seguirse estrictamente. Los roles son fijos y estereotipados. Representa una baja adaptabilidad.

Familia estructurada. Se caracteriza por su liderazgo en ocasiones compartido y con cierto grado de democracia, abierto al cambio si así los miembros de la familia lo solicitan. Los padres toman las decisiones y las reglas se hacen cumplir. Si bien los roles son estables, pueden compartirse. adaptabilidad centrada.

Familia flexible. Se caracteriza por su disciplina democrática y liderazgo flexible. Se toma en cuenta la opinión de los miembros de la familia y se dan cambios de ser necesario. Todos son tratados por igual y hay consenso en la toma de decisiones. Las reglas se hacen cumplir con flexibilidad y algunas cambian. Los roles son compartidos. adaptabilidad centrada.

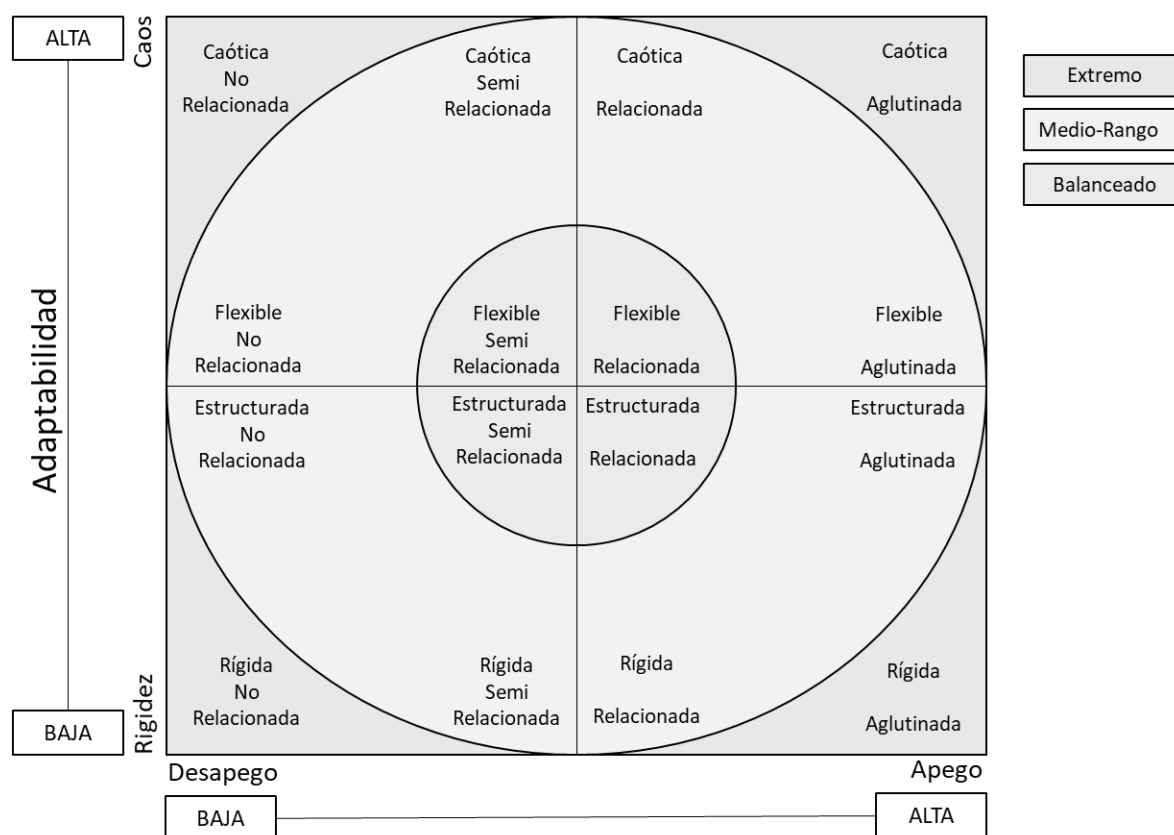
Familia caótica. Se caracteriza por su ausencia de liderazgo y su disciplina variable, poco severa o ausente. Las reglas cambian frecuentemente y los padres toman decisiones de manera impulsiva. Los roles no son claros, pues cambian al azar o no están definidos. Representa una máxima adaptabilidad.

Las hipótesis del modelo indican que los niveles centrados o balanceados de adaptabilidad (familia estructurada y familia flexible) representarían un funcionamiento familiar saludable, mientras que los niveles extremos (familia rígida y familia caótica) implicarían un funcionamiento familiar más problemático. Esto se debería a que las familias necesitan tanto de la estabilidad como de la capacidad de cambio para poder ser funcionales (Costa et al., 2009; Olson et al., 1979; Olson, 1999).

Tal como se puede apreciar en la Figura 1, la combinación de los cuatro niveles de la cohesión con los cuatro niveles de la adaptación permite estructurar los 16 tipos de familia. Los cuatro tipos centrales representan el equilibrio en la cohesión y en la adaptación, siendo funcionales para el desarrollo de la persona y la familia; en cambio, los cuatro tipos extremos representan familias disfuncionales, es decir, desorganizadas y rígidas (Montoya, 2019).

Figura 1

Modelo circunplejo de Olson – FACES III



Nota. Olson et al. (1979)

Olson et al. (1979) indica que el modelo propone que un nivel balanceado en ambas dimensiones es el más adecuado para el desarrollo de la familia. Plantea la necesidad de un balance de la cohesión entre los polos de mucha cercanía (lo que conlleva a una familia aglutinada) y escasa cercanía (lo que conlleva a una familia desligada). Asimismo, se necesita un balance de la adaptabilidad entre los polos de muchos cambios (lo que conlleva a una familia caótica) y escasos cambios (lo que conlleva a una familia rígida).

En cuanto al funcionamiento familiar, el grado de cohesión y el grado de adaptabilidad que presenta cada familia, podría indicar el tipo de funcionamiento que predomina en la misma: extremo, rango medio o balanceado (Aguilar, 2017; Schmidt et al., 2010). A continuación, se describe las características que presentan las familias, según el grado de cohesión y adaptabilidad.

Funcionamiento extremo. Representa a las familias que son extremas en ambas dimensiones (caótica no relacionada, caótica aglutinada, rígida no relacionada, y rígida aglutinada). Si bien esta manera de funcionar es la menos adecuada, pues es disfuncional, Olson (1999) menciona que los

grupos extremos pueden mantenerse funcionando de esa manera mientras los miembros de la familia así lo permitan o deseen.

Funcionamiento de rango medio. Representa a las familias que son extremas en una sola dimensión, lo cual se deba quizá al estrés (flexible no relacionada, flexible aglutinada, caótica semi relacionada, caótica relacionada, estructurada no relacionada, estructurada aglutinada, rígida semi relacionada, y rígida relacionada).

Funcionamiento balanceado. Representa a las familias que son centrales en ambas dimensiones, hallándose al centro del círculo (flexible semi relacionada, flexible relacionada, estructurada semi relacionada, y estructurada relacionada). Su funcionamiento es dinámico y funcional. Además, pueden estar conectados a cualquier miembro de la familia o estar solos, por lo que se considera a este tipo de familia como la más adecuada.

Figura 2

Caracterización de los sistemas familiares de Olson – FACES III

| Tipos familiares | | | Baja | Moderada | | Alta |
|------------------|---------------|---------------------|----------------|------------------|-------------|-------------|
| | | | Cohesión | | | |
| | | | No relacionada | Semi relacionada | Relacionada | Aglutinada |
| Alta | Adaptabilidad | Caótica | Extremo | Rango medio | Rango medio | Extremo |
| Moderada | | Flexible | Rango medio | Balanceado | Balanceado | Rango medio |
| | | Estructurada | Rango medio | Balanceado | Balanceado | Rango medio |
| Baja | | Rígida | Extremo | Rango medio | Rango medio | Extremo |

Nota. Olson et al. (1989)

Olson (1999) plantea la hipótesis que las familias cuyo funcionamiento es balanceado, funcionan, por lo general, más adecuadamente que las familias cuyo funcionamiento no es balanceado. Hernández (2001) amplía este punto señalando que el adecuado funcionamiento familiar funciona como factor protector del desarrollo; mientras que la disfunción familiar representaría un factor de riesgo, predisponiendo la aparición de dificultades psicosociales.

Comunicación. Olson (1999) apunta que la comunicación es la tercera dimensión del modelo. Es considerada como una dimensión facilitadora porque permite la movilidad de la familia en las dos dimensiones restantes; por este motivo, no está incluida gráficamente en el modelo junto con la cohesión y la adaptabilidad. Es decir, las familias, al variar sus estilos de comunicación, generan

también una variación en su grado de cohesión y adaptabilidad. La comunicación se puede medir a través de:

- Habilidades de escucha: Escucha atenta.
- Escucha reflexiva: Parafrasear el mensaje del emisor para confirmar que la idea ha sido comprendida.
- Autorrevelación: Compartir sentimientos personales.
- Continuidad: Permanecer en el tema de conversación.
- Respeto y consideración: Aspectos afectivos de la comunicación que incluyen el respeto por las opiniones ajenas.

Naturalmente, las familias balanceadas manifiestan una muy buena comunicación, mientras las no balanceadas manifiestan pobre comunicación. Hernández (2001, como se citó en Sigüenza et al., 2017) enfatiza en que la comunicación es un recurso de gran importancia para la familia, ya que permite que sus miembros informen hechos y sentimientos, a la vez que mantiene la coherencia entre el lenguaje verbal y no verbal.

Para concluir con las bases teóricas, se pone de manifiesto que la presente investigación fija su postura teórica sobre el funcionamiento familiar con el Modelo Circumplejo de los Sistemas Maritales y Familiares (Olson et al., 1979) ya que, luego de una exhaustiva revisión de la literatura científica, queda demostrado que el modelo en mención cumple con los requisitos epistemológicos que lo respaldan como preciso, válido y confiable. Asimismo, son innumerables las ocasiones en las que su utilidad clínica ha quedado demostrada, no solo por facilitar el diagnóstico familiar, sino porque, al abarcar el ciclo vital de la familia en su entorno, permite una mejor comprensión del momento presente, lo cual permitirá dar luces al momento de acompañar y orientar a las familias atendidas en el centro en cuestión.

Por ello el tener conocimiento sobre el funcionamiento familiar y los tipos de familia que vamos a encontrar nos puede dar una mayor claridad para trabajar con aquellas familias que están pasando una crisis, y que ellos puedan encontrar recursos que los ayude a superar, así como también desarrollar mejor su manera de vincularse en la familia, que los ayudes a descubrir como desde su trabajo personal puede ayudar a su entorno, siendo un agente de cambio para esa pequeña comunidad a la que pertenece y al entorno con el que se relaciona. Al fortalecer sus vínculos pueden mejorar y estar más preparados para las crisis venideras que les va a tocar vivir.



Capítulo 3. Marco metodológico

3.1 Tipo de investigación

Se realizó investigación evaluativa, descriptiva, correlacional y de campo; tomando como apoyo a algunos autores que explican sobre el tipo de investigación como los citados a continuación.

Para Palela y Martins (2012) la investigación evaluativa es el “nivel que pretende estimar o valorar la efectividad de programas, planes o proyectos aplicados anteriormente para resolver una situación determinada” (p. 83).

Así también nos indica Tamayo y Tamayo (2002) que “lo que distingue la investigación evaluativa de otros procesos investigativos no es el método o materia de estudio, sino su intencionalidad, es decir, el objetivo con el cual se lleva a cabo” (p. 57).

Por lo que se puede entender que diversos autores (Chávez 2007; Hernández et al. 2014; Tamayo y Tamayo 2002) coinciden en que las investigaciones de tipo descriptivo tienen como propósito medir o recoger información acerca del estado actual de las personas, comunidades, objetos, situaciones, contextos o cualquier otro fenómeno que se analice. Asimismo, al buscar detallar cómo son y cómo se manifiestan los fenómenos, se hace necesaria la descripción, registro, análisis e interpretación de sus características. Con el fin de lograr su cometido, requieren de evaluaciones para determinar: influencias, correlaciones, distribuciones, y en qué medidas ocurre una situación o comportamiento de cualquier variable.

Por tanto, la presente investigación se considera descriptiva, ya que las variables de cohesión y adaptabilidad serán analizadas tal como se presentaron al momento de su recolección, a fin de conocer el funcionamiento familiar.

Chávez (2007) menciona que el estudio descriptivo-correlacional es aquel estudio de correlación que tiene como propósito determinar el grado de relación entre variables, detectando hasta qué punto las variaciones de una, dependen de la otra, obteniendo como resultado un coeficiente r , que permite interpretar el grado de relación.

Según Sampieri (2004), el estudio de tipo correlacional tiene como propósito medir el grado de relación que existe entre dos o más conceptos o variables; se procede a medir las dos o más variables que se verán si están o no relacionadas en los mismos sujetos y después se analiza la correlación, lo cual permite explicar cómo se puede comportar una variable conociendo el comportamiento de la(s) otra(s) variable(s) relacionada(s).

También para los autores como Tamayo y Tamayo (2002) los estudios de análisis descriptivo – correlación, los cuales tienen como objetivo determinar la medida en que dos o más variables se relacionan entre sí, específicamente el objetivo de estudio es evaluar el funcionamiento familiar a

través de la escala de Olson, para poder correlacionar si existe influencia del número de hijos o la cantidad de años de convivencia de la pareja en el funcionamiento familiar.

En cambio, Palella y Martins (2012) explican que la investigación de campo “consiste en la recolección de datos directamente de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar variables” (p. 88).

Adicionalmente, Tamayo y Tamayo (2012) indican que la investigación de campo es “cuando los datos se recogen directamente de la realidad, por lo cual los denominamos primarios, su valor radica en que permiten cerciorarse de las verdaderas condiciones en que se han obtenido los datos, lo cual facilita su revisión o modificación en caso de surgir dudas” (p. 110).

3.2 Diseño de investigación

Por sus características, el diseño de esta investigación es no experimental, transversal, correlacional, lo cual se sustenta con algunos fragmentos teóricos de diversos autores.

El diseño no experimental, “es el que se realiza sin manipular en forma deliberada ninguna variable. Se observan los hechos tal y como se presentan en su contexto real y en un tiempo determinado o no, para luego analizarlos” (Palella y Martins, 2012, p. 87).

La investigación transversal, es “el estudio donde se recolectan datos en un solo momento. Se miden los criterios de uno o más grupos de unidades en un momento dado. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández et al., 2014 p. 154). En este sentido, en el presente estudio la evaluación solo se realizará una vez, porque se tomará una encuesta a un grupo de participantes en un único momento.

Para Palella y Martins (2012), el diseño correlacional es el que “permite calcular el grado de relación entre dos o más conceptos o variables” (p. 94).

Hernández et al. (2014) indican que el diseño correlacional es aquel que “describe relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado” (p. 157). La finalidad principal es establecer el comportamiento de una variable conociendo el comportamiento de otra.

Como indican los diversos autores previamente mencionados, la presente investigación es de tipo no experimental transversal correlacional, debido a que serán evaluados en un momento determinado, utilizando la escala de Olson y a partir de los resultados se relacionaron las variables de adaptabilidad y cohesión, para poder describir las características de funcionamiento familiar teniendo en cuenta los factores de los hijos y años de convivencia.

3.3 Población y Muestra

3.3.1 Población

Para explicar la población, se toma como referencia a Palella y Martins (2012) quienes refieren que la población “en una investigación es el conjunto de unidades de las que se desea obtener información y sobre las que se van a generar conclusiones” (p. 105).

Así también para los autores Hernández, Fernández y Baptista (2014) “Las poblaciones deben situarse claramente por sus características de contenido, lugar y tiempo” (p. 174).

El presente estudio sobre el funcionamiento familiar se aplicó en el COF; sobre una población de alrededor de 200 familias que han sido atendidas en el año 2020.

3.3.2 Muestra

Palela y Martins (2012) explican que la muestra “es más que la escogencia de una parte representativa de una población, cuyas características reproducen de la manera más exacta posible” (p. 106).

Indican Hernández, et al. (2014) “La muestra es, en esencia, un subgrupo de la población” (p. 175).

Dado que el instrumento de recolección de los datos aplicados, presenta cada punto como items o preguntas cuyas respuestas de tipo Likert no son respuestas cuantitativas, se utilizó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 * P * Q * N}{(N-1) * e^2 + Z^2 * P * Q}$$

Donde:

Z= es el valor 1.96 dado que se está tomando un nivel de confianza de 95% (1- α)

P= proporción de respuesta a favor de una de las preguntas =0.50

Q= proporción de respuesta en contra de una de las preguntas =0.50

N= tamaño de la población=200 familias

e= error máximo permitido en el cálculo del tamaño de la muestra=0.0315

Reemplazando en la fórmula se tiene

$$n = \frac{1.96^2 * 0.5 * 0.5 * 200}{(200-1) * 0.0315^2 + 1.96^2 * 0.5 * 0.5} = 166$$

Para el presente estudio, se aplicó dicha fórmula para obtener resultados con un nivel de confianza de 95%, con error máximo permitido del 3.15%, al aplicar la fórmula, la muestra es de 166 familias, a las cuales se les solicitará llenar el cuestionario del autor seleccionado.

La muestra está constituida por 166 familias del COF que el 68.67 % del total fueron encuestados a las esposas y el 31.33 % a los esposos (tabla 1).

Tabla 1

Características de la población

| Sexo | Total | Porcentaje |
|--------|-------|------------|
| Mujer | 114 | 68.67% |
| Hombre | 52 | 31.33% |
| Total | 166 | 100% |

Nota: Elaboración propia.

3.3.3 Muestreo

El muestreo que se realizó de acuerdo con Tamayo y Tamayo (2012), Palella y Martins (2012) es el muestreo por conveniencia, que seleccionará con un procedimiento simple, lo que conforma la muestra; es decir, se seleccionó a las familias a encuestar y se envió la invitación hasta llegar a la muestra deseada, en cada familia se evaluó a un integrante (papá o mamá) cuando se envió el link de la evaluación. Al no tener respuestas cuantitativas y no ser un estudio probabilístico se utilizó este tipo de muestreo que permitió excluir algunas encuestas que no se respondieron completamente o que no formaban parte de la muestra deseada según lo cualitativo que se debía obtener.

3.4 Técnica de observación

3.4.1 Instrumento

El instrumento utilizado fue el Cuestionario de Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (CAF), FACES III, elaborado por Olson et al. (1989), que consta de 20 ítems, cada uno con una escala forzada de cinco opciones (casi siempre, muchas veces, a veces sí y a veces no, pocas veces, casi nunca), que explica que la cohesión, adaptabilidad y comunicación son las tres dimensiones para evaluar el funcionamiento familiar.

- a. La cohesión refiere el grado de alianza emocional descubierto por los miembros de la familia.
- b. La adaptabilidad familiar son las variaciones en los roles, normas y liderazgo en la familia.
- c. La comunicación familiar es la tercera dimensión del modelo y facilita el movimiento dentro de las otras dos dimensiones.

El grado de cohesión y adaptabilidad que presentan las familias pueden establecer un indicador del tipo de funcionamiento que influye en el sistema.

Para este estudio se determinaron las dimensiones de adaptabilidad y la cohesión, porque se utilizó el instrumento FACES III donde la comunicación se encuentra dentro de los ítems evaluados de cohesión y adaptabilidad.

En el cuestionario utilizado ya indicado, diez de los ítems evalúan cohesión, agrupados de dos en dos para medir cada una de las cinco dimensiones de la variable cohesión, las cuales son: vinculación emocional, apoyo, límites familiares, tiempo y amigos, e intereses y recreación. De igual manera, otros diez ítems evalúan adaptabilidad, siendo seis que agrupados de a dos miden también a las tres dimensiones de adaptabilidad: liderazgo, control y disciplina, y otros cuatro ítems miden el concepto combinado de roles y reglas (Hernández, 1989) – ver figura 3.

Figura 3

Valoración de la escala 20 ítems – FACES III

| | | | | | | | | | | |
|---------------|---|---|---|---|----|----|----|----|----|----|
| Cohesión | 1 | 3 | 5 | 7 | 9 | 11 | 13 | 15 | 17 | 19 |
| Adaptabilidad | 2 | 4 | 6 | 8 | 10 | 12 | 14 | 16 | 18 | 20 |

Nota. Olson et al. (1989).

Debido a la coyuntura de la emergencia sanitaria, el cuestionario se aplicó a través del software de administración de encuestas Google Forms, para que cada participante la responda de manera virtual.

3.4.2 Validez

Para Hernández et al. (2014) la validez “se refiere al grado en que un instrumento mide realmente la variable que pretende medir”. (p. 200)

Por su parte Palella y Martins (2012) indican “La validez se define como la ausencia de sesgos. Representa la relación entre lo que se mide y aquello que realmente se quiere medir”. (p. 160)

Respecto a la validez de contenido Palella y Martins (2012) indican “este método trata de determinar hasta dónde los ítems de un instrumento son representativos (grado de representatividad) del dominio o universo de contenido de las propiedades que se desea medir”. (p. 160)

Para Hernández et al. (2014) la validez de contenido “se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide. Es el grado en el que la medición representa al concepto o variable medida”. (p. 201)

Es importante mencionar que, en el presente trabajo utilizo el instrumento previamente validado. En virtud de ello, se comenzará describiendo el proceso de validación de la Escala de Medición del 20 ítems en Español – FACES III.

Escala formada por 20 ítems, 10 de cohesión y 10 de adaptabilidad. Una de las intenciones del desarrollo de la tercera versión, residió en tratar de lograr la correlación entre cohesión y adaptabilidad, el cual ya está validado por lo que es ampliamente utilizado.

En España, Polaino-Lorente; Martínez-Cano (1995) y Forjaz et al. (2002) realizaron estudios para evaluar la fiabilidad y validez del cuestionario en su versión en español.

En Latinoamérica, Ponce-Rosas et al. (2002) la validez del cuestionario en su versión en español, donde indican que la evaluación es confiable y válida para el contexto regional.

En el Perú esta escala fue utilizada por Alvarez-Bazo et al. (2016) evaluaron las propiedades psicométricas de la Escala de Funcionalidad Familiar FACES-III, concluyendo que la escala cohesión real tiene confiabilidad moderadamente alta ($\Omega=0,85$) mientras que la escala flexibilidad-real tiene confiabilidad moderada ($\Omega=0,74$). Para la escala cohesión-ideal la confiabilidad es moderadamente alta ($\Omega=0,89$), lo mismo que para la escala de flexibilidad-ideal ($\Omega=0,86$). La validez de constructo se ratificó en la bondad de ajuste del modelo de dos factores (cohesión y flexibilidad) con 10 ítems cada uno.

3.4.3 Confiabilidad

Tomando en consideración, Hernández et al. (2014) explican “la confiabilidad de un instrumento de medición se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo u objeto produce resultados iguales” (p. 200). Dichos autores nos explican que, por lo tanto, es importante describir que cuanto más se acerque el coeficiente de fiabilidad al valor de 1, significa que el instrumento goza de mayor confiabilidad; por el contrario, mientras el coeficiente se aproxime más al valor de 0, habrá mayor error en la medición.

Para Palella y Martins (2012), la confiabilidad es la ausencia de error aleatorio en un instrumento de recolección de datos. Representa la influencia del azar en la medida, es decir, el grado en el que las mediciones están libres de la desviación producida por los errores causales. Además, la precisión de una medida es lo que asegura su repetibilidad (si se repite, siempre da el mismo resultado).

A continuación, se describirá sobre la confiabilidad del instrumento que se utilizó para evaluar al grupo objetivo.

Polaino-Lorente y Martínez-Cano (1995) utilizaron la escala CAF FACES III en la formulación de una escala de 20 ítems, 10 relativos a cohesión y 10 relativos a adaptabilidad, dentro de los cuales 4 son referidos a los hijos. Fue traducido e incorporado su uso en español, obteniendo que el cuestionario tiene una confiabilidad de 0,78 a través del coeficiente de alpha de Cronbach, determinando preliminarmente la confiabilidad del instrumento, el cual en estudios posteriores fue validado y ampliamente utilizado a nivel de Latinoamérica (Forjaz et al., 2002; Ponce-Rosas et al., 2002; Schmidt et al., 2009).

3.5 Procedimiento

Esta investigación se desarrolló, teniendo en cuenta a las familias que solicitaron la atención en el centro de asistencia, fueron invitados a participar de manera virtual en esta investigación, por lo cual solo se accedió a un miembro de la familia con el que se tuvo el primer contacto, con el fin de cumplir con el objetivo de la investigación.

Las fases del procedimiento fueron:

- a. Confección del consentimiento informado para participar de la encuesta de manera virtual garantizando la confidencialidad del caso
- b. Aprobación del texto y autorización para colocar el nombre de la asesora de tesis en el consentimiento informado de la encuesta
- c. Confección y configuración del formulario y encuesta en Google Forms
- d. Pruebas de validación de la encuesta on line y de la captura automática de las respuestas en Google Forms, las pruebas se realizaron a 5 miembros de la familia cercana y las respuestas fueron eliminadas una vez confirmado el óptimo funcionamiento de la plataforma.
- e. Se solicitó formalmente a través de una carta al director del Colegio donde funcionaba el COF, el permiso respetivo y envío del link de la encuesta a las familias vía *Whatsapp*
- f. Recepción de la autorización al permiso solicitado al director del colegio
- g. Coordinaciones con la asistente del COF para el envío y reenvíos necesarios del link hasta lograr el número de respuestas de la muestra deseada
- h. Seguimiento y validación de las respuestas a las encuestas hasta lograr la muestra necesaria
- i. Validación, tabulación y análisis del total de encuestas en función a las variables definidas en las hipótesis a fin de dar respuesta al problema y objetivos planteados

Se adjunta como apéndices del A al D, Consentimiento informado, encuesta, solicitud permiso y resultados de la encuesta.

3.6 Técnicas de análisis de datos

El procesamiento de la información fue realizado, por medio del software SPSS versión 26 y complementado con Excel, obteniendo como resultado tablas, figuras y los estadísticos no paramétricos de pruebas como la chi cuadrado para hacer un análisis correlacionando las variables elegidas y obteniendo el indicador de correlación que permitiera validar las hipótesis planteadas.

Las tablas se han descrito estadística y teóricamente relacionando la parte matemática con el tema psicológico determinándose los tipos de función familiar según el modelo elegido de Olson, Russell y Sprenkle, con ello más adelante se presentarán los resultados del informe y las conclusiones del caso.



Capítulo 4. Resultados de la investigación

En este capítulo se dará a conocer los resultados de la investigación realizada con una muestra constituida por 166 familias del COF de las cuales se obtuvieron respuestas del 68.67% de mujeres y el 31.33% de hombres (v. Tabla 2), respecto al estado civil 76.51% del total son casados (127) le sigue en el orden de mayor a menor el 9.04% del total que son Convivientes (15), el 8.43% Solteros (14) y continúa con 6.02 % del total de encuestados Divorciados (10) (v. Tabla 3). Adicionalmente se consultó respecto al distrito de vivienda para establecer que la muestra corresponde únicamente a familias de la ciudad de Lima (v. Tabla 4).

Tabla 2

Número de encuestados por sexo

| Sexo | Total | Porcentaje |
|--------|-------|------------|
| Mujer | 114 | 68.67% |
| Hombre | 52 | 31.33% |
| Total | 166 | 100% |

Nota. Elaboración propia.

Tabla 3

Número de encuestados por estado civil

| Estado Civil | Total | Porcentaje |
|--------------|-------|------------|
| Casado | 127 | 76.51% |
| Conviviente | 15 | 9.04% |
| Divorciado | 10 | 6.02% |
| Soltero | 14 | 8.43% |
| Total | 166 | 100% |

Nota. Elaboración propia.

Tabla 4

Distrito de residencia de encuestados

| Sectores de Lima | Total | Porcentaje |
|------------------|-------|------------|
| Callao | 3 | 1.81% |
| Lima Centro | 121 | 72.89% |
| Lima Este | 19 | 11.45% |
| Lima Norte | 4 | 2.41% |
| Lima Sur | 14 | 8.43% |
| S. I. | 5 | 3.01% |
| Total | 166 | 100% |

Nota. Elaboración propia.

4.1 Análisis y resultados sobre la hipótesis general

Respecto a la hipótesis general, que plantea que poder identificar el tipo de funcionamiento familiar actual de las familias que buscan apoyo permitirá trazar un plan de acción rápido para procurar un funcionamiento familiar ideal que establezca sus situaciones de crisis, se presenta a continuación los resultados que los identifica dentro de uno de los 16 cuadrantes según el modelo elegido (v. Tabla 5).

Tabla 5

Número de encuestados – Funcionamiento familiar

| Funcionamiento familiar | Total | Porcentaje |
|--------------------------------|------------|----------------|
| Rígida No relacionada | 0 | 0.00% |
| Rígida Semirelacionada | 1 | 0.60% |
| Rígida relacionada | 1 | 0.60% |
| Rígida aglutinada | 0 | 0.00% |
| Estructurada No relacionada | 1 | 0.60% |
| Estructurada Semi relacionada | 7 | 4.22% |
| Estructurada relacionada | 5 | 3.01% |
| Estructurada aglutinada | 2 | 1.20% |
| Flexible No relacionada | 3 | 1.81% |
| Flexible Semi relacionada | 8 | 4.82% |
| Flexible relacionada | 13 | 7.83% |
| Flexible aglutinada | 5 | 3.01% |
| caótica No relacionada | 3 | 1.81% |
| caótica Semi relacionada | 18 | 10.84% |
| caótica relacionada | 51 | 30.72% |
| caótica aglutinada | 48 | 28.92% |
| Total | 166 | 100.00% |

Nota. Elaboración propia.

Como se puede observar en la Tabla 5, de la muestra estudiada la mayoría de ella expresa funcionamiento familiar caótico relacionado correspondiéndole un 30.72 % del total de familias estudiadas (51), le sigue en el orden de mayor a menor las familias caóticas Aglutinadas con un 28.92 % del total (48). Continúa el funcionamiento familiar Caótico Semi relacionada con el 10.84 % del total de encuestados (18), le siguen las familias Flexibles Relacionadas con un 7.83 % del total de encuestados (13) los otros grupos de funcionamiento familiar son menores del 5 % del total.

De acuerdo al modelo circuplejo de Olson, en cuanto a los 16 tipos de familias, el funcionamiento familiar observado para las familias que asisten al COF permite clasificar al 72.29% en el tipo de familia de adaptabilidad “caótica” y respecto a la cohesión el mayor grupo se sitúa con 42.25% en tipología “relacionada”; lo que puede traducirse en que el 72% de los entrevistados manifiestan una alta adaptabilidad al haber límites difusos, los subsistemas no son claros, es difícil de identificar un liderazgo y por lo tanto no existe disciplina o las reglas son cambiantes, lo cual se agrava

al tener que afrontar a la coyuntura de la emergencia sanitaria, donde tienen que cumplirse protocolos y respetar y tolerarse en espacios comunes. Particularmente en cuanto a la adaptabilidad, el 17% de las familias se clasifican con adaptabilidad “flexible”, 9% con adaptabilidad “estructurada” y solo dos familias que representan el 1% con adaptabilidad “rígida”.

El tipo de familias con mayor puntaje es caótica relacionada, por lo que se puede decir que existe una ausencia de liderazgo, donde no hay claridad en la jerarquía entre padre e hijos, la disciplina es variable, los padres toman decisiones de manera impulsiva, presentan vínculos emocionales intensos que no permiten desarrollar la independencia y autonomía personal.

Sale a relucir la factibilidad de que con sencillez se puede identificar al completar las preguntas el tipo de familia por cohesión y adaptabilidad, ver en que dimensión de los 16 cuadrantes se ubica y con ello entender las principales características de la familia que hacen que se posicione en una agrupación alta o baja y por consiguiente empezar a indagar temas que permitan luego que se movilicen a una zona moderada; por lo que se acepta o da como válida la hipótesis general HG.

4.2 Análisis y resultados sobre la hipótesis 1

Respecto a la primera hipótesis (H1), las familias que recurren por apoyo están asociadas a una categoría de cohesión no relacionada o aglutinada, se obtuvieron resultados numéricos y de distribución (v. Tabla 4 y Figura 4) que nos indican que el 42% son familias de tipología relacionada, sus vínculos familiares se caracterizan por ser íntimos, honestos y confiables, con una cierta dependencia hacia la familia, prefieren las actividades en familia, más que de manera individual. Los límites generacionales son claros y las decisiones se toman conjuntamente.

También se observa que en un 33% las familias son aglutinadas por lo que sus vínculos emocionales son muy intensos que no da lugar al desarrollo individual, independencia, ni autonomía; las tomas de decisiones son en función a lo que quiere el grupo, poca capacidad para relacionar con amigos, límites generacionales borrosos que implica un funcionamiento más problemático. Por tanto, la hipótesis H1 no fue acertada ya que la muestra concluye que la cohesión de quienes están recibiendo orientación familiar pertenecen a una cohesión relacionada, no encontrándose en los extremos.

Tabla 6

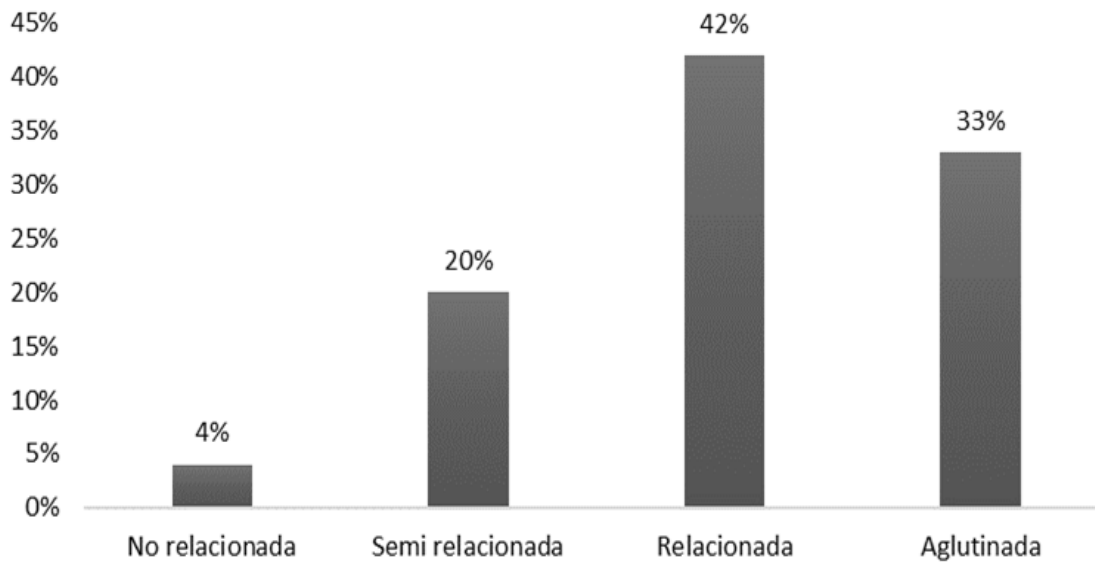
Influencia de la cohesión en el funcionamiento familiar

| Cohesión | Familias |
|------------------|-----------------|
| No relacionada | 7 |
| Semi relacionada | 34 |
| Relacionada | 70 |
| Aglutinada | 55 |
| Total | 166 |

Nota. Elaboración propia.

Figura 4

Distribución del número de encuestados según cohesión



Nota. Elaboración propia.

4.3 Análisis y resultados sobre la hipótesis 2

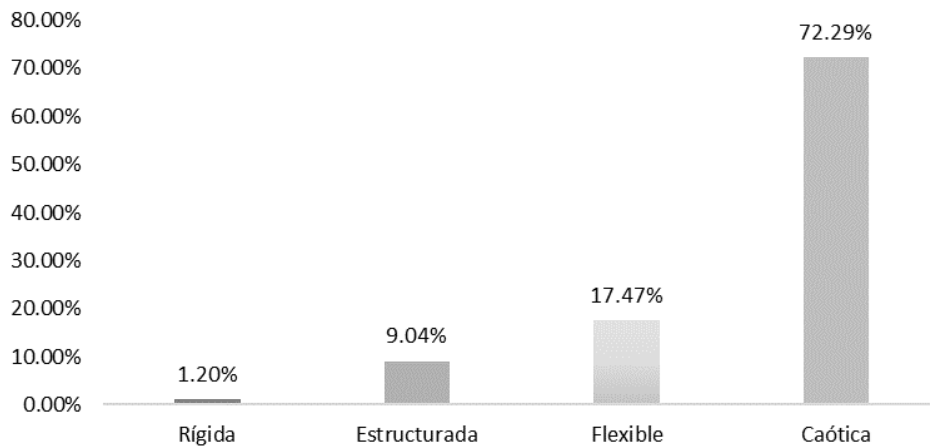
Al analizar la data para responder a la segunda hipótesis (H2), las familias que recurren por apoyo están asociadas a una categoría de adaptabilidad rígida o caótica, se obtuvieron los resultados que se muestran en la Tabla 7 y Figura 5:

Tabla 7

Influencia de la adaptabilidad en el funcionamiento familiar

| Adaptabilidad | Familias |
|----------------------|-----------------|
| Rígida | 2 |
| Estructurada | 15 |
| Flexible | 29 |
| Caótica | 120 |
| Total | 166 |

Nota. Elaboración propia.

Figura 5*Distribución del número de encuestados según adaptabilidad**Nota.* Elaboración propia.

Los resultados mostrados en la figura 5 nos indican que el 72% de las familias tiene una relación caótica, estas se caracterizan por una ausencia de liderazgo, las reglas en la familia cambian frecuentemente y los padres toman decisiones de manera impulsiva, no tienen claros los roles por lo que su organización como familia está desestructurada, eso genera confusión en los integrantes y al momento de las crisis se desestabilizan con mucha facilidad por no tener claro las funciones entre los miembros y necesitan una reestructuración para poder asumir las dificultades. Por tanto, la hipótesis H2 que se planteó es parcialmente cierta, no siendo familias rígidas que apenas llegaron al 1% y sí caóticas como ya se indicó.

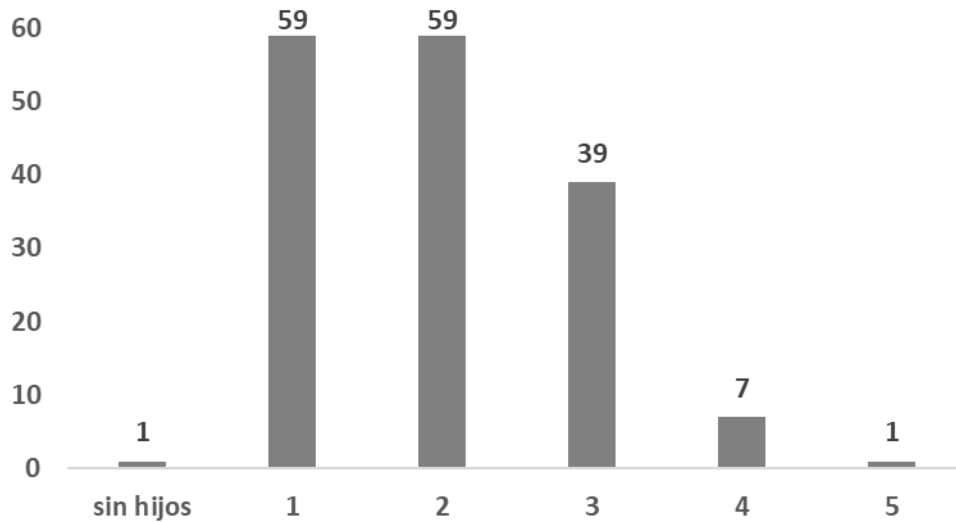
4.4 Análisis y resultados sobre la hipótesis 3

La tercera hipótesis (H3) específica plantea de que el funcionamiento familiar actual de las familias que presentan crisis con alta o baja cohesión y adaptabilidad depende del número de hijos en el seno del hogar, al respecto en la Tabla 8 y Figura 6 se observa la distribución de la cantidad de hijos.

Tabla 8*Distribución de hijos por familia encuestada*

| ¿Cuántos hijos tiene? | Porcentaje |
|-----------------------|------------|
| sin hijos | 0.60% |
| 1 | 35.54% |
| 2 | 35.54% |
| 3 | 23.49% |
| 4 | 4.22% |
| 5 | 0.60% |
| Total | 100% |

Nota. Elaboración propia.

Figura 6*Número de hijos por familia encuestada**Nota.* Elaboración propia.

Para comprobar la hipótesis, fue necesario agrupar en intervalos de edad el número de hijos de las familias encuestadas (v. Tabla 9), de ello se desprende que 23 encuestados tienen un hijo con edades entre cero y cinco años que representa el 13.86% del total de encuestados. Continúa en el orden de mayor a menor 16 encuestados que tienen un hijo entre seis a 12 años correspondiéndoles el 9.64% del total, le siguen en este mismo orden 14 encuestados que tienen dos hijos uno de ellos con edad entre cero y cinco y el otro entre seis y 12 años de edad que representa el 8.43% del total. Continúa en este mismo orden 12 encuestados que tienen dos hijos los dos con más de 18 años correspondiéndole el 7.23% del total, continúa en este mismo orden, 11 encuestados con un hijo que tienen edades entre 13 y 18 años de edad correspondiéndoles 6.63% del total.

Continúan 10 encuestados que nueve de ellos cuentan con un hijo y uno con dos hijos, en ambos casos las edades de los hijos se encuentran entre 13 y 18 años, con el mismo número de encuestados o sea 10 tienen 2 hijos uno de ellos se encuentra entre seis y 12 años y otro se encuentra entre 13 y 18 años de edad. Cabe señalar que este grupo de encuestados es más representativo de la muestra.

También existen 23 agrupaciones que tienen totales menores que 10 y que en sumatoria representan 70 familias con hijos en edades más atomizadas, es decir existe mayor diferencia de edades entre cada uno de los hijos miembros de la familia.

Tabla 9*Distribución de las edades por intervalo, según número de hijos*

| Edad | Número de hijos | | | | | | Total |
|--|-----------------|-----------|-----------|-----------|----------|----------|------------|
| | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |
| 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 |
| 0-5 | 0 | 23 | 0 | 0 | 0 | 0 | 23 |
| 6-12 | 0 | 16 | 0 | 0 | 0 | 0 | 16 |
| 13-18 | 0 | 11 | 0 | 0 | 0 | 0 | 11 |
| 18 a más | 0 | 9 | 1 | 0 | 0 | 0 | 10 |
| (0-5) Y (0-5) | 0 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 2 |
| (0-5)y(6-12) | 0 | 0 | 14 | 0 | 0 | 0 | 14 |
| (0-5), (0-5)y(6-12) | 0 | 0 | 0 | 5 | 0 | 0 | 5 |
| (0-5),(0-5), (0-5)y(6-12) | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 |
| (6-12)y(6-12) | 0 | 0 | 6 | 0 | 0 | 0 | 6 |
| (0-5),(6-12)y(6-12) | 0 | 0 | 0 | 4 | 0 | 0 | 4 |
| (6-12),(6-12)y(6-12) | 0 | 0 | 0 | 6 | 0 | 0 | 6 |
| (6-12)y(13-18) | 0 | 0 | 10 | 0 | 0 | 0 | 10 |
| (0-5),(6-12)y(13-18) | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | 0 | 2 |
| (13-18)y(13-18) | 0 | 0 | 3 | 0 | 0 | 0 | 3 |
| (6-12), (13-18)y(13-18) | 0 | 0 | 0 | 5 | 0 | 0 | 5 |
| (0-5),(6-12), (13-18)y(13-18) | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | 2 |
| (6-12),(6-12),(6-12), (13-18)y(13-18) | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 |
| (6-12)y(mas de 18) | 0 | 0 | 5 | 0 | 0 | 0 | 5 |
| (6-12), (6-12),(6-12)y(mas de 18) | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 |
| (13-18)y (mas de 18) | 0 | 0 | 6 | 0 | 0 | 0 | 6 |
| (6-12),(13-18),y (mas de 18) | 0 | 0 | 0 | 5 | 0 | 0 | 5 |
| (0-5),(6-12),(13-18),y (mas de 18) | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 |
| (13-18),(13-18),y (mas de 18) | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | 0 | 2 |
| (13-18),(13-18),(13-18),y (mas de 18) | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 |
| (mas de 18),y (mas de 18) | 0 | 0 | 12 | 0 | 0 | 0 | 12 |
| (6-12),(mas de 18),y (mas de 18) | 0 | 0 | 0 | 4 | 0 | 0 | 4 |
| (13-18),(mas de 18),y (mas de 18) | 0 | 0 | 0 | 3 | 0 | 0 | 3 |
| (mas de 18), (mas de 18),y (mas de 18) | 0 | 0 | 0 | 3 | 0 | 0 | 3 |
| (13-18),(mas de 18), (mas de 18),y (mas de 18) | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 |
| Total | 1 | 59 | 59 | 39 | 7 | 1 | 166 |

Nota. Elaboración propia.

Respecto a la relación que podría existir entre número de hijos frente a cohesión y adaptabilidad se plantearan para ambos casos las hipótesis afirmativa y negativa para correr la comprobación respectiva.

Comprobación de hipótesis

Ho: que no existe relación entre el número de hijos y el funcionamiento familiar (cohesión)

H1: Existe relación entre el número de hijos y el funcionamiento familiar (cohesión)

Para comprobación de la Hipótesis Nula (HO) es necesario contar con:

$\alpha=0.05$ nivel de significancia

La prueba estadística de comprobación es la Chi cuadrada que analiza la independencia de las variables.

Decisión: Si p_sig de la prueba es menor que $\alpha=0.05$ se rechaza la Hipótesis Nula y se aceptará la hipótesis alterna H1 que si existe relación de dependencia.

Conclusión en función a la cohesión.

Se Acepta la Hipótesis Nula H_0 dado que $p_{sig} = 0.291$ es mayor que $\alpha = 0.05$ según la decisión planteada, es decir que las variables son independientes, no se relacionan entre sí y que la funcionalidad Familiar cohesión no está en función del número de hijos que tienen la familia (Por ser una variable cuantitativa), Este valor p_{sig} se puede observar en la tabla Prueba de Chi Cuadrado en la columna significación asintótica y la fuerza de correlación de dependencia de estas variable lo da el Coeficiente de contingencia 0.029 que es menor también que $\alpha = 0.05$

H_0 : que no existe relación entre el número de hijos y el funcionamiento familiar (adaptabilidad)

H_1 : Existe relación entre el número de hijos y el funcionamiento familiar (adaptabilidad)

Para comprobación de la Hipótesis Nula (H_0) es necesario contar con:

$\alpha = 0.05$ nivel de significancia

La prueba estadística de comprobación es la Chi cuadrada que analiza la independencia de las variables.

Decisión: Si p_{sig} de la prueba es menor que $\alpha = 0.05$ se rechaza la hipótesis nula y se aceptará la hipótesis alterna H_1 que si existe relación de dependencia.

Tabla 10

Encuestados por número de hijos según funcionamiento familiar

| | Número de hijos | | | | | | Total |
|-------------------------------|-----------------|----|----|----|---|---|-------|
| | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |
| Rígida Semi Relacionada | | 1 | | 0 | | | 1 |
| Rígida Relacionada | | 0 | | 1 | | | 1 |
| Estructurada No Relacionada | | 0 | 0 | 1 | | | 1 |
| Estructurada Semi Relacionada | | 1 | 4 | 2 | | | 7 |
| Estructurada Relacionada | | 1 | 2 | 2 | | | 5 |
| Estructurada Aglutinada | | 1 | 1 | 0 | | | 2 |
| Flexible No Relacionada | | 2 | 0 | 1 | 0 | | 3 |
| Flexible Semi Relacionada | | 2 | 3 | 2 | 1 | | 8 |
| Flexible Relacionada | | 5 | 3 | 5 | 0 | | 13 |
| Flexible Aglutinada | | 2 | 2 | 1 | 0 | | 5 |
| caótica No Relacionada | 0 | 1 | 1 | 1 | 0 | 0 | 3 |
| caótica Semi Relacionada | 0 | 7 | 4 | 7 | 0 | 0 | 18 |
| caótica Relacionada | 0 | 17 | 19 | 10 | 4 | 1 | 51 |
| caótica Aglutinada | 1 | 19 | 20 | 6 | 2 | 0 | 48 |
| Total | 1 | 59 | 59 | 39 | 7 | 1 | 166 |

Nota. Elaboración propia.

Conclusión en función a la adaptabilidad

Se acepta la hipótesis nula dado que p_{sig} de la prueba es igual a 0.876 a mayor que 0.05 es decir que la variable funcionamiento familiar adaptabilidad es independiente del número de hijo de la familia en este grupo de familia los roles las reglas no están bien definidas.

Los resultados nos indican que el 35, 54% tiene un hijo y el otro 35,54% tiene dos hijos (v. Tabla11), por lo que se puede concluir que no se sienten preparados o no hay una claridad en los roles que les toca asumir dentro de la paternidad por una falta de conocimiento, así como como se han planteado la educación de los hijos, por lo que el funcionamiento familiar se ve afectado y con dificultad se desestabilizan frente a las crisis que pudieran vivir.

Tabla 11

Distribución encuestados por número de hijos según funcionamiento familiar (%)

| | Número de hijos | | | | | | Total |
|-------------------------------|-----------------|--------|--------|--------|-------|-------|---------|
| | 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | |
| Rígida Semi Relacionada | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.60% |
| Rígida Relacionada | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.60% |
| Estructurada No Relacionada | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.60% |
| Estructurada Semi Relacionada | 0.00% | 0.60% | 2.41% | 1.20% | 0.00% | 0.00% | 4.22% |
| Estructurada Relacionada | 0.00% | 0.60% | 1.20% | 1.20% | 0.00% | 0.00% | 3.01% |
| Estructurada Aglutinada | 0.00% | 0.60% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 1.20% |
| Flexible No Relacionada | 0.00% | 1.20% | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 1.81% |
| Flexible Semi Relacionada | 0.00% | 1.20% | 1.81% | 1.20% | 0.60% | 0.00% | 4.82% |
| Flexible Relacionada | 0.00% | 3.01% | 1.81% | 3.01% | 0.00% | 0.00% | 7.83% |
| Flexible Aglutinada | 0.00% | 1.20% | 1.20% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 3.01% |
| Caótica No Relacionada | 0.00% | 0.60% | 0.60% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 1.81% |
| Caótica Semi Relacionada | 0.00% | 4.22% | 2.41% | 4.22% | 0.00% | 0.00% | 10.84% |
| Caótica Relacionada | 0.00% | 10.24% | 11.45% | 6.02% | 2.41% | 0.60% | 30.72% |
| Caótica Aglutinada | 0.60% | 11.45% | 12.05% | 3.61% | 1.20% | 0.00% | 28.92% |
| Total | 0.60% | 35.54% | 35.54% | 23.49% | 4.22% | 0.60% | 100.00% |

Nota. Elaboración propia.

Se encontró que los tipos de familia en un 30,72% es caótica relacionada, el 10,24% tienen un hijo y el 11,45% dos hijos, el funcionamiento familiar de este tipo de familia se ve afectado por el estrés, por lo que se puede presumir que muchos factores externos e internos afectan a la estabilidad familiar, hay falta de claridad en cuanto a los roles, reglas y como se estructuran estas familias; así también encontramos que el 28,92% son familias caótica aglutinada, distribuyendo los porcentajes de 11,45% con un hijo y un 12,05% con dos hijos, el funcionamiento familiar de este tipo de familias es más disfuncional por falta de reglas, liderazgo y presentando vínculos emocionales intensos que no dejan lugar al desarrollo individual, la toma de decisiones es en función a los deseos del grupo. Por lo demostrado en los resultados, tanto en cohesión como adaptabilidad, se deduce que la hipótesis H3 es nula ya que bajo este modelo no existe correlación entre el número hijos y la dimensión asignada.

4.5 Análisis y resultados sobre la hipótesis 4

La cuarta hipótesis específica (H4), plantea que el funcionamiento familiar actual de familias que presentan crisis con alta o baja cohesión y adaptabilidad depende de la cantidad de años de convivencia, los datos que se obtuvieron fueron agrupados en seis tramos para ser cuantificados y obtener estructura (v. Tabla 12 y Figura 7).

Tabla 12

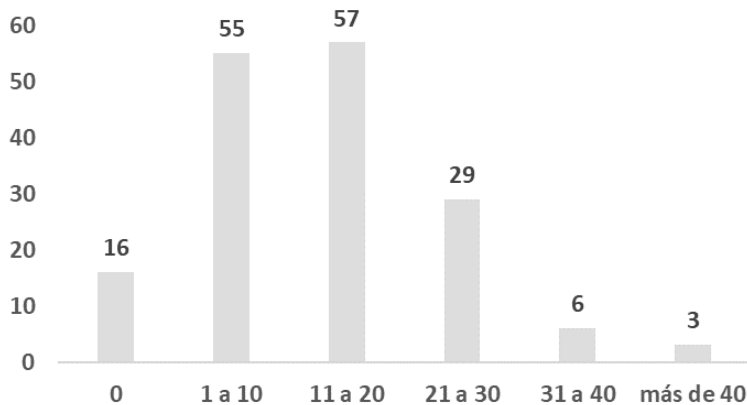
Estructura de años de convivencia

| ¿Cuántos años vive con su pareja? | Porcentaje |
|-----------------------------------|------------|
| 0 | 9.64% |
| 1 a 10 | 33.13% |
| 11 a 20 | 34.34% |
| 21 a 30 | 17.47% |
| 31 a 40 | 3.61% |
| más de 40 | 1.81% |
| Total | 100% |

Nota. Elaboración propia.

Figura 7

Número de familias por intervalo de años de convivencia



Nota. Elaboración propia.

En cuanto a los años de convivencia se puede observar (v. Tabla 12) que el 34.34% del total de encuestados conviven entre 11 a 20 años (57) le siguen en el orden de mayor a menor con el 33.13% del total de encuestados conviven entre uno a 10 años (55), continua con el 17.47% del total de encuestados conviven entre 21 a 30 años (29), le sigue en este orden con el 9.64% del total de encuestados conviven cero años (16), continua con el 3.61 % del total de encuestados que conviven entre 31 a 40 años (6) y finalmente el 1.81 % del total de encuestados conviven más de 40 años (3)

Para confirmar si existe dependencia entre las variables años de convivencia y cohesión, se plantean las hipótesis afirmativa y negativa para la comprobación respectiva.

Ho: que no existe relación entre Tiempo de Convivencia y cohesión

H1: Existe relación entre Tiempo de Convivencia y cohesión

Para comprobación de la Hipótesis Nula (HO) es necesario contar con:

$\alpha=0.05$ nivel de significancia

La prueba estadística de comprobación es la Chi cuadrada que analiza la independencia de las variables.

Decisión: Si p_{sig} de la prueba es menor que $\alpha=0.05$ se rechaza la Hipótesis Nula (Ho) y se aceptará la hipótesis alterna H1 que si existe relación de dependencia.

Conclusión: Se rechaza la Hipótesis nula (Ho) dado que p_{sig} de la prueba es igual a 0.001 es menor que 0.05 es decir que la variable cohesión depende del tiempo de convivencia. Le da más fuerza a esta correlación o dependencia el coeficiente de contingencia 0.001 que también es menor que 0.05 (v. Tablas 13 y 14).

Tabla 13

Pruebas de chi-cuadrado, convivencia – cohesión

| | Valor | Df | Significación asintótica (bilateral) |
|-------------------------|---------------------|----|--------------------------------------|
| Chi-cuadrado de Pearson | 27,395 ^a | 9 | 0.001 |
| Razón de verosimilitud | 29.337 | 9 | 0.001 |
| N de casos válidos | 166 | | |

a. 10 casillas (62,5%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 0 ,21.

Nota. Elaboración propia.

Tabla 14

Medidas simétricas, convivencia - cohesión

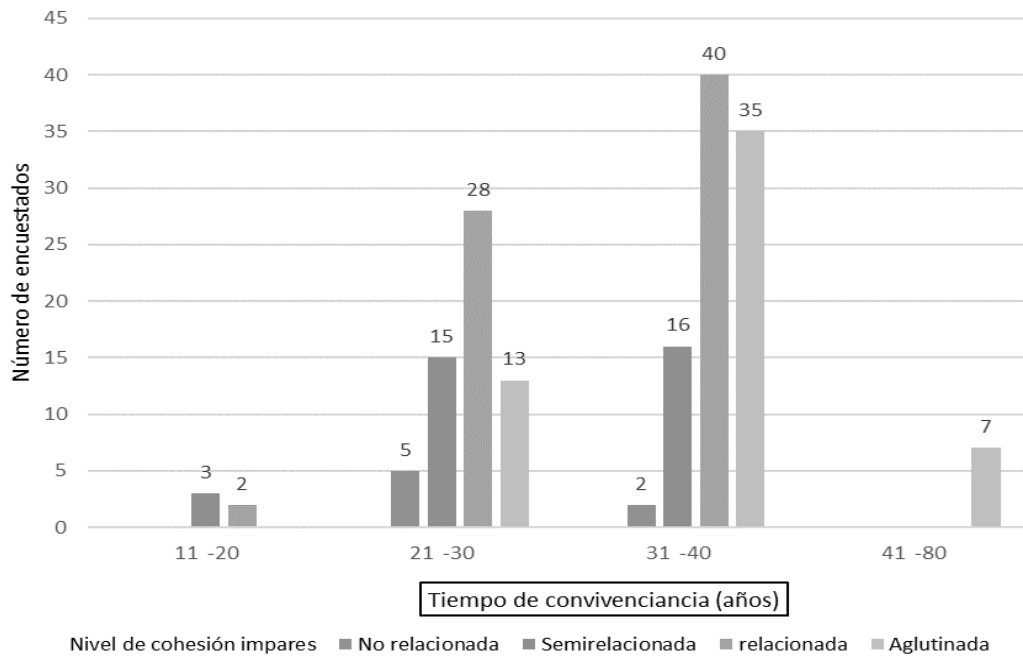
| Nominal por Nominal | Valor | Significación aproximada |
|-----------------------------|-------|--------------------------|
| Coeficiente de contingencia | 0.376 | 0.000 |
| N de casos válidos | 166 | |

c. Los estadísticos de correlación están disponibles sólo para datos numéricos.

Nota. Elaboración propia.

Figura 8

Número de familias por intervalo de años de convivencia – cohesión



Para confirmar si existe dependencia entre las variables años de convivencia y adaptabilidad, se plantean las hipótesis afirmativa y negativa para la comprobación respectiva.

Ho: que no existe relación entre Tiempo de Convivencia y adaptabilidad

H1: Existe relación entre Tiempo de Convivencia y adaptabilidad

Para comprobación de la Hipótesis Nula (HO) es necesario contar con:

$\alpha=0.05$ nivel de significancia

La prueba estadística de comprobación es la Chi cuadrada que analiza la independencia de las variables.

Decisión: Si p_{sig} de la prueba es menor que $\alpha=0.05$ se rechaza la Hipótesis Nula y se aceptará la hipótesis alterna H1 que si existe relación de dependencia.

Conclusión: Se rechaza la Hipótesis nula dado que p_{sig} de la prueba es igual a 0.000 es menor que 0.05 es decir que la variable adaptabilidad depende del tiempo de convivencia. Le da más fuerza a esta correlación o dependencia el coeficiente de contingencia 0.000 que también es menor que 0.05 (v. Tablas 15 y 16).

Tabla 15*Pruebas de chi-cuadrado, convivencia - adaptabilidad*

| | Valor | Df | Significación asintótica (bilateral) |
|-------------------------|----------------------|----|--------------------------------------|
| Chi-cuadrado de Pearson | 172,767 ^a | 9 | 0.000 |
| Razón de verosimilitud | 135.378 | 9 | 0.000 |
| N de casos válidos | 166 | | |

a. 9 casillas (56,3%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 0,06.

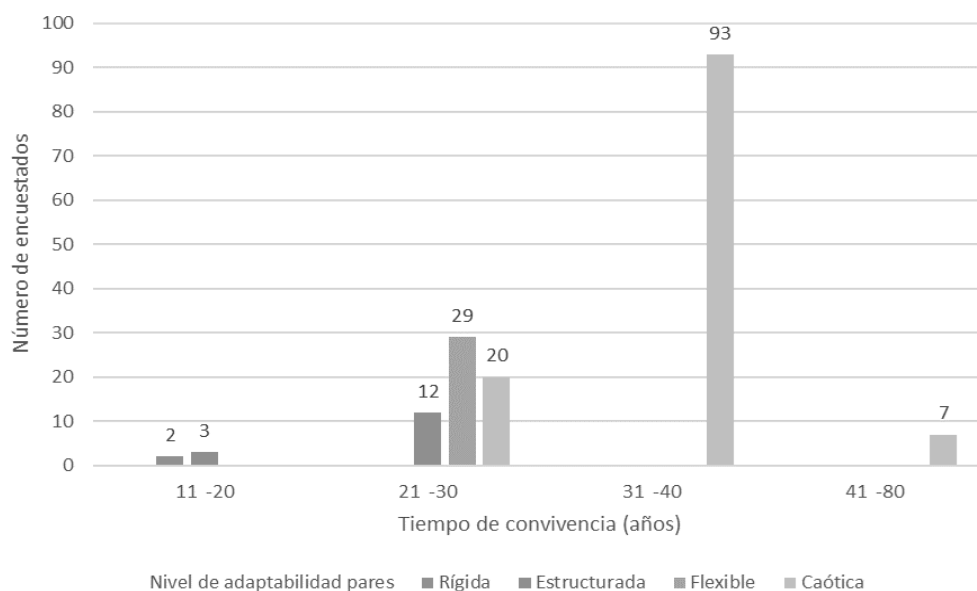
Nota. Elaboración propia.

Tabla 16*Medidas simétricas convivencia – adaptabilidad*

| Nominal por Nominal | Valor | Significación aproximada |
|------------------------------|-------|--------------------------|
| Coefficiente de contingencia | 0.714 | 0.000 |
| N de casos válidos | 166 | |

c. Los estadísticos de correlación están disponibles sólo para datos numéricos.

Nota. Elaboración propia.

Figura 9*Número de familias por intervalo de años de convivencia - adaptabilidad*

Nota. Elaboración propia.

Por lo recogido estadísticamente, tanto la cohesión como la adaptabilidad si tienen dependencia con los años de convivencia, sin embargo no necesariamente van a ayudar a un mejor funcionamiento familiar por las dimensiones en las que se ubican ya que coincidentemente en el rango de 31 a 40 años de convivencia se identifican en su mayoría como caóticos relacionados, ello nos da como premisa que desde el inicio de la formación de la familia no se tienen claras las reglas, roles, límites, jerarquías, en cuanto a su vinculación emocional, por el contrario pasaron los años de convivencia y se ha generado mayor dependencia entre ellos, borrando los límites generacionales entre la familia, a ello se suma el estrés mal manejado como un factor que desfavorece en lograr la estabilidad para enfrentar diversos tipos de crisis (v. Tablas 17 y 18).

Tabla 17

Familias encuestadas, por intervalos de años de convivencia, según su cohesión

| Tiempo de convivencia (años) | cohesión | | | | Total |
|------------------------------|----------------|------------------|-------------|------------|-------|
| | No relacionada | Semi relacionada | Relacionada | Aglutinada | |
| De 11 - 20 | 0 | 3 | 2 | 0 | 5 |
| De 21 - 30 | 5 | 15 | 28 | 13 | 61 |
| De 31 - 40 | 2 | 16 | 40 | 35 | 93 |
| De 41 - 80 | 0 | 0 | 0 | 7 | 7 |
| Total | 7 | 34 | 70 | 55 | 166 |

Nota. Elaboración propia.

Tabla 18

Familias encuestadas, por intervalos de años de convivencia, según su adaptabilidad

| Tiempo de convivencia (años) | adaptabilidad | | | | Total |
|------------------------------|---------------|--------------|----------|---------|-------|
| | Rígida | Estructurada | Flexible | caótica | |
| De 11 - 20 | 2 | 3 | 0 | 0 | 5 |
| De 21 - 30 | 0 | 12 | 29 | 20 | 61 |
| De 31 - 40 | 0 | 0 | 0 | 93 | 93 |
| De 41 - 80 | 0 | 0 | 0 | 7 | 7 |
| Total | 2 | 15 | 29 | 120 | 166 |

Nota. Elaboración propia.

La cuarta hipótesis específica (H4), plantea que el funcionamiento familiar actual de familias que presentan crisis con alta o baja cohesión y adaptabilidad depende de la composición familiar en el seno del hogar; para confirmar si existe dependencia entre las variables años de convivencia y adaptabilidad, se plantean las hipótesis afirmativa y negativa para la comprobación respectiva:

Ho: No existe relación entre las variables Funcionamiento Familiar y la variable Composición familiar

H1: Existe relación entre las variables Funcionamiento Familiar y la variable Composición familiar

Para comprobación de la Hipótesis Nula (H_0) es necesario contar con:

$\alpha=0.05$ nivel de significancia

La prueba estadística de comprobación es la Chi cuadrada que analiza la independencia de las variables.

Decisión

Si p_{sig} de la prueba es menor que $\alpha=0.05$ se rechaza la Hipótesis Nula y se aceptará la hipótesis alterna H_1 que si existe relación de dependencia.

Conclusión

Se Acepta la Hipótesis nula dado que p_{sig} de la prueba es igual a 0.319 mayor que 0.05 es decir que la variable funcionamiento familiar y Composición familiar no tienen dependencia asociación entre ellas son independientes (v. Tabla 20).

Tabla 19

Pruebas de chi-cuadrado, funcionamiento - composición familiar

| Pruebas de chi-cuadrado | | | |
|--------------------------------|---------------------|----|--------------------------------------|
| | Valor | Df | Significación asintótica (bilateral) |
| Chi-cuadrado de Pearson | 89,543 ^a | 84 | ,319 |
| Razón de verosimilitud | 67,348 | 84 | ,908 |
| N de casos válidos | 166 | | |

Nota. Elaboración propia.

Se puede observar que si bien no hay dependencia entre las variables, el funcionamiento familiar de estas familias según su composición ubica al 64.46% como nucleares compuestas por papá, mamá e hijos, encontrando que el funcionamiento del 19.28% es caótica relacionada, pese a ser en teoría el tipo de familia "ideal" por no tener desmembraciones ni terceros que influyan; el funcionamiento de estas familias se caracteriza por una ausencia de liderazgo de los padres, disciplina ausente, presentan reglas cambiantes, los vínculos se caracterizan por ser honestos y de confianza, hay una cierta dependencia hacia la familia, se puede deducir que frente a diferentes crisis estas familias pueden fortalecer o debilitar los vínculos y la falta de reglas pueden ser detonantes de problemas.

Así también encontramos un 19.07% de familias nucleares con un estilo de funcionamiento caótico aglutinado, lo que lleva a una excesiva vinculación emocional, que genera dependencia lo que no permite la autonomía e independencia personal al no existir claridad en las reglas, su manera de interactuar se convierte en desordenada, las reglas poco claras generan crisis familiares fuertes, es decir pese a ser familias nucleares son disfuncionales en sus relaciones. Cabe resaltar que de este grupo de familias nucleares que son el 64.46% solo el 14.45% están en rango balanceado es decir tienen un funcionamiento dinámico, luego un 30.74% tienen rango medio que representan a las familias extremas en una sola dimensión que se puede inferir que es por el estrés cotidiano y un 19.27% en rango extremo como familias disfuncionales, los resultados numéricos y por distribución se observan en las Tablas 20 y 21 respectivamente.

Por lo expuesto, la hipótesis específica H4 es nula ya que bajo este modelo no existe correlación entre la composición y el funcionamiento familiares.

Tabla 20

Relación entre la composición familiar y el tipo de funcionamiento familiar

| Funcionamiento familiar | Composición familiar | | | | | | | | TOTAL |
|-------------------------------|----------------------|------------------|-------------------|------------------------|---------------------|-------------------|-------------------------|--------------------|------------|
| | Familia Nuclear | Familia Ampliada | Familia Extendida | Padres solos sin hijos | Familia extendida 2 | Familia Nuclear 2 | Mamá, hijos y amistades | Familia Ampliada 2 | |
| Rígida-Semi Relacionada | 0 | | | | 1 | | | | 1 |
| Rígida-Relacionada | 1 | | | | 0 | | | | 1 |
| Rígida-Aglutinada | 0 | | | | 0 | | | | 0 |
| Estructurada-No Relacionada | 0 | 1 | 0 | | | | | | 1 |
| Estructurada-Semi Relacionada | 4 | 1 | 2 | | | | | | 7 |
| Estructurada-Relacionada | 4 | 0 | 1 | | | | | | 5 |
| Estructurada -Aglutinada | 1 | 1 | 0 | | | | | | 2 |
| Flexible-No Relacionada | 0 | 1 | 0 | | | | 1 | 1 | 3 |
| Flexible-Semirelacionada | 6 | 0 | 0 | | | 2 | | 0 | 8 |
| Flexible-Relacionada | 10 | 0 | 2 | | | 1 | | 0 | 13 |
| Flexible -Aglutinada | 5 | 0 | 0 | | | 0 | | 0 | 5 |
| Caótica-No Relacionada | 2 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 |
| Caótica-Semirelacionada | 12 | 1 | 0 | 1 | 2 | 1 | 1 | 0 | 18 |
| Caótica-Relacionada | 32 | 7 | 4 | 0 | 1 | 6 | 0 | 1 | 51 |
| Caótica -Aglutinada | 30 | 8 | 1 | 1 | 2 | 5 | 0 | 1 | 48 |
| Total | 107 | 20 | 11 | 2 | 6 | 16 | 1 | 3 | 166 |

Nota. Elaboración propia.

Tabla 21*Distribución, relación entre la composición familiar y el tipo de funcionamiento familiar (%)*

| Funcionamiento familiar | Composición familiar | | | | | | | | TOTAL |
|-------------------------------|----------------------|------------------|-------------------|------------------------|---------------------|-------------------|-------------------------|--------------------|----------------|
| | Familia Nuclear | Familia Ampliada | Familia Extendida | Padres solos sin hijos | Familia extendida 2 | Familia Nuclear 2 | Mamá, hijos y amistades | Familia Ampliada 2 | |
| Rígida-Semi Relacionada | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.60% |
| Rígida-Relacionada | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.60% |
| Rígida-Aglutinada | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% |
| Estructurada-No Relacionada | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.60% |
| Estructurada-Semi Relacionada | 2.41% | 0.60% | 1.20% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 4.22% |
| Estructurada-Relacionada | 2.41% | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 3.01% |
| Estructurada -Aglutinada | 0.60% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 1.20% |
| Flexible-No Relacionada | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.60% | 1.81% |
| Flexible-Semirelacionada | 3.61% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 1.20% | 0.00% | 0.00% | 4.82% |
| Flexible-Relacionada | 6.02% | 0.00% | 1.20% | 0.00% | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 7.83% |
| Flexible -Aglutinada | 3.01% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 3.01% |
| Caótica-No Relacionada | 1.20% | 0.00% | 0.60% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 0.00% | 1.81% |
| Caótica-Semirelacionada | 7.23% | 0.60% | 0.00% | 0.60% | 1.20% | 0.60% | 0.60% | 0.00% | 10.84% |
| Caótica-Relacionada | 19.28% | 4.22% | 2.41% | 0.00% | 0.60% | 3.61% | 0.00% | 0.60% | 30.72% |
| Caótica -Aglutinada | 18.07% | 4.82% | 0.60% | 0.60% | 1.20% | 3.01% | 0.00% | 0.60% | 28.92% |
| Total | 64.46% | 12.05% | 6.63% | 1.20% | 3.61% | 9.64% | 0.60% | 1.81% | 100.00% |

Nota. Elaboración propia.

4.6 Análisis y resultados sobre la hipótesis 5

Y por último nuestra quinta hipótesis tiene como premisa que el realizar la encuesta del Modelo Circumplejo de funcionamiento familiar de Olson, Russell y Sprenkle desde el inicio de atención en sesiones de orientación, permitirá una rápida identificación del funcionamiento familiar actual para trabajar en un funcionamiento familiar más estable como punto de partida de la ayuda a brindar, al respecto en la Figura 10 se muestra la caracterización total de los sistemas familiares de las 166 familias encuestadas.

Figura 10

Resultados sistemas familiares de Olson – FACES III

| Tipos familiares | | | Baja | Moderada | | | Alta | Total general |
|----------------------|---------------|--------------|----------------|------------------|-------------|------------|-------------|---------------|
| | | | Cohesión | | | | | |
| | | | No relacionada | Semi relacionada | Relacionada | Aglutinada | | |
| Alta | Adaptabilidad | Caótica | 2% | 11% | 31% | 29% | 72% | |
| Moderada | | Flexible | 2% | 5% | 8% | 3% | 17% | |
| | | Estructurada | 1% | 4% | 3% | 1% | 9% | |
| Baja | | Rígida | 0% | 1% | 1% | 0% | 1% | |
| Total general | | | 4% | 20% | 42% | 33% | 100% | |

Nota. Elaboración propia.

Al respecto y en función al resto de hipótesis precedentes se puede deducir que los tipos de familia que caracterizan al grupo evaluado son:

caótica relacionada con 31 %, es decir un grupo de cohesión moderada y alta adaptabilidad, lo que caracteriza a estas familias es la ausencia de liderazgo por parte de los padres, las reglas son cambiante en el hogar ya que los padres algunas veces actúan de manera impulsiva generando confusión entre los miembros en especial en los hijos, los vínculos emocionales tienen cierta dependencia familiar, no obstante también hay momentos en que llegan a acuerdos y se dan espacios de manera individual, disfrutando así de actividades que sean de interés personal y grupal. La funcionalidad familiar es inestable.

El segundo mayor agrupamiento está como caótica aglutinada con un 29%, es decir cuadrante extremo, estas familias se caracterizan por tener falta de claridad en la jerarquía, reglas, límites, roles, y pueden ser más inestables de acuerdo a la situaciones que puedan vivir, las decisiones se toman de

manera impulsiva, pero al ser aglutina son personas que se vinculan de manera intensa, que no dan lugar al desarrollo personal de los integrantes de la familia, por lo que no se promueve la independencia y autonomía, borrando los límites generacionales llegando a fusionarse unos con otros. Se trata de un grupo de familia disfuncional.

Así también encontramos con un 11% familias caóticas semi relacionadas que al tener un rango moderado de cohesión y alto grado de adaptabilidad tienen un funcionamiento similar al caótico relacionado antes expuesto, con la diferencia que existe una ausencia emocional entre los miembros, las decisiones, actividades y amistades tienen a ser individuales, disponen de algún tiempo para compartir en familia y llegar a ciertos acuerdos, su funcionalidad familiar es inestable.

Cabe resaltar que un 20% de las familias encuestadas pese a encontrarse recibiendo orientación familiar, se encuentran con un funcionamiento familiar balanceado, lo que permite presumir que la ayuda solicitada se basa en crisis puntuales que no afectan la adecuada estructura familiar.

El 11% restante del total se encuentra atomizado en diferentes grupos de funcionamiento familiar con no más de 3%, en estos casos la funcionalidad también es inestable en mayor o menor grado según su ubicación de cohesión y adaptabilidad.

4.7 Discusión

Los resultados de la investigación muestran que las familias del COF tienen en su mayoría un funcionamiento extremo, es decir, son familias disfuncionales (Olson, 1999), en donde existen pocos niveles de comunicación y una dinámica que frente a eventos o problemas de diversa índole e importancia se generen grandes crisis, las mismas que por falta de formación o acompañamiento les son complejas de superar en el tiempo, permitiendo que se den quiebres en la relación de pareja, que crezcan niños con poca estabilidad emocional, que se inicien actos de violencia psicológica y física, entre otros resultados negativos propios de este tipo de situaciones.

En contrapartida estas mismas familias del COF presentan gran apego emocional, lo que se traduce que a pesar de las crisis siguen unidas, manteniendo un funcionamiento familiar que necesita fortalecerse y con el acompañamiento, un plan de trabajo y sesiones de terapia psicológica sacarlos paulatinamente de rango extremo a rango medio y luego a rango balanceado. Dejar estos problemas sin un adecuado tratamiento, puede ocasionar que los hijos formen nuevas familias que continúen con estos problemas o muy similares, los cuales se irán agravando con el paso del tiempo y manteniendo o incrementando por generaciones.

Formar una familia debe ser un plan concebido como parte de la búsqueda de felicidad individual y de los miembros, implica un proyecto que exige crecimiento, generosidad, madurez y exigencia a nivel de pareja y para cuando llegan los hijos, por ello es importante el conocimiento de lo

que involucra asumir este nuevo reto, así como también los riesgos de crisis que pueden formarse durante la evolución y más aún en casos como los que salen a relucir con las encuestas del COF el camino para mejorar el funcionamiento familiar y las mejores dinámicas en función a cada realidad para que los miembros de cada seno familiar cuenten con los hábitos, formas, herramientas y actividades que les permitan consolidarse como familia.

Los adultos evaluados presentan a sus familias con un funcionamiento en alto rango de adaptabilidad, predominando tipología familiar caótica, se evidencia un funcionamiento disfuncional no saludable, con cambios frecuentes en las reglas, poco liderazgo por parte de los padres. En cuanto a su cohesión esta se encuentra más dispersa, pero con ligera tendencia al alta, para el grupo más representativo es relacionada, lo que nos indica que hay vinculación emocional la familia, por lo que lo miembros de esta realizan actividades individualmente como en común.

Se debe indicar que los estudios que analizaron dinámica familiar utilizando el FACES III de Olson son:

El de Montoya (2019) quien evaluó adolescentes para estudiar el funcionamiento Familiar de estos, su muestra fue tomada en un colegio de Chimbote, encontró familias estructuralmente (adaptabilidad) conectadas o relacionadas (cohesión), respecto a esta investigación donde las respuestas son de la ciudad de Lima y las da un adulto por cada familia, se observa que hay similitud en la dimensión de cohesión relacional y diferencia en la adaptabilidad que para los adolescentes es estructural y en esta investigación es caótica, un punto a considerar podría ser cultural, es decir en el Perú y más en provincias las familias guardan relación muy cercana, muy dentro del núcleo familiar.

En cuanto a Minaya (2017) quien también evaluó a padres de familia pero en su caso de una institución educativa, presenta como resultado que tienen familias caóticas separadas por lo que presentan similitud con esta investigación al presentar una adaptabilidad caótica entendiendo que presentan características similares en cuanto al liderazgo que ejercen, presentando disciplina permisiva y cambios en las reglas, a diferencia de Montoya donde se comparaba resultados de capital vs provincia en este caso ambas muestras son de Lima y se sabe que la vida es más agitada por tiempos, actividades, vida social, y una serie de factores que dificultan la vida familiar y por consiguiente puede afectar la adaptabilidad en la familia, sin embargo las familias del COF tienen un mayor vínculo emocional que se muestra en una cohesión relacional.

Villareal – Zegarra y Paz Jesús (2017) utilizaron el FACES III para analizar el vínculo emocional en adolescentes de un colegio del Callao tomando como variable el tipo de composición familiar a la que pertenecían, como resultado obtuvo que los adolescentes que corresponden a familias nucleares (con ambos padres) presentan mayor cercanía emocional (cohesión) y vinculación afectiva con sus

familias a diferencia de aquellas nucleares, extensas y monoparental, los resultados en exceso variables de la muestra no le permitieron definir el tipo de adaptabilidad.

Hay un símil con esta investigación respecto al uso de la variable composición familiar pese a que el objetivo es diferente, sin embargo en los resultados de las familias del COF se puede observar que pese a que la mayor cantidad de la muestra presenta familias nucleares (supuestamente ideales por estar completas y sin intervención o participación de terceros) los resultados de cohesión y adaptabilidad no fueron los más adecuados por tener un alto vínculo emocional que genera dependencia y que no necesariamente es un factor positivo porque pueden llegar al extremo de generar cierta dependencia y confusión al no tener claros los roles que cada uno debe cumplir en casa, así como las normas que deben seguir.

Siguenza et al(2017) realizaron un estudio sobre funcionamiento familiar real e ideal en padres de familia de educación básica de un colegio de Cuenca - Ecuador, evaluaron a través del FACES III cohesión y adaptabilidad en las familias, obteniendo resultados con rangos de familias caóticas- unidas o relacionales, existe similitud en cuanto a los resultados con este estudio porque las familias que aquí predominan son caóticas relacionales, presentando dificultades para el cambio por caracterizar una ausencia en el liderazgo, disciplina variable, los roles no son claros al no estar , presentando una vinculación emocional entre ellos.

Se debe de tener en cuenta que la cultura Latinoamericana mantuvo hasta finales del siglo pasado una tendencia a ser sobreprotectora, de pensamiento tradicional en el cuidado de los hijos, con costumbres ligadas a un afectividad física, perspectivas de convivencia de larga duración en el seno del hogar, con difícil apertura la emancipación temprana de los hijos generando una alta vinculación emocional, sin embargo la globalización trajo consigo todo lo opuesto en cine, televisión, información de diversos tipos de la vida y actuar de niños y adolescentes en otras culturas, lo que lleva a que exista en estos años una falta de claridad en ciertas normas, nuevo manejo y distorsión de la educación dando a los hijos todo lo que piden, siendo permisivos en diferentes aspectos, creando lazos afectivos que intenten atar a los hijos al seno familiar, por estos puntos entre otros se presume que a nivel regional en los estudios mencionados incluyendo el presente el tipo de cohesión en las familias aún se mantiene en un rango de medio a alto y la adaptabilidad con mayor tendencia caótica (Arriagada, 2007).



Conclusiones

Se concluye que el 30.72% de las familias tienen funcionamiento familiar caótico –relacionado entendiendo que sus características son falta de claridad en las reglas y los roles, lo que se refleja en la falta de disciplina, poca claridad en los límites generacionales así también no tiene límites al momento de vincularse entre ellos por lo que no se desarrolla la autonomía y sus decisiones se basan en lo que la mayoría le parezca. Y el 28.92%, tiene un funcionamiento familiar caótico -aglutinado, existiendo una disciplina variable, frecuente cambio de reglas y los padres toman decisiones de manera impulsiva, no existiendo roles claros; asimismo, los vínculos emocionales son intensos, no existiendo desarrollo individual.

Se concluye que la cohesión de las familias del COF que el 33% de las familias son aglutinadas lo que significa que los vínculos emocionales son intensos y eso influye en la familia no dando lugar a que los miembros no se desarrollen de manera autónoma y cuiden de sus espacios individuales.

Asimismo, para la adaptabilidad de las familias del COF, se concluye que el 72% presentan una relación caótica, podemos decir que frente a situaciones de cambio por crisis externas o etapas de desarrollo de los miembros, estas familias les cuesta más adaptar los nuevos cambios y retos al no tener claros los roles que cada uno cumple dentro de este sistema.

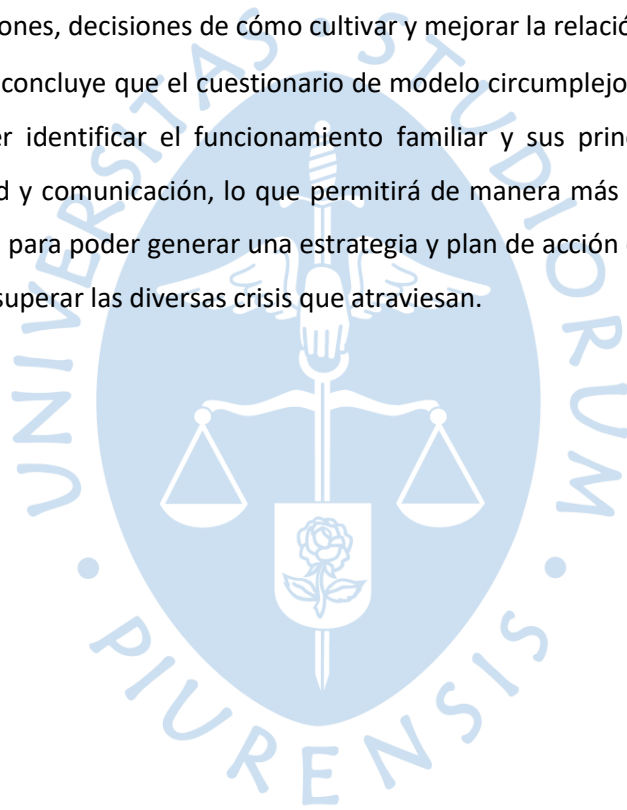
Por otro lado se concluye que no existe relación significativa entre el tipo de funcionamiento familiar y el número de hijos, los resultados nos muestran que la cantidad de hijos no influye en un adecuado o desbalanceado funcionamiento; se encontró que las familias con uno o dos hijos que son el grupo destacado, presentan un alto grado de vinculación emocional que genera dependencia entre ellos, los roles, la jerarquía en la familia no se encuentran claros y los límites son difusos, por ello presentan una funcionalidad caótica relacionada y caótica aglutinada. Se puede presumir que los padres por las responsabilidades laborales están muchas horas fuera del hogar y eso hace que compartan poco tiempo con los hijos, dejando la crianza a cargo de terceros, sobreprotegiendo y no dando responsabilidades dentro del hogar a los hijos, así también es importante tener en cuenta las circunstancias de cómo llegaron los hijos a la familia. Cabe resaltar que la alta dependencia emocional con hijos de edad temprana, a futuro traerá hijos con mayor dificultad para poder independizarse.

También se observó que no existe una relación significativa en cuanto a los años de convivencia y el funcionamiento familiar, los resultados mostraron que 67% de las familias del universo total encuestado llevan entre 10 y 30 años de convivencia presentando adaptación caótica, por lo que se presume que la comunicación de la pareja no es la más adecuada desde el inicio de la relación y no se desarrolla con el correr de los años, se deduce que los estilos parentales adoptados están influenciados por la crianza recibida en su familia de origen, las responsabilidades laborales pueden ser causa para alejarse como pareja, la forma de cómo cultivar su relación, el respeto entre ellos, el

cómo resuelven las dificultades que la pareja afronta (relacionales, económicas, de salud y familiares), el tener acordado el proyecto en común, el no tener claras las reglas y normas de la familia; todo esto influye directamente en la cohesión y adaptabilidad como pareja y familia.

Además, se concluye que no existe una relación significativa entre composición familiar y funcionamiento familiar, este estudio nos indica que la mayoría de las familias que asisten al centro en mención están compuestas por papá, mamá e hijos (familia nuclear) no obstante el grupo destacado se sitúa con adaptabilidad caótica con alta cohesión; siendo una familia constituida sin falta o influencia de miembros se observa que las relaciones familiares no son las más adecuadas, ya que presentan una vinculación emocional fuerte que genera dependencia, no existen reglas claras, ni límites establecidos, afectando las relaciones, la realidad indica que no hay suficiente conciencia, ni claridad en cuanto a las actividades, conversaciones, decisiones de cómo cultivar y mejorar la relación.

Finalmente, se concluye que el cuestionario de modelo circuplejo de Olson sirve como una guía rápida para poder identificar el funcionamiento familiar y sus principales características de cohesión, adaptabilidad y comunicación, lo que permitirá de manera más rápida profundizar en las aristas que se detecten para poder generar una estrategia y plan de acción que permita a las familias que piden orientación superar las diversas crisis que atraviesan.



Recomendaciones

Implementar en el COF la encuesta del modelo circumplejo de Olson para que sirva de diagnóstico inicial, ello permitirá identificar las características de la familia para brindar estrategias adecuadas de intervención que les permitan enfrentar crisis o cambios.

La caracterización de los sistemas familiares mostró un 31% de familias en rango extremo y 49% en rangos medios, en el COF se debe generar plan de acción para llevarlos a rangos balanceados, de forma que en la menor cantidad de sesiones se pueda trabajar en forma paralela la estabilidad del funcionamiento familiar del seno que los alberga, así como el problema específico por el cual recurren a apoyo en el COF.

Para obtener mejores resultados en el plan de acción mencionado en el párrafo precedente, se recomienda fomentar en los padres y/o madres de las familias que acuden por ayuda el listado de habilidades positivas de comunicación del modelo circumplejo de Olson, ya que los elementos planteados son modificables en función a la realidad y etapa de cada familia, para ello cada profesional que atiende deberá buscar tareas, dinámicas, u otras actividades que permitan la mejora en los estilos y estrategias de comunicación que como resultado variarán la cohesión y adaptabilidad en uno u otro sentido.

Así mismo, para procurar mover a las familias de rango extremo en forma positiva, se deben utilizar los índices clínicos y de investigación para la evaluación de los tipos de familia tanto en cohesión como en adaptabilidad, considerando las dimensiones y conceptos relacionados a la metodología; por ello para lograr eficiencias y eficacia en lo planteado en los tres párrafos precedentes, los colaboradores del COF de acuerdo a su respectivo cargo deben recibir una capacitación integral sobre el modelo circumplejo de Olson, Russell y Sprenkle por un experto en la materia, como previsión la autora verificó que existen varios profesionales conocedores del modelo a nivel clínico en Lima.

Se recomienda replicar el estudio a una mayor escala, para lo cual se sugiere que el primer COF en el que se implementará difunda los resultados de los primeros 06 meses con el Arzobispado de Lima, para que se ponga en marcha también en los otros COF que el clero maneja, lo que permitirá incluir diferentes estratos sociales, y a futuro ayudará a establecer estrategias de comunicación e incluso promover políticas públicas que ayuden a mejorar las relaciones familiares.

Impulsar programas de formación para padres, para fomentar mayor conciencia sobre el estilo de dinámica familiar, superar las crisis, y los cambios que se tienen que trabajar con apoyo y orientación para un adecuado funcionamiento.

Se sugiere, promover programas de preparación para novios y futuros padres, según diversas etapas para tomar una mayor conciencia y reflexión sobre la familia las diferentes crisis inevitables y como poder enfrentarlas de manera adecuada.



Lista de referencias

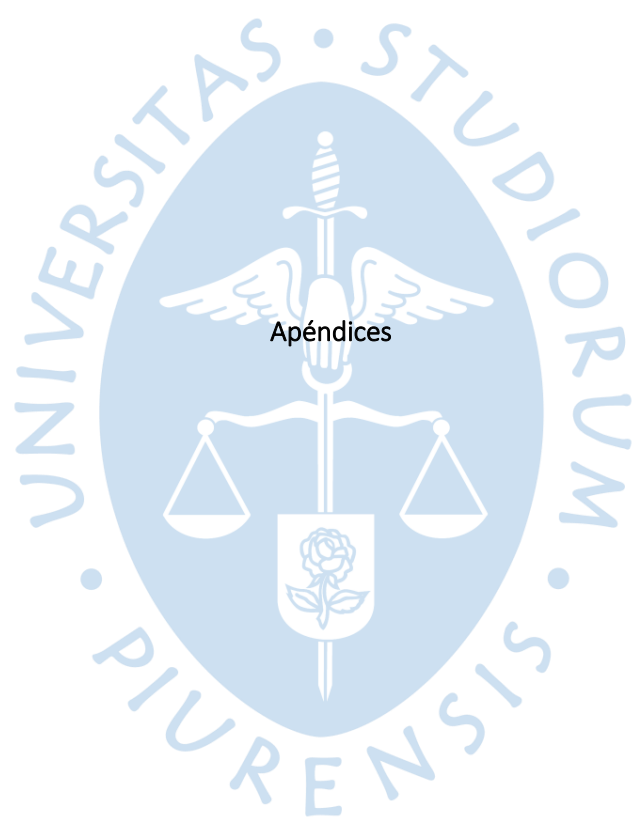
- Aguilar, C. (2017). Funcionamiento familiar según el modelo circuplejo de Olson en adolescentes tardíos. [Título profesional, Universidad de Cuenca]. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/28397/1/Trabajo%20de%20Titulaci%C3%B3n.pdf>.
- Ares, P. (2002). Psicología de la familia. Una aproximación a su estudio. Editorial Félix Valera.
- Arriagada, I. (2007). Familias latinoamericanas: cambiantes, diversas y desiguales. Papeles de población, 13(53), 9-22. Recuperado el 6 de octubre de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252007000300002&lng=es&tlng=es.
- Bazo - Álvarez, J., Bazo - Álvarez, O., Jeins, A., Peralta, F., Mormontoy, W. y Bennett, I. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar FACES-III: un estudio en adolescentes peruanos. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, versión impresa ISSN 1726-4634.
- Cajachagua, R. (2020). Tipo de funcionamiento familiar y optimismo en estudiantes del último semestre de todas las facultades de una universidad privada de Huancayo [Título profesional, Universidad Continental]. Recuperado de https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/7977/1/IV_FHU_501_TE_Cajachagua_Chui_2020.pdf
- Camacho, P. y León, C. (2009). Funcionamiento familiar según el modelo de Olson en adolescentes. Revista enfermería Herediana, 80 -85.
- Chávez, N. (2007). Introducción a la investigación Educativa. Editorial Maracaibo.
- Condori, L. (2002). Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores en Lima Metropolitana. [título profesional, Universidad Nacional Mayor de San Marco]. Recuperado de https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/condori_i_l/indice.htm
- Costa, D. González, M. y Majuan, N. (2009). Escala de evaluación del funcionamiento Familiar -FACES IV - Proceso de Adaptación a Montevideo Uruguay. Ciencias Psicológicas, 43-56.
- Estrella, E. y Suárez, M. (2006). Introducción al Estudio de la Dinámica Familiar. RAMPA, 38 - 47.
- Ferrer-Honores, P. (2014). Funcionamiento Familiar según el modelo circuplejo de Olson con un niño que presenta retardo mental. Revista Enfermería Herediana, 51-58.
- Hernández, A. (2001). Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve. Ed. El Búho.
- Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación - 6ta Ed. Editorial Mexicana.

- Hurtado de la Barrera, J. (2000). Metodología de la Investigación Holística. Caracas Fundación Sypal.
- Juan Pablo II (2 de febrero de 1994). Carta a las familias. Roma, Italia: Copyright - Librería Editrice vaticana.
- João Forjaz, M. Martínez Cano, P. y Cervera-Enguix, S. (2002). Confirmatory Factor Analysis, Reliability, and Validity of a Spanish Version of FACES III. *The American Journal of Family Therapy*, 439-449.
- Lozada, A. (2015). Familia y Psicología. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- Maganto, C. (2004). La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo. En Maganto, La familia desde el punto de vista sistémico y evolutivo (págs. 1-13). San Sebastián: Universidad del País Vasco.
- Martínez, C., Anaya, M. y Salgado, D. (2014). Desarrollo de la Personalidad y Virtudes Sociales: Relaciones en el contexto Educativo Familiar. *Educación y Educadores*, 447-467
- Minaya, A. (2017). Funcionamiento familiar en padres del sexto grado de primaria de la Institución Educativa Privada Santa María de los Ángeles, La Molina. [Título Profesional, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. Recuperado de <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1381/TRAB.SUFIC.PROF.%20MINAYA%20MU%C3%91OZ%20ARLENE.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Minuchin, S. (1974). Familias y Terapia Familiar. México 2004: Editorial Gedisa, S.A.
- Minuchin, S. (1982). Familias y Terapia Familiar. Argentina: Ed. Celtia.
- Montoya, S. (2019). Funcionamiento familiar prevalente en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa, Chimbote – 2018. [Título profesional, Universidad Católica Los Ángeles Chimbote]. Recuperado de http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/10130/ADAPTABILIDAD_COHESION_MONTOYA_ACOSTA_SANTOS_CANDELARIO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Olson, D. Sprenkle, D. y Russell, C. (1979). Circumplex model of marital and family systems I: Cohesion and adaptability dimensions, family types and clinical applications. *Family Process*, 18(1), 3-28
- Olson, D. y Craddock, A. (1980). Circumplex model of marital and family systems: Application to Australian families
- Olson, D. Portner, J. y Lavee, Y. (1985). Escala de cohesión y adaptabilidad familiar. Trillas.
- Olson, D. (1988). Family assessment and intervention: The circumplex model of family systems. *Child and Youth services*, 11(1), 9-48.
- Olson, D. (2000) Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*, 22(2): 144–167

- Olson, D. Waldvogel, L. y Schlieff, M. (2019). Circumplex Model of Marital and Family Systems: An Update. *Journal of Family Theory and Review*, 11(2), 199–211.
- Palella Stracuzzi, S. y Martins Pestana, F. (2012). Metodología de la Investigación cuantitativa. Caracas: FEDUPEL.
- Polaino-Lorente, A. y Martínez Cano, P. (1995). Family adaptabilidad and cohesion evaluation scales (FACESII) in a Spanish population sample. *Revista de psiquiatría, psicología y psicosomática* 16(3), 29-36.
- Ponce, E. Gómez, F. Terán, M. Irigoyen, A. y Landgrave S. (2002). Validez de constructo del cuestionario FACES III en español. *Atención Primaria*, 10, 624-630.
- Rivadeneira, J. (2013). El funcionamiento familiar, los estilos parentales y el estímulo al desarrollo de la teoría de la mente. [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona]. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/19576515.pdf>.
- Ruiz, M. (2015). Funcionalidad familiar y afrontamiento. *Temática psicológica*, 53-63.
- Sánchez, G. Aguirre, M. Yela, N. y Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura, educación y sociedad*, 117-138.
- Sauceda, J. M. (1991). Psicología de la vida en familia: una visión estructural. *Revista Médica, Instituto Mexicano del Seguro Social (México)*, Vol. 29, Núm. 1, 61 - 67.
- Sauceda, J. (2003). *La Familia: su dinámica y tratamiento*. Washington D.C: Organización Panamericana de la Salud.
- Schmidt, V. (2010). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: Modelo de tres factores. *Escritos de psicología*, 30-36.
- Sigüenza, W. Buñay, R. y Guamán-Arias, M. (2017). Funcionamiento familiar real e ideal según el modelo Circumplejo de Olson. *Revista Científica Maskana*.
- Sinche, E y Suarez, M (2006). Introducción al estudio del Funcionamiento Familiar. *RAMPA*. 38 - 47
- Soriano, S. (2003). Familia, trastornos mentales y ciclo vital familiar. *Medicina de la familia*, 131.
- Tamayo, M. (2003). *El proceso de la investigación científica*. México: Limusa.
- Valdez, A. (2007). *Familia y desarrollo. intervenciones en terapia Familiar*. México: El manual moderno.
- Villareal-Zegarra, D. y Paz-Jesús (2017). cohesión, adaptabilidad y composición familiar en adolescentes del Callao-Perú. Propósitos y representaciones - *Revista de Psicología Educativa* Vol. 5, Num. 2, 21-64.
- Zeger, B., Llaraín, M., Polaino-Lorente, A., Trapp, A., Diez, I. (2003). Validez y confiabilidad de la versión española de la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (CAF) de Olson, Rusell y Sprenkle

para el diagnóstico del funcionamiento familiar de la población chilena. Revista chilena de neuro-psiquiatría, 39-54.





Apéndices



Apéndice A. Consentimiento informado

Evaluación del Funcionamiento Familiar

El propósito de este consentimiento es informarle sobre el proyecto de investigación y solicitar su autorización para el llenado de este.

La presente investigación se titula "Evaluación del Funcionamiento Familiar" y es elaborada por la investigadora principal Lourdes Patricia Llerena Reategui. Este proyecto asesorado por Mg. Silvana Fiorella Cáceres Landaburu, del departamento de Psicología de la Universidad de Piura. El propósito del estudio es conocer la adaptabilidad y cohesión de las familias para poder sugerir alternativas que mejoren el funcionamiento familiar.

Para ello, se le solicita participar en una encuesta que le tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo. Su participación en la investigación es completamente voluntaria y usted puede decidir interrumpirla en cualquier momento, sin que ello le genere ningún perjuicio. Asimismo, participar en esta encuesta no le generará ningún perjuicio personal y/o profesional académico. Si tuviera alguna consulta sobre la investigación, puede formularla cuando lo estime conveniente.

Su identidad será tratada de manera anónima, es decir, la investigadora no conocerá la identidad de quién completó la encuesta. Asimismo, su información será analizada de manera conjunta con las respuestas de los otros participantes y servirá para la elaboración de tesis de grado, artículos y presentaciones académicas, que ayudarán a entender el funcionamiento familiar en nuestra región.

Además, esta será conservada por cinco años, contados desde la publicación de los resultados, en la computadora personal de la investigadora responsable, a los cuales podrán también acceder su grupo de investigación.

Al concluir la investigación, si usted desea, recibirá un resumen con los resultados de la misma.

Si está de acuerdo con los puntos anteriores, por favor escriba su correo electrónico, en señal de conformidad

Correo*

Correo válido _____

Este formulario registra los correos. Cambiar configuración

Apéndice B.: Encuesta

Correo

*

Este formulario registra los correos. Cambiar configuración

Sexo

*

Mujer

Hombre

Fecha de nacimiento

*

Mes, día, año

Estado civil

*

Casado

Divorciado

Conviviente

Soltero

¿En qué distrito de Lima vive?

*

¿Cuántos años vive con su pareja? (Poner solo el número)

*

¿Cuántos hijos tiene? (Poner solo el número)

*

Que edades tiene sus hijos (Hijo 1)

0 años a 5 años

6 años a 12 años

13 años a 18 años

más de 18 años

Que edades tiene sus hijos (Hijo 2)

0 años a 5 años

6 años a 12 años

13 años a 18 años

más de 18 años

Que edades tiene sus hijos (Hijo 3)

0 años a 5 años

6 años a 12 años

13 años a 18 años

más de 18 años

Que edades tiene sus hijos (Hijo 4)

0 años a 5 años

6 años a 12 años

13 años a 18 años

más de 18 años

Que edades tiene sus hijos (Hijo 5)

0 años a 5 años

6 años a 12 años

13 años a 18 años

más de 18 años

¿Quiénes viven en el hogar?

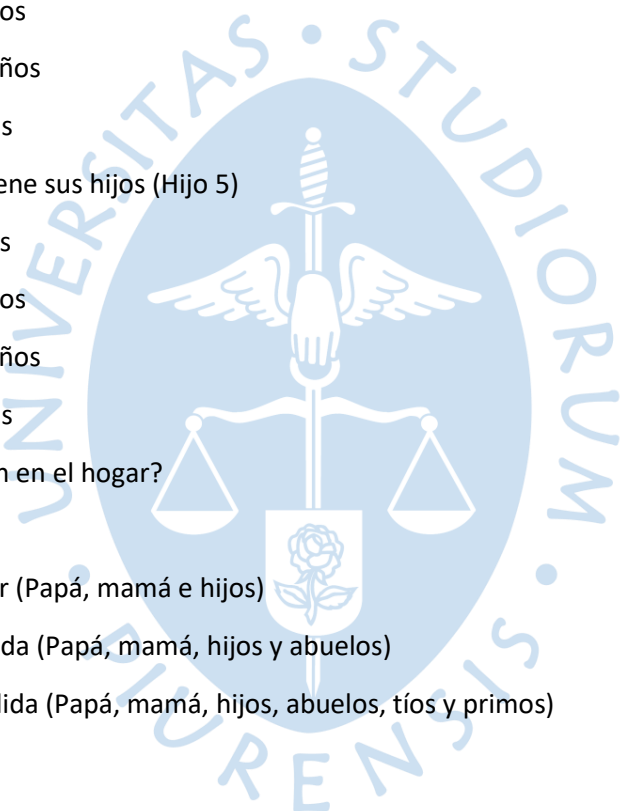
*

Familia nuclear (Papá, mamá e hijos)

Familia ampliada (Papá, mamá, hijos y abuelos)

Familia extendida (Papá, mamá, hijos, abuelos, tíos y primos)

Otra...



Después de la sección 1

Sección 2 de 3

Untitled Section

A continuación, se le presentará diferentes preguntas, donde deberá seleccionar una de las opciones que van de 1 a 5, donde 1 significa: casi nunca o nunca; y 5 significa: casi siempre o siempre, siendo el punto intermedio (3) a veces.

Deberá marcar la respuesta que sienta que se aproxime más a su realidad

1. Los miembros de nuestra familia se dan apoyo entre si

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

2. En nuestra familia se toma en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

3. Aceptamos amistades de los demás miembros de la familia

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

4. Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

5. Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

6. Cualquier miembro de la familia puede tomar la autoridad

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

7. Nos sentimos mas unidos entre nosotros que con otras personas que no son de nuestra

familia

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

8. Nuestra familia cambia el modo de hacer las cosas

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

9. Nos gusta pasar el tiempo libre en familia

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

10. Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos

*

Casi nunca o nunca

1

2

3



4

5

Casi siempre o siempre

11. Nos sentimos muy unidos

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

12. Cuando se toma una decisión importante, toda la familia está presente

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

13. Cuando nuestra familia se reúne para hacer algo no falta nadie

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

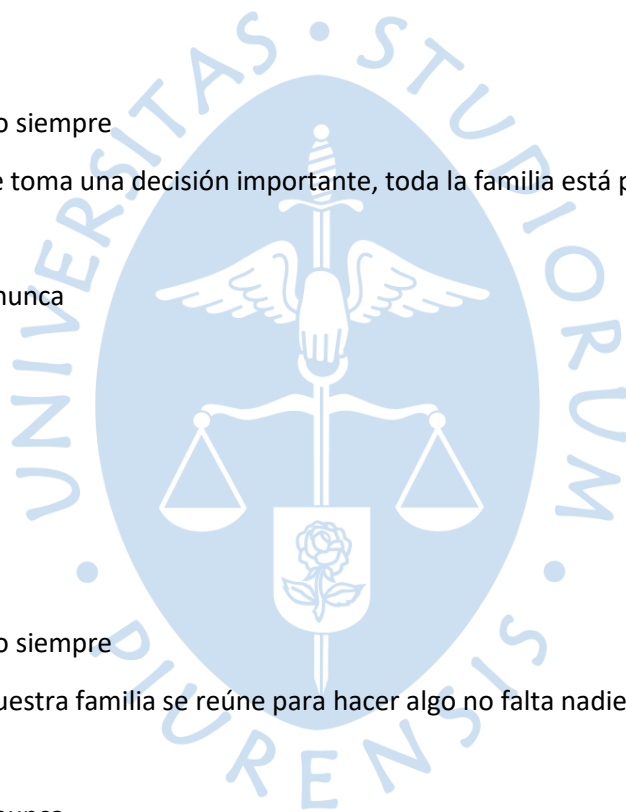
4

5

Casi siempre o siempre

14. En nuestra familia las reglas cambian

*



Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

15. Con facilidad podemos planear actividades en la familia

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

16. Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

17. Consultamos unos con otros para tomar decisiones

*

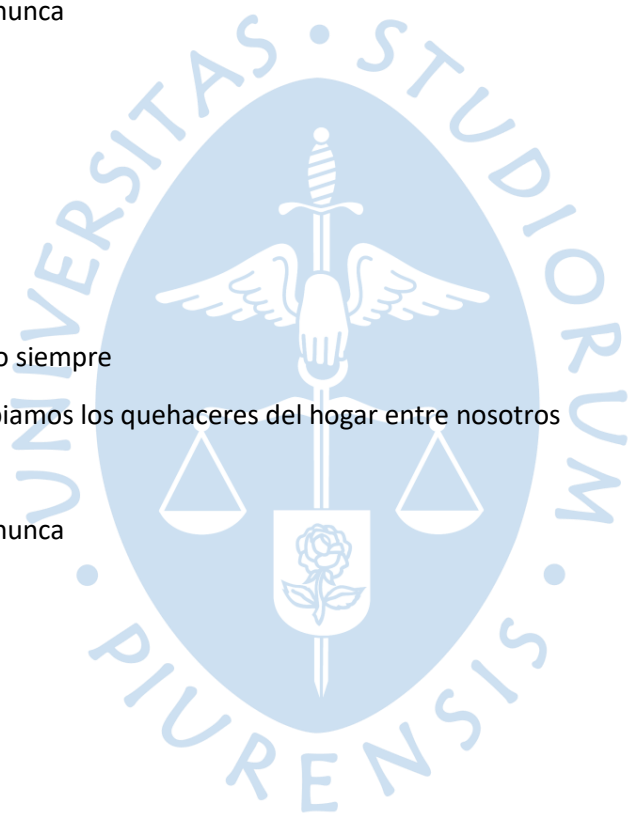
Casi nunca o nunca

1

2

3

4



5

Casi siempre o siempre

18. En nuestra familia es difícil identificar quien tiene la autoridad

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

19. La unión familiar es muy importante

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

5

Casi siempre o siempre

20. Es difícil decir quien hace las labores del hogar

*

Casi nunca o nunca

1

2

3

4

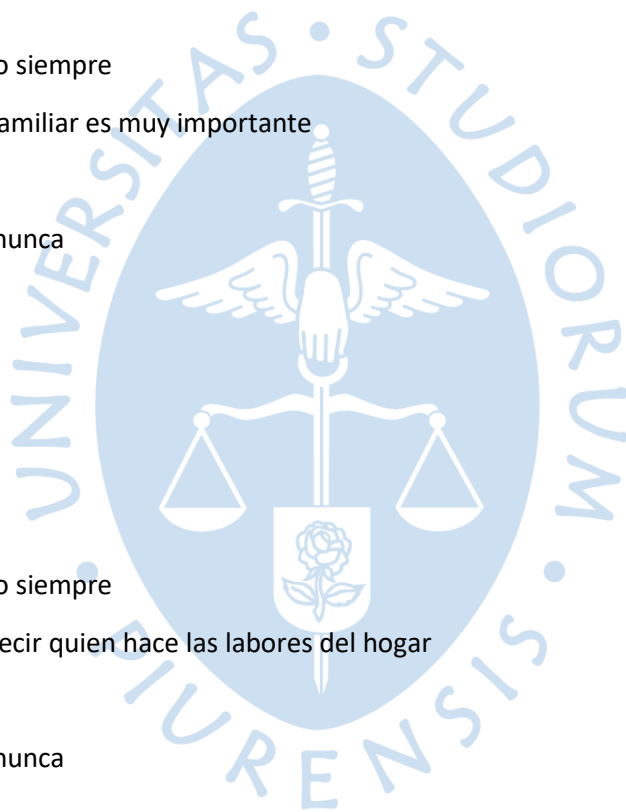
5

Casi siempre o siempre

Después de la sección 2

Sección 3 de 3

Untitled Section



¿Desea recibir los resultados del estudio, cuando este finalice y sea publicado?

Si

No



Apéndice C. Solicitud de permiso**Lima, 21 de febrero 2021****CONFIDENCIAL**

Sr:

Hipólito Oscar Caro Rodulfo**Director Colegio Santísimo Nombre de Jesús**Presente**Asunto:** Encuesta a familias atendidas en el Centro de Orientación Familiar (COF)

De mi mayor consideración:

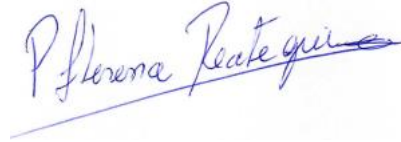
Reciba un cordial saludo y felicitaciones por su nuevo encargo como director del colegio, cargo de mucha responsabilidad por el fin altruista de cuidar y transmitir una formación integral a nuestros hijos.

Me presento a usted como madre de familia y ex colaboradora del colegio como Coordinadora/Psicóloga del COF hasta diciembre del 2020. Cuando me incorporé a laborar al colegio venía realizando la maestría en Matrimonio y Familia de la Universidad de Piura, y en el afán de obtener una investigación que ayudara en mi labor cotidiana opté por un proyecto de tesis sobre funcionamiento familiar, tema altamente tratado en las atenciones derivadas del colegio y de la comunidad. Para poder obtener información relevante se requiere realizar una encuesta, por lo que solicité oportunamente permiso al anterior director, el mismo que fue concedido, no obstante, por la coyuntura no llegué a realizar la encuesta, la misma que está lista para tomarse de manera virtual y anónima, por lo que solicito su autorización para remitirla a las personas atendidas en el COF y de esta manera poder terminar mi trabajo de tesis que ya está en etapa final.

Segura de contar con su comprensión, apoyo, y colaboración con este tema de investigación que redunda en beneficio de las familias; quiero al mismo tiempo comprometerme a que una vez terminada y aprobada la tesis remitiré a ud y las nuevas psicólogas del COF los resultados y aportes de la investigación para beneficio de las futuras atenciones.

Agradeciendo de antemano su autorización a la presente, quedo atenta a su gentil respuesta y a sus órdenes para retribuir profesionalmente con temas de Familia (charlas, entrevistas, artículos, entre otros).

Atentamente,



Lourdes Patricia Llerena Reátegui

D.N.I 29736857



Apéndice D. Resultados de las encuestas

El cuestionario ha sido aplicado exitosamente a 166 personas que se atienden en el COF, que se caracterizan por vivir en diversos distritos de la Provincia de Lima, de los cuales, el 69% son mujeres y el 31% son hombres (ver Figura D1), siendo el 77% con estado civil casado, el 9% conviviente, el 6% divorciado y 8% soltero, como se puede ver en la Figura D2.

Figura D1

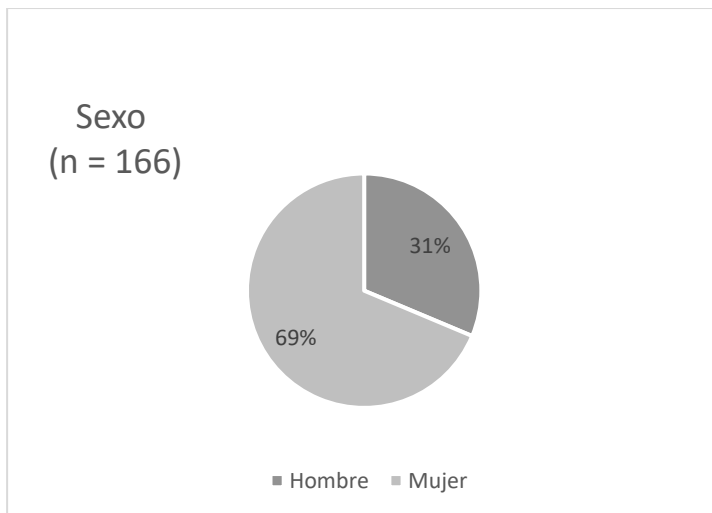
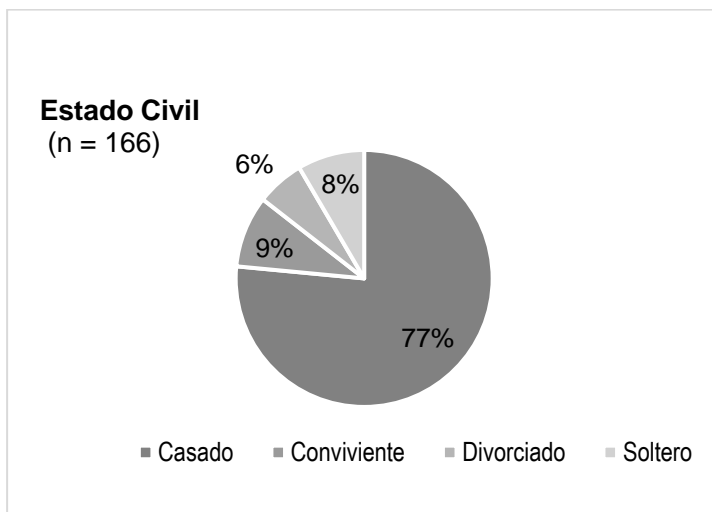


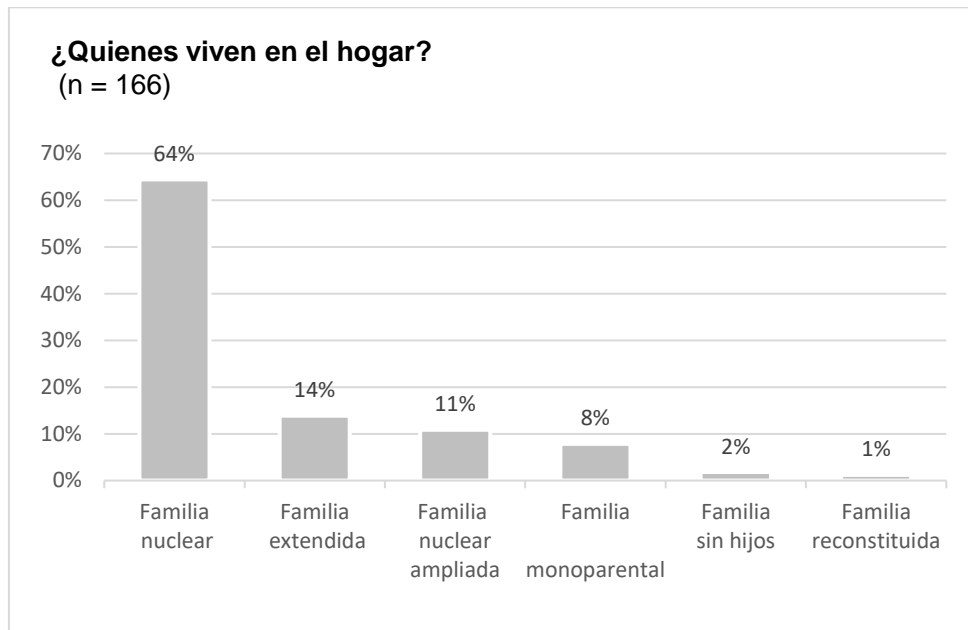
Figura D2



En cuanto a la pregunta de quienes viven en casa o por quienes está conformada la familia, en su mayoría, el 64% manifiestan tener una familia nuclear, donde únicamente viven los padres con sus hijos, el 14% tienen tres generaciones incluyendo a uno o dos abuelos, además del padre o los padres y los hijos, siendo familias extendidas; por otro lado, el 11% son familias nucleares ampliadas, que incluyen a la trabajadora del hogar, tíos o primos, o inclusive una amistad; un grupo del 8% viven solo

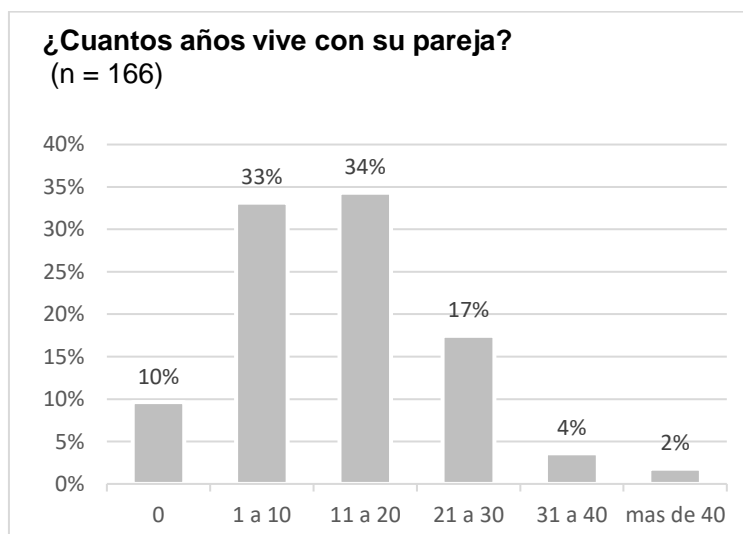
un padre con los hijos, siendo familias monoparentales; apenas el 2% son familias sin hijos y 1% de familias reconstituidas, donde incluyen una nueva pareja del madre o la padre.

Figura D3



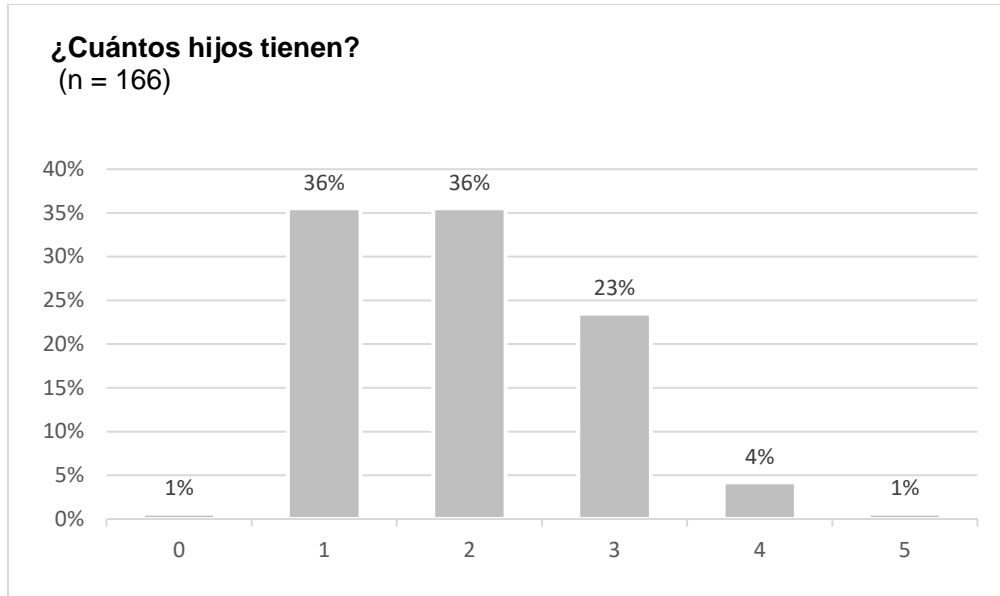
Las parejas no son tan jóvenes, se aprecia que los encuestados tienen en su mayoría, el 34%, entre 11 y 20 años de vivir con su pareja, un grupo similar, 33% de 1 a 10 años, y 17% entre 21 y 30 años de convivencia; sin embargo, cabe recalcar que existe un 10% que han indicado que no viven con su pareja, considérese que el 8% son familia monoparental y 1% familia reconstituida, de acuerdo con la pregunta anterior, asimismo el 8% son solteros.

Figura D4



En cuanto a la cantidad de hijos, son dos grupos mayoritarios, el 36%, tienen un hijo, al igual que otro 36% tienen dos hijos, siendo 23%, 4% y 1% con tres, cuatro y cinco hijos, respectivamente; cómo se puede apreciar en la Figura D5. Se observa que el 1% no tienen hijos.

Figura D5



En cuanto a las edades de los hijos, la tercera parte de los entrevistados tiene por lo menos un hijo mayor de 18 años (32%), en el 21%, el mayor tiene entre 13 y 18 años y 32% donde el mayor tiene entre 6 y 12 años. Las edades de los hijos del mayor al menor se pueden observar en la Figura D6, Figura D7, Figura D8, Figura D9 y Figura D10. Cabe indicar que solo una familia tiene 5 hijos.

Figura D6

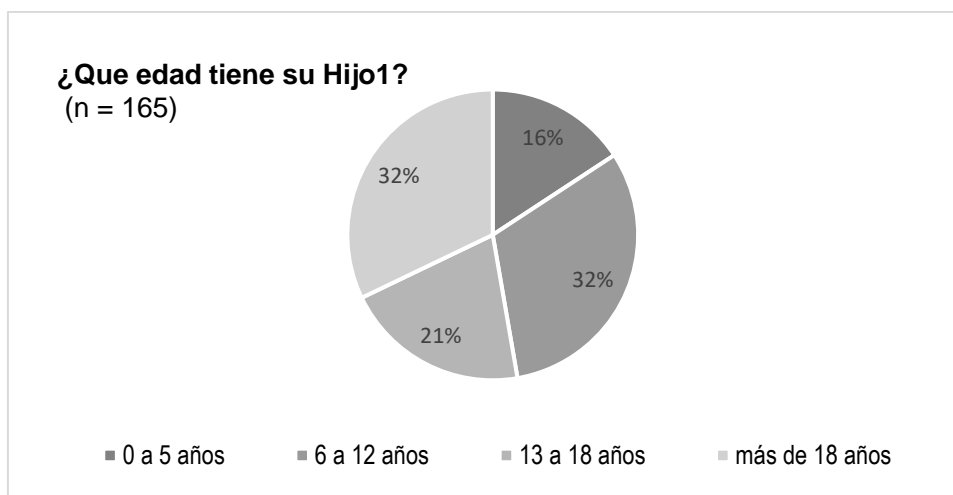


Figura D7

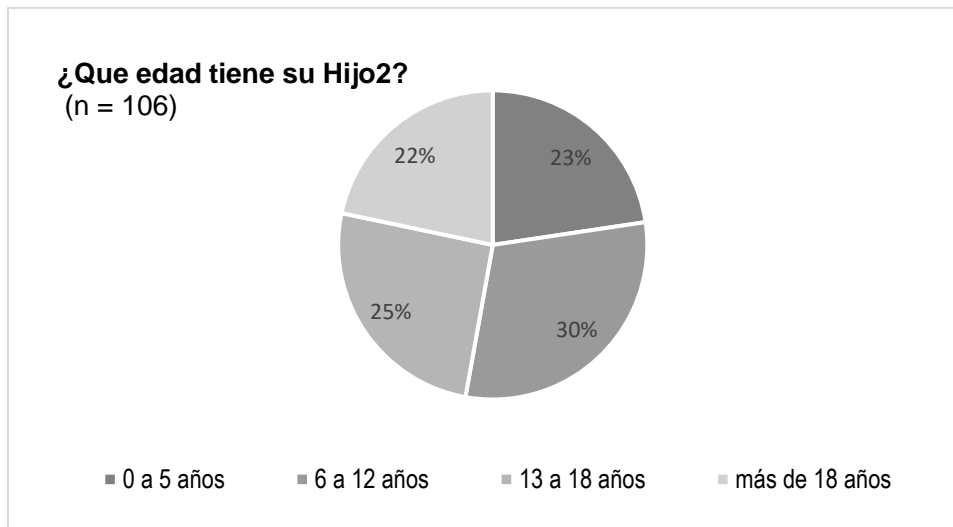


Figura D8

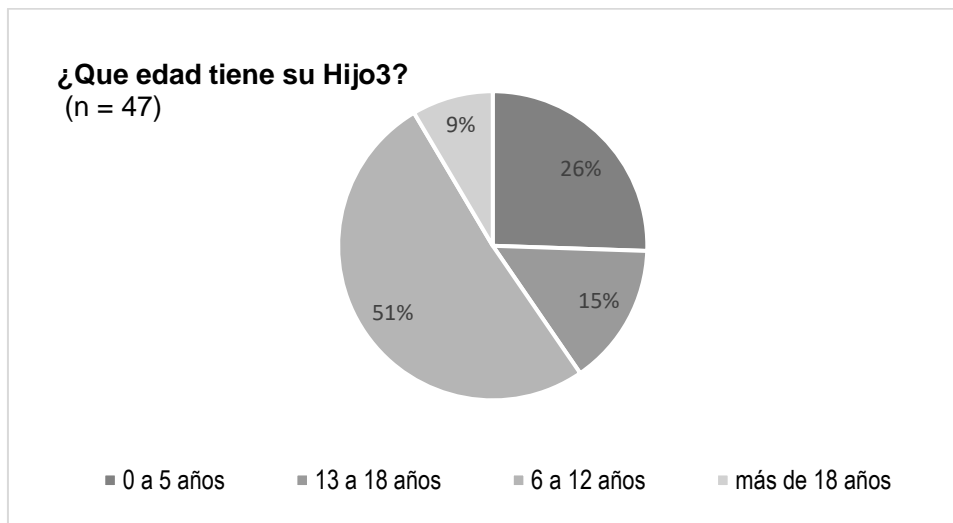


Figura D9

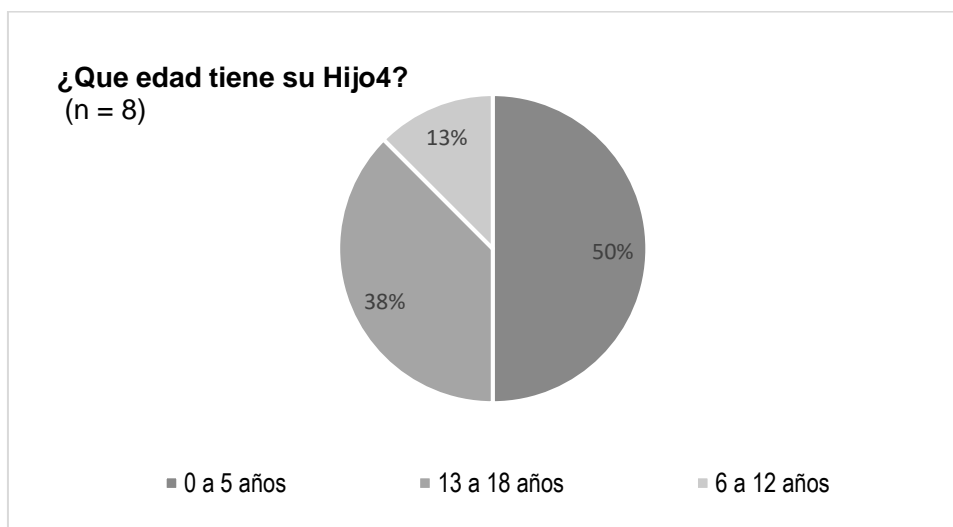
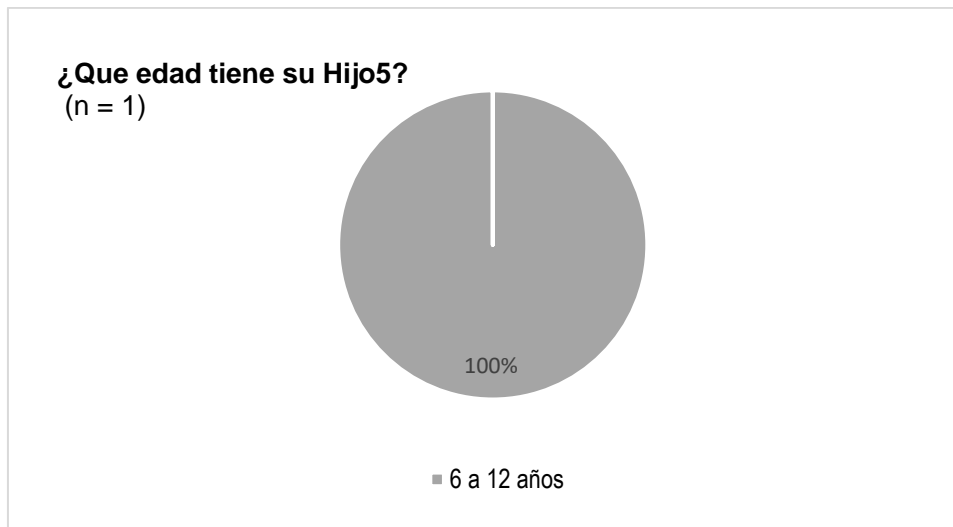


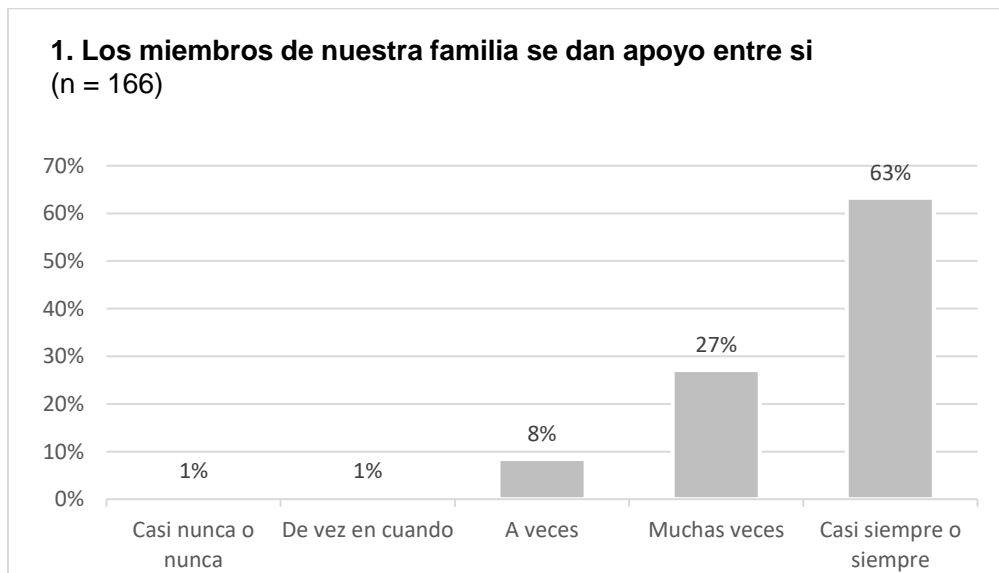
Figura D10



De las 166 encuestas, se aprecian los siguientes resultados para cada pregunta:

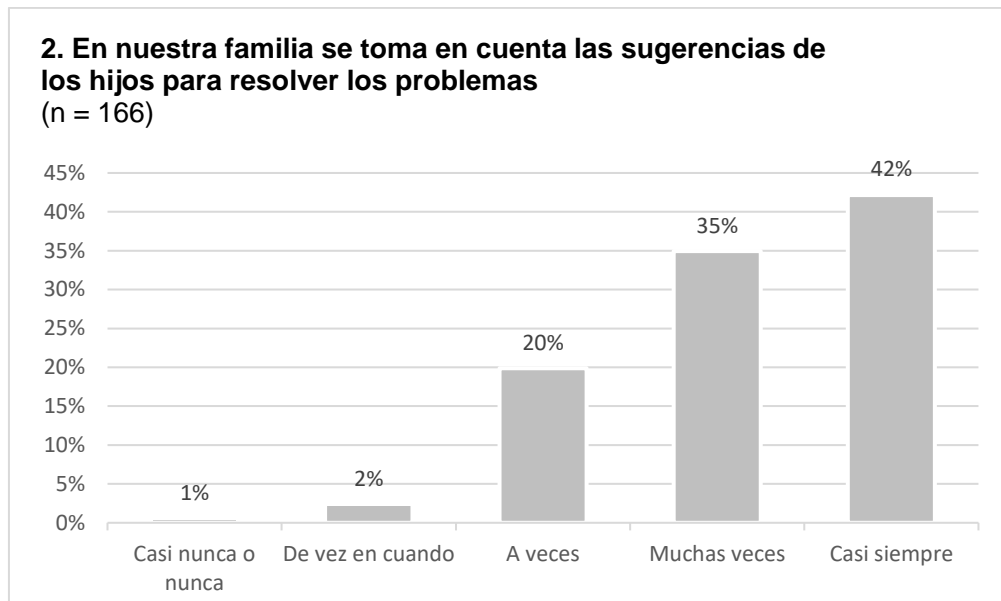
En la pregunta 1, los entrevistados manifiestan que el 63% de los encuestados siempre o casi siempre se dan apoyo entre si, y el 27% responde que en su familia ello se da muchas veces, como se puede observar en la Figura D11.

Figura D11



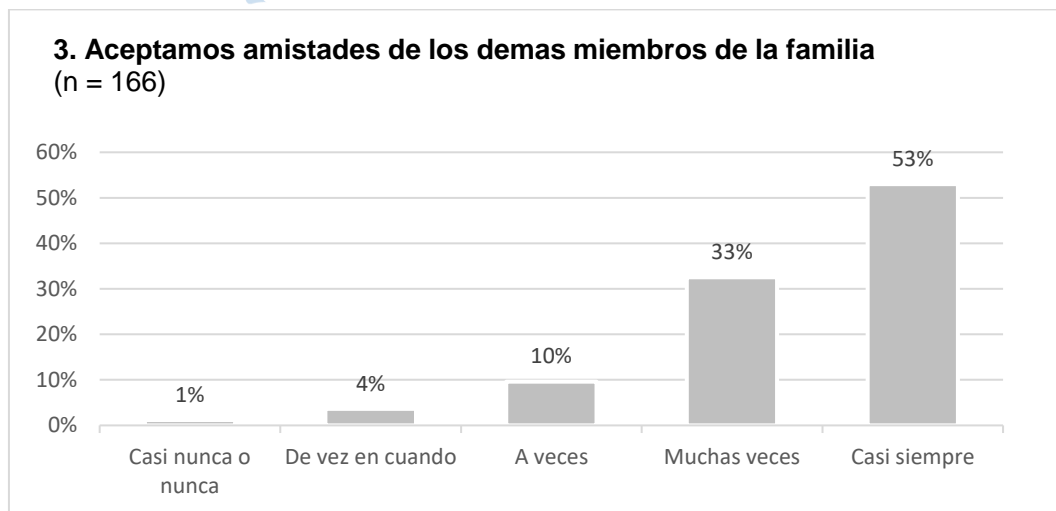
En la pregunta 2, los entrevistados manifiestan que el 42% de los encuestados expresan que siempre o casi siempre toma en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver problemas, y el 35% responde que en su familia ello se da muchas veces, así como, el 20% de vez en cuando toma en cuenta las sugerencias, como se puede observar en la Figura D12.

Figura D12



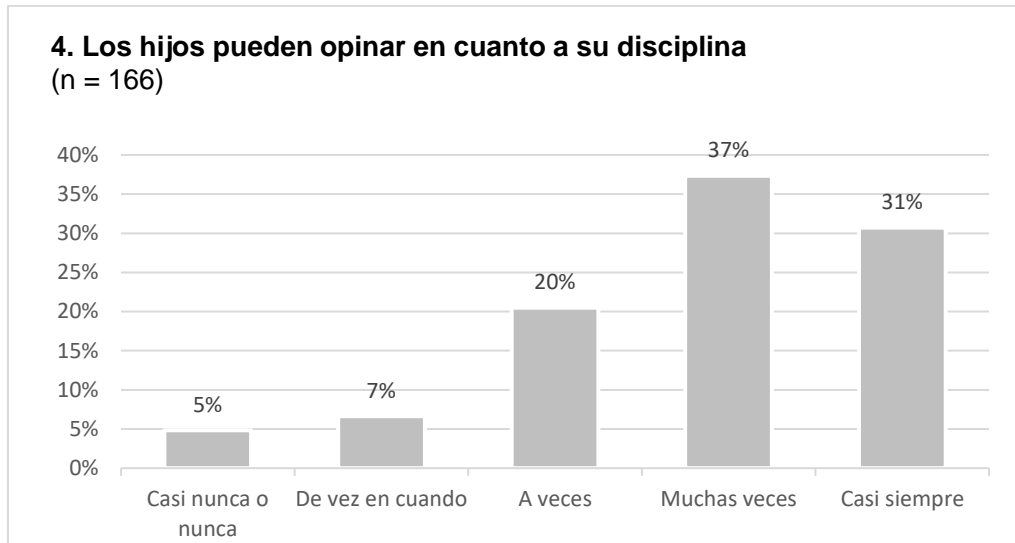
En la pregunta 3, en cuanto a la aceptación de las amistades de los demás miembros de la familia, los entrevistados manifiestan que el 53% de los encuestados expresan que siempre o casi siempre así lo hace, y el 35% responde que en su familia ello se da muchas veces, así como, el 10% lo hace de vez en cuando, como se puede observar en la Figura D13.

Figura D13



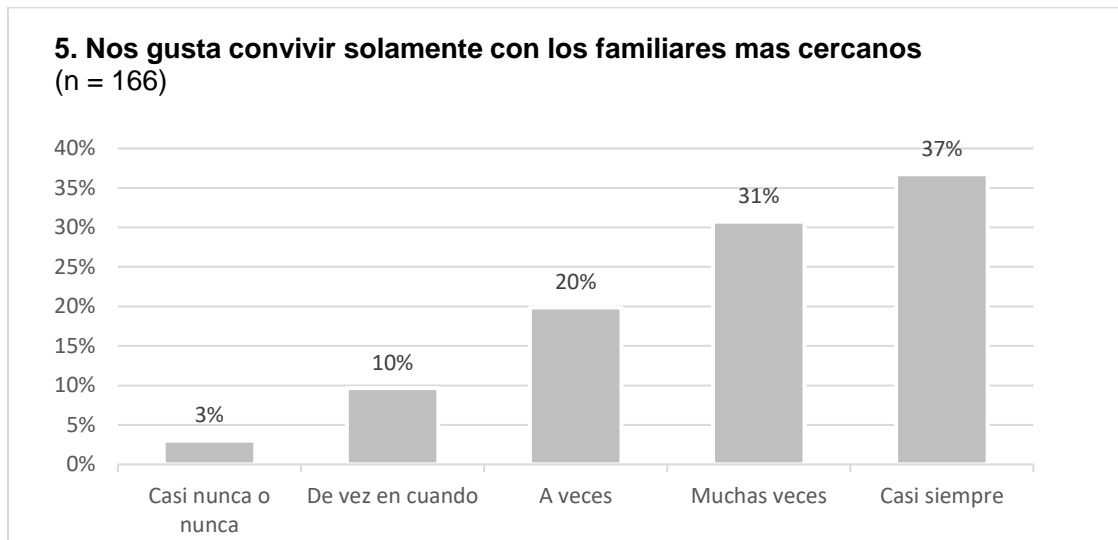
En la pregunta 4, en cuanto a si los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina, se observa que las familias lo conversan, siendo el 37% muchas veces y el 31% casi siempre, mostrando que apenas un 5% mostrarían un comportamiento más rígido donde afirman que nunca o casi nunca opinan los hijos, como se puede observar en la Figura D14.

Figura D14



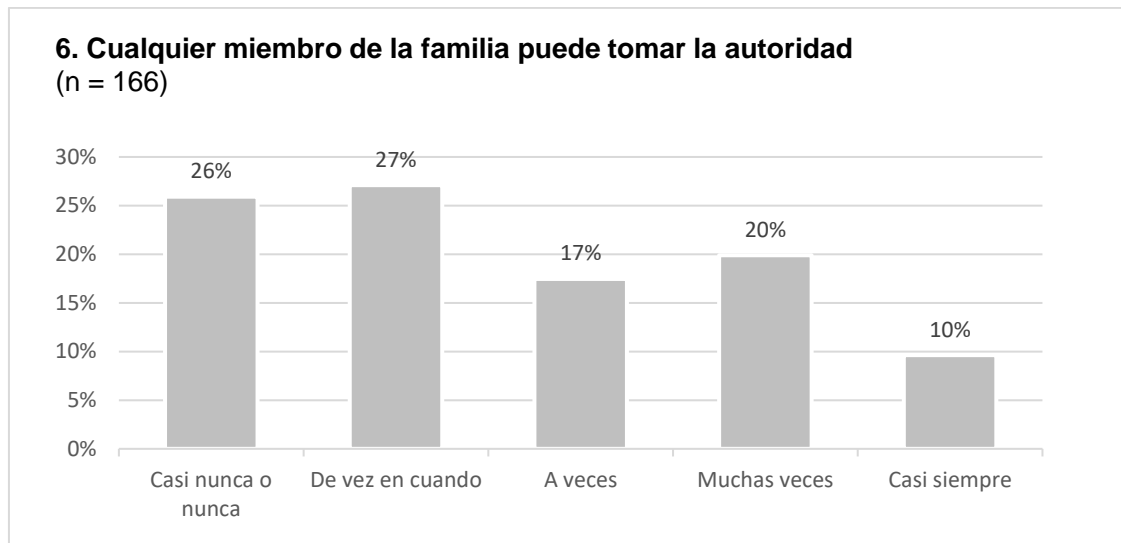
En la pregunta 5, en cuanto a si a la familia les gusta convivir solamente con los familiares más cercanos, se observa que las familias lo conversan, siendo el 37% casi siempre o siempre y el 31% muchas veces, mostrando que apenas un 3% mostrarían un comportamiento más abierto a convivir con otras personas, como se puede observar en la Figura D15.

Figura D15



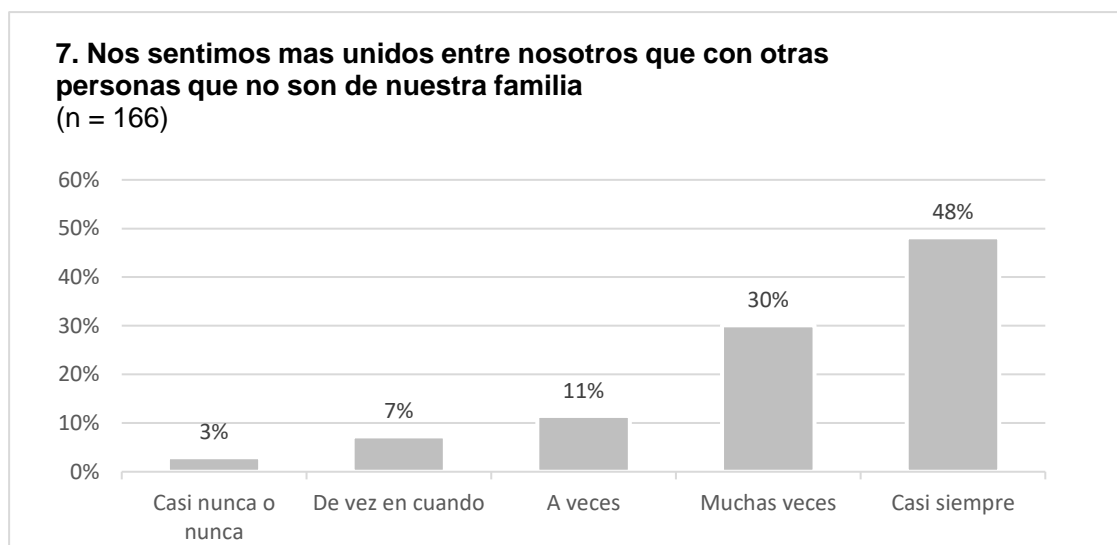
En la pregunta 6, en cuanto a si cualquier miembro de la familia puede tomar autoridad, se observa que el 26% y 27%, casi nunca y de vez en cuando afirman ello, habiendo un grupo del 17% a veces, 20% muchas veces y 10% casi siempre o siempre; es decir en casi la tercera parte no se muestra un liderazgo definitivo, donde más de muchas veces cualquier miembro puede tomar la autoridad, como se puede observar en la Figura D16.

Figura D16



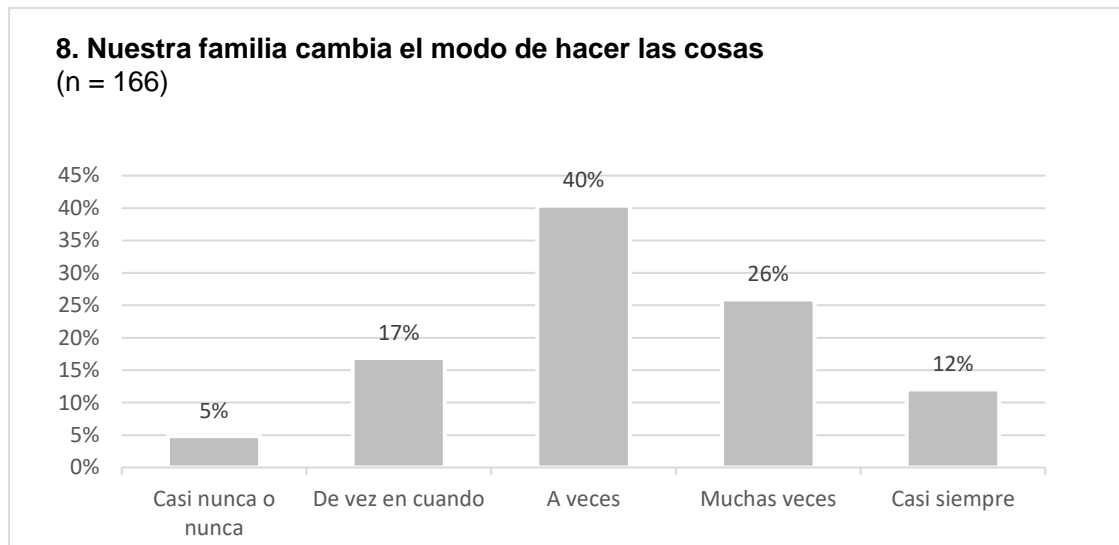
En la pregunta 7, en cuanto a si se sienten más unidos en la familia que con otras personas que no pertenezcan a ella, se observa que el 48% casi siempre lo sienten así y el 30% muchas veces, es decir 78% manifiestan alta cohesión, como se puede observar en la Figura D17.

Figura D17



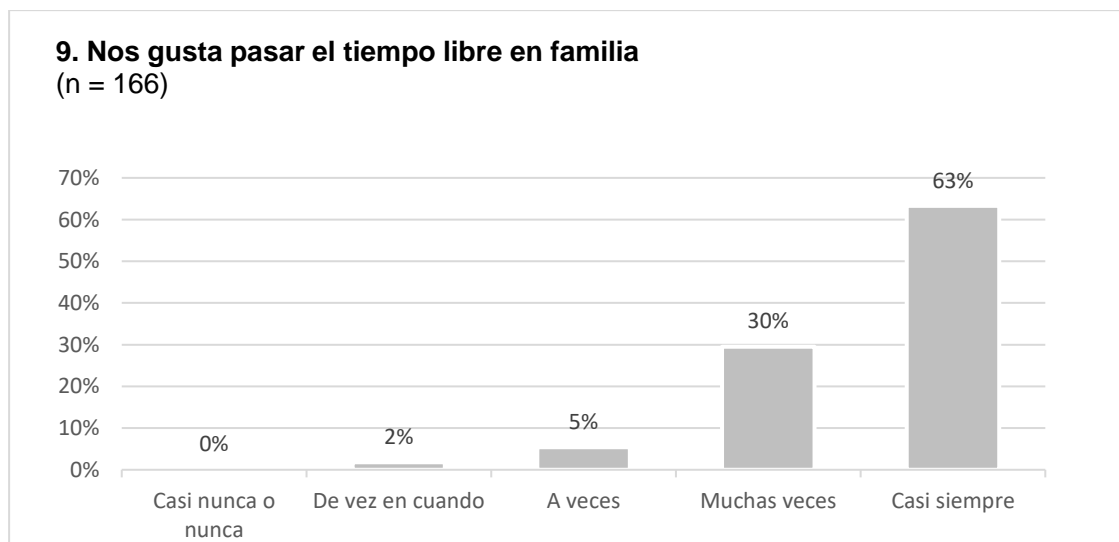
En la pregunta 8, como muestra la Figura D18, en cuanto a si la familia cambia el modo de hacer las cosas, se observa que para el 26% muchas veces y 12% casi siempre; es decir en más de la tercera parte (38%) continuamente cambian de roles y normas, coincidiendo con la pregunta 6 donde también más de la tercera parte afirma que cualquier miembro puede tomar la autoridad.

Figura D18



En la pregunta 9, en cuanto si a la familia le gusta pasar el tiempo libre juntos, se observa que el 63% casi siempre lo hace, el 30% muchas veces, un 5% a veces y sigue un 2% de vez en cuando, lo que muestra que un 93% de familias disfruta pasar tiempo juntos, que hay unión familiar en cuanto a las actividades en común, no significando estrictamente ello que hay una buena comunicación o confianza plena en su cotidianeidad Figura D19.

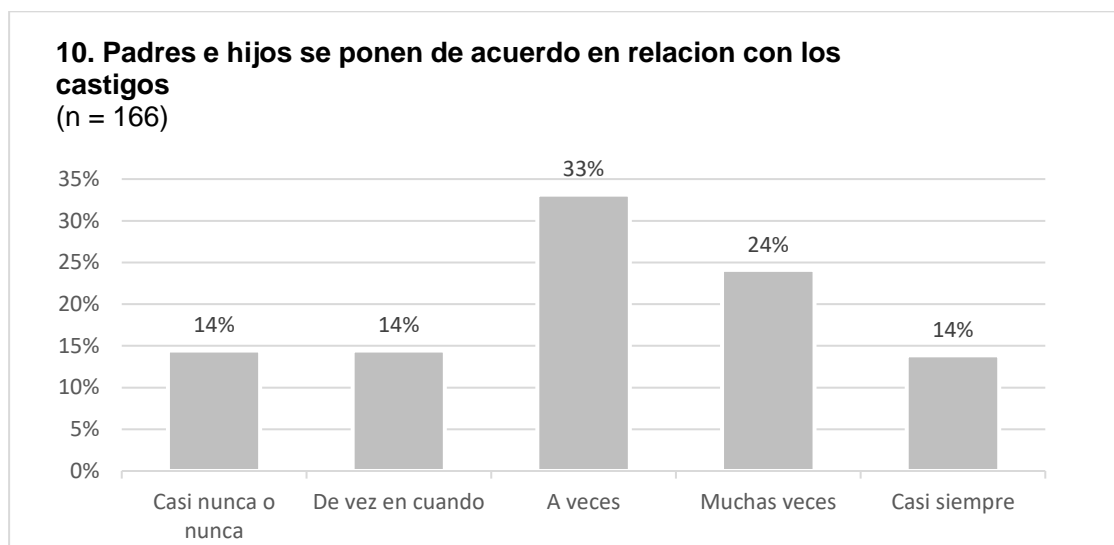
Figura D19



En la pregunta 10, en cuanto al acuerdo en los castigos, llama la atención una distribución en todos los niveles, el más alto con 33% expresa que a veces llegan a ese acuerdo es decir es neutro, luego la suma de 38% que va entre casi siempre y siempre, una suma de 28% casi nunca o de vez en

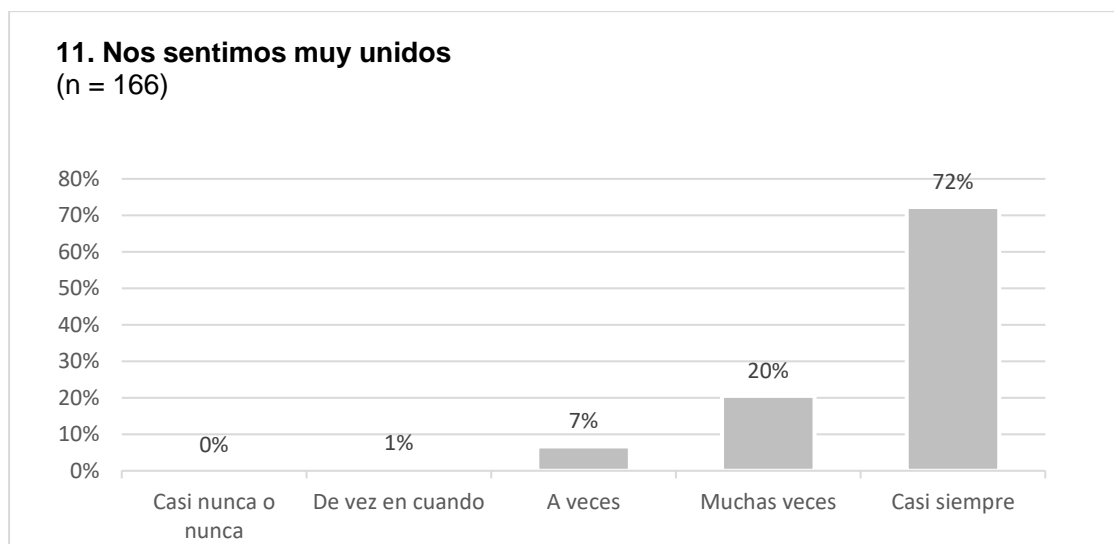
cuando, se puede inferir que es un tema sobre el que las familias no se comunican correctamente y/o no tienen acuerdos previos sobre lo que pasaría en caso de romperlas Figura D20.

Figura D20

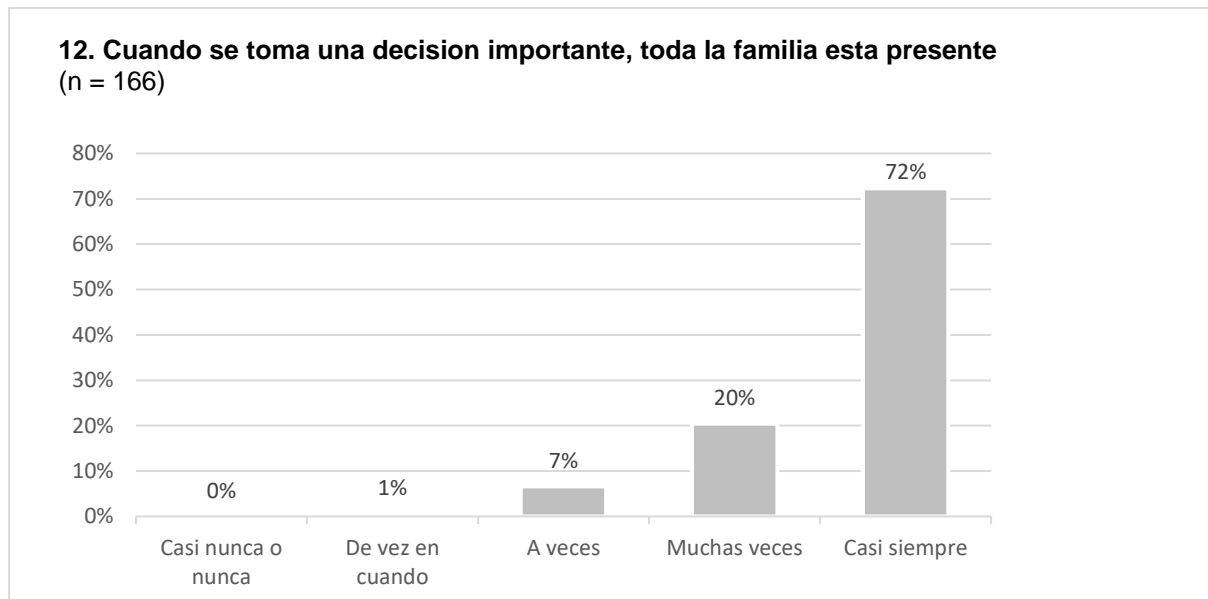


En la pregunta 11, respecto a la unión familiar el 92% es positivo, un 72% casi siempre y un 20% muchas veces, es decir el 92% de familias manifiesta alta unidad familiar, esta es una característica propia de nuestra cultura. Figura D21.

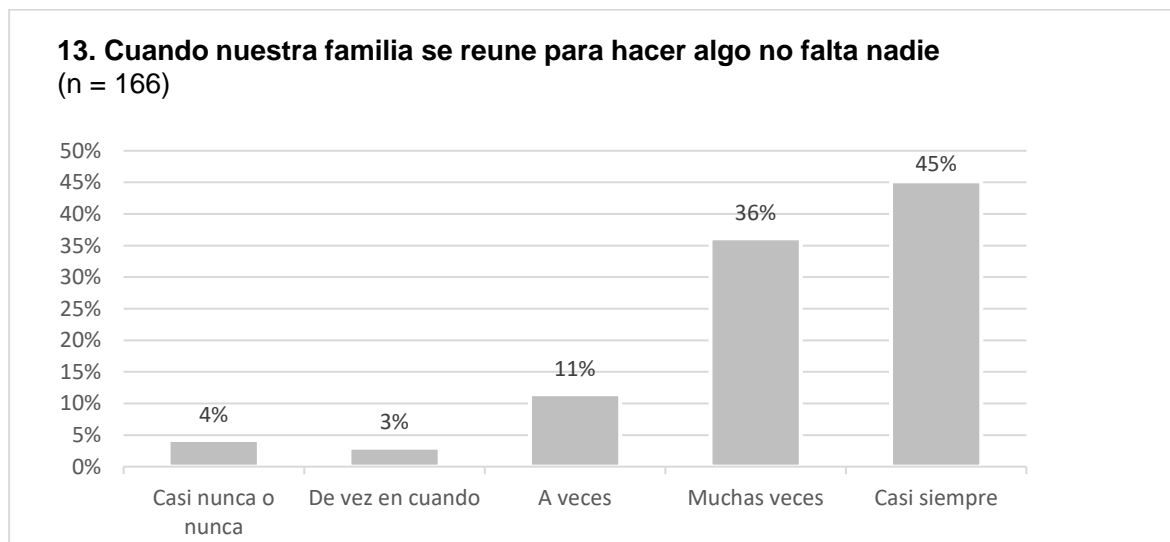
Figura D21



En la pregunta 12, como muestra la Figura 22, en cuanto a si la familia está presente cuando se toma una decisión importante, se observa que el 72% afirma que casi siempre y el 20% muchas veces, lo que representa el 92% con una actitud participativa de toda la familia. Ver Figura D22

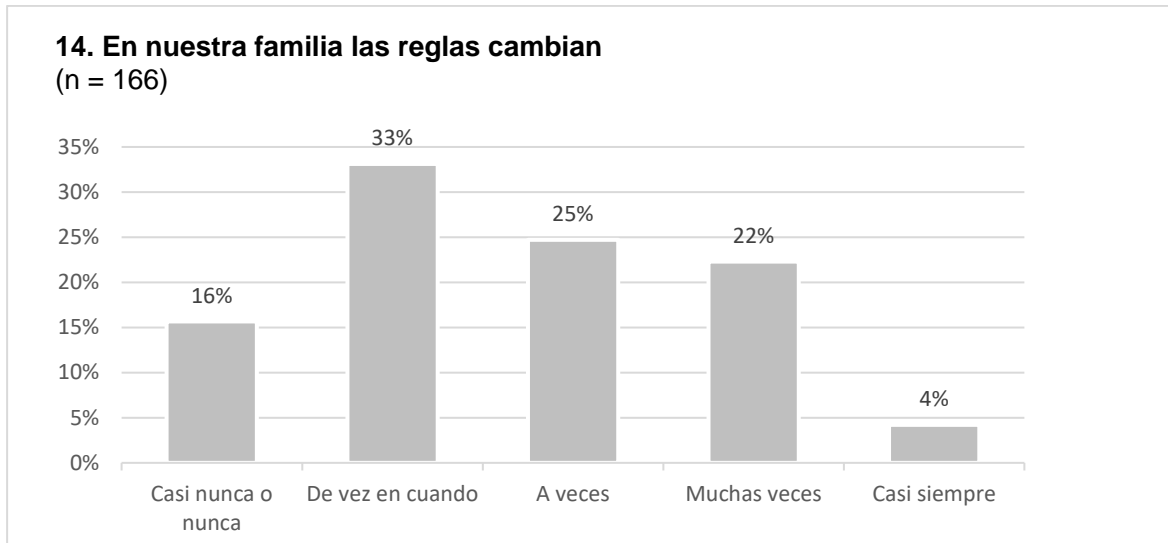
Figura D22

En la pregunta 13, en cuanto a las reuniones de familia para hacer algo si no falta nadie, se observa que el 45% manifiesta que casi siempre y el 36% muchas veces, manifestando alta participación, como se puede observar en la Figura D23.

Figura D23

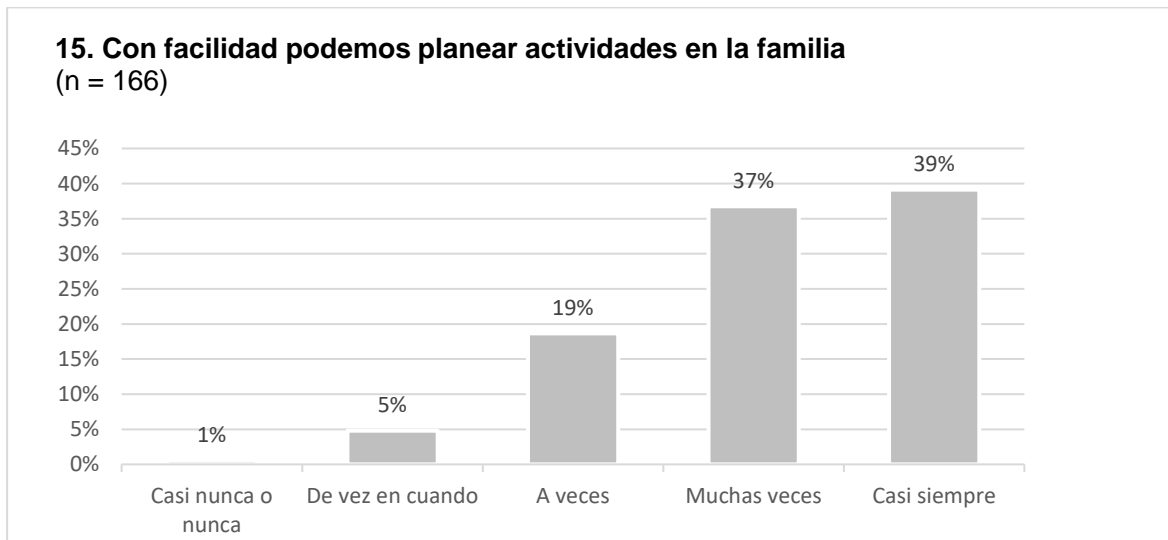
En la pregunta 14, en cuanto a si la familia cambia las reglas, se observa que el 33% manifiesta que de vez en cuando, 25% a veces y 22% muchas veces, lo cual indica que las pautas o reglas de diversos tipos en las familias encuestadas no están claras, esto se muestra en la Figura D24.

Figura D24

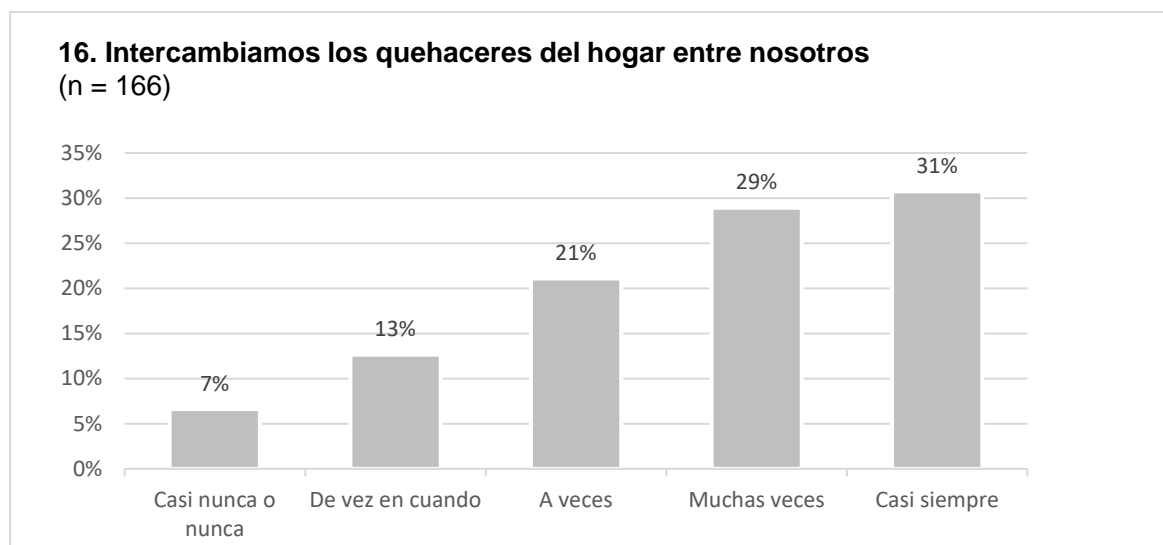


En la pregunta 15, en cuanto a si se puede planear con facilidad actividades en la familia, se observa que el 37% muchas veces y 39% casi siempre; es decir es una gran mayoría (76%) que manifiesta gran facilidad para planear actividades, ello va de la mano con las repuestas sobre unión familiar vistas con anterioridad, esto se muestra en la Figura D25.

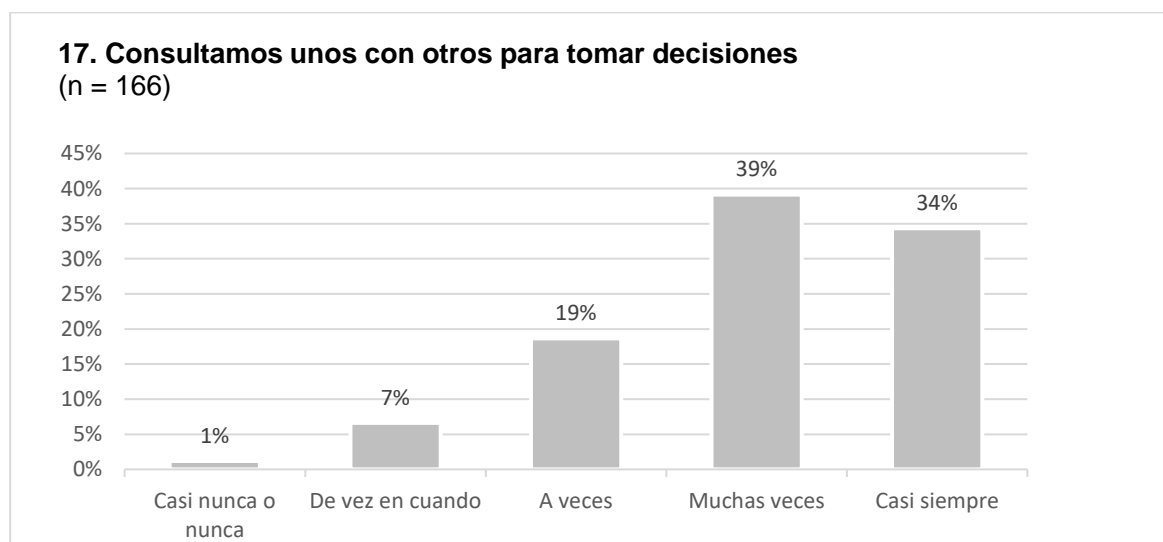
Figura D25



En la pregunta 16, como muestra la Figura D26, en cuanto a si intercambian los quehaceres del hogar entre los integrantes de la familia, se observa que el 29% muchas veces y 31% casi siempre lo hacen; es decir, el 60% aceptan que se intercambian los quehaceres, evidenciando que no hay rigidez en compartir las labores y actividades en casa para lograr su cumplimiento.

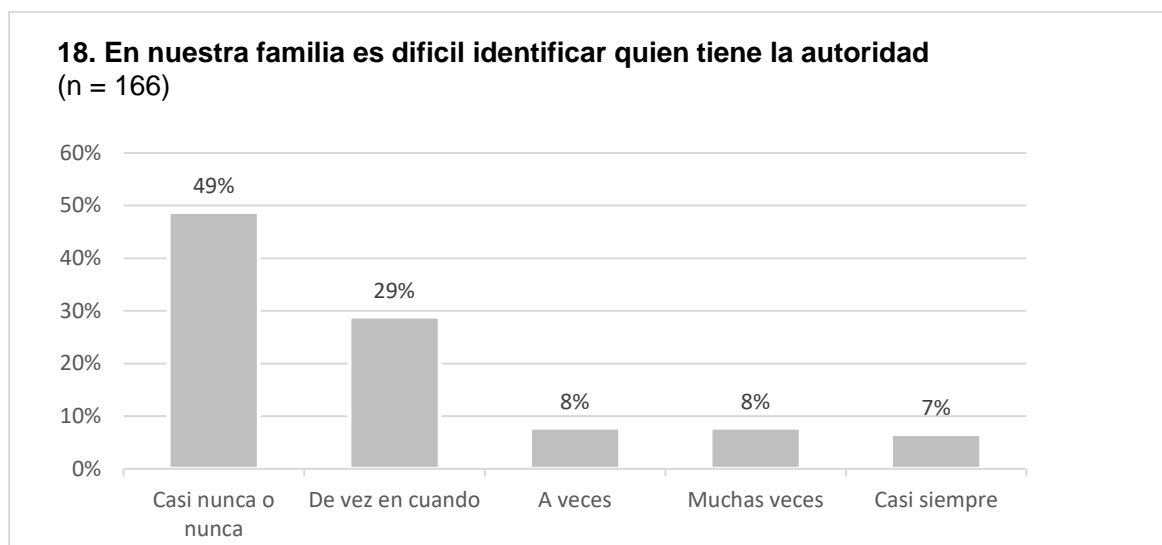
Figura D26

En la pregunta 17, en cuanto a si se consulta entre los integrantes de la familia para tomar decisiones, se observa que el 39% muchas veces y 34% casi siempre lo hacen, lo que representa el 73% de los encuestados, como se puede observar en la Figura D27 y eso muestra importante democracia entre los miembros de las familias.

Figura D27

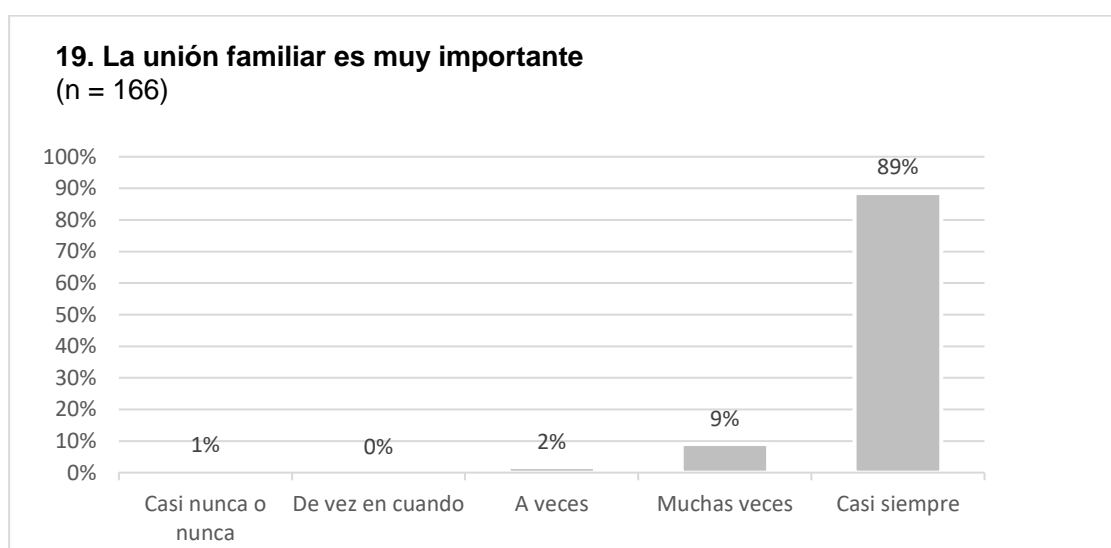
En la pregunta 18, en cuanto a si en la familia es difícil identificar quien tiene la autoridad, se observa que para el 49% casi nunca es difícil y para el 29% de vez en cuando, es decir para el 78% sería fácil identificar a la autoridad la mayor parte de las veces. Solo el 7% manifiesta que, si es difícil identificarlo, como muestra la Figura D28.

Figura D28



En la pregunta 19, en cuanto a si la unión familiar es muy importante, se observa que el 89% casi siempre lo valora y el 9% muchas veces, apenas 1% respondió que casi nunca le parece importante, como muestra la Figura 29.

Figura 29



En la pregunta 20, en cuanto a si es difícil decir quien hace las labores del hogar, se observa que el 40% casi nunca y el 28% de vez en cuando afirman que es difícil, es decir las labores del hogar son actividades que están claramente asignadas en la mayoría de los casos (68%). Solo un 7% afirma que es casi siempre difícil de identificarlo, esto se muestra la Figura 30.

Figura D30

